
CRIANDO HIJOS EN LA LUZ DE LA ETERNIDAD

CARLOTA HUSKEY HIGHTOWER

Traducido por
PATRICIA BELL HUSKEY

Nelson Doolittle

Copyright © 2023 de Charlotte Huskey Criando Hijos en la Luz de la Eternidad.
Todos los derechos reservados.

Las iglesias y otras instituciones, no comerciales, pueden reproducir partes de este libro sin permiso, si no cambian las palabras. Cuando reproduzca texto de este libro, siempre incluya la siguiente línea de crédito: *Criando Hijos en la Luz de la Eternidad* por Carlota Huskey, usado con autorización.

Artista de la portada del libro: Rosi Gellenbeck

Diseño de la portada del libro: Patrice Doolittle

Escritura tomada de la Santa Biblia, versión Reina-Valera

Revisión 1960. Dominio público.

Libro electrónico disponible @: churchofgodtruth.com

Audiolibro disponible en: youtube.com/criar niños a la luz de la eternidad

Información de contacto:

Correo electrónico: Charlottehuskey@gmail.com o Hightowerbooks@gmail.com.

FacebookCharlotte Huskey

Ordene por E-mail o teléfono 918-557-9309 o 918-724-3613

✻ Creado con Vellum

Para Mi Familia

ÍNDICE

Yo soy el niño	vii
Prólogo	1
Prefacio	3
1. Un ser eterno en nuestras manos	5
2. La estructura familiar	10
3. Criando una familia fuerte	15
4. Equilibrio en una familia real	19
5. Consejo impío	24
6. No provoques a tus hijos	28
7. Gestión del tiempo	33
8. Cada niño es unable bendición	38
9. Protegiendo la mente de tu hijo	42
10. Esos años de formación	47
11. Creando un corazón limpio	52
12. Obediencia	57
13. Ganando respeto	63
14. Esa habitación desordenada	67
15. Ojos vigilantes	72
16. Entrenando la conciencia	77
17. El lenguaje del amor	82
18. La mesa de la cenda	88
19. Animar los niños para ser testimonio	92
20. Danas sabiduria	97
21. Construyendo aultoestiema	101
22. ¡Gloria a Dios, puedo trabajar!	106
23. Los poderes creativos de Dios	112
24. Ser útil para Dios	119
25. La importancia de nuestras promesas	125
26. Dios escucha nuestro clamor	130
27. Unidos en yugo con Cristo	135
28. Sis hijos sobrevivirán la tormenta	140
29. Granado el respeto de los adolescents	146

30. Demasiada comida y tiempo: un pecado de Sodoma	151
31. No ayudar a los pobres	156
32. Ser un faro	160
33. Las promesas de Dios	163
34. Reconocimientos	167
35. Sobre el autor	169
Otras Obras de Carlota Huskey Hightower	171

YO SOY EL NIÑO

Yo soy el niño. Todo el mundo espera mi venida.
Y la tierra mira con interés
Para ver en qué me convertiré.
La civilización pende de un hilo,
Porque lo que soy: El mundo de mañana será.

Yo soy el niño. He venido a tu mundo,
Del cual no sabía nada.
Por qué vengo, no lo sé. Cómo llegué no lo sé.
Tengo curiosidad: estoy interesado.
Yo aprendo rápidamente.

Yo soy el niño. Tienes en tus manos mi destino,
Tú determinas, en gran medida,
Si tendré éxito o fracasaré.
Dame, te lo ruego, esas cosas
Que conducen al éxito.
Entréname, te lo ruego, para que pueda ser
Una bendición para el mundo.

PRÓLOGO

Mi mayor interés a lo largo de la vida han sido los niños. A veces me he estremecido al oír padres (que pensaban que eran buenos padres) perforar los corazoncitos de sus hijos con palabras agudas. He estado involucrada personalmente con niños abusados físicamente por padres enojados. He observado buenos padres privando a sus hijos de la comida espiritual mientras cuidaban bien sus cuerpos. Todas estas cosas han tallado profundos zanja en mi corazón. Muchas noches, he empapado mi almohada con lágrimas por los niños inocentes e indefensos que son maltratados y por aquellos que crecen sin el entrenamiento adecuado.

Mientras yo crecía, estaba ansiosa por probar mi suerte como madre, pensando que podía hacer un mejor trabajo que algunos que había observado. Sin embargo, después de casarme, tuve miedo de la gran responsabilidad de tener un alma eterna a mi cargo. Era demasiado serio para manejarlo. Temía que mis hijos sufrieran a causa de mis incapacidades como madre. Dios pensó diferente. Dios me confió cuatro hijos preciosos dentro de los primeros seis años de matrimonio. Más tarde me bendijo con otra hija y un hijo. Cuando estaba esperando a mi primer hijo, comencé a recopilar

CRIANDO HIJOS EN LA LUZ DE LA ETERNIDAD

todo el conocimiento que pude sobre la crianza de los hijos. Cuando llegó el primero, pensé que estaba preparada, pero a los pocos meses me di cuenta de que no había encontrado lo que necesitaba en los libros que había leído. Esa comprensión aumentó a medida que se añadían más niños a nuestra familia. Me di cuenta de que lo que realmente necesitaba era la sabiduría de Dios. Anhelaba un libro que me señalara los pensamientos de Dios sobre la crianza de los niños. Pero en esos días no encontré ninguno.

En esos primeros años Dios me mostró que debo pastorear el corazón de mis hijos. Debo tomarlos de la mano y alejarlos de las cosas bajas y terrenales hacia los altos campos de los valores eternos de Dios. Me mostró que debo tener tanto cuidado en nutrir su espíritu como en nutrir sus cuerpos, porque el espíritu vivirá después de que el cuerpo se convierta nuevamente en polvo. Mientras cumplía con mis deberes diarios de cuidar sus cuerpos, también le pedía a Dios que me diera alimento espiritual para ellos. Dios me dio porciones espirituales para alimentarlos cuando surgieron oportunidades durante el día y en nuestro culto familiar nocturno. Gracias a Dios esas porciones espirituales que Él les dio fueron suficientes para que tuvieran sed de conocer más de Dios. Uno por uno, cada uno eligió entregarse a Cristo.

De vez en cuando a lo largo de mi vida he escrito memorandos a los padres. Este libro es una colección de esos pedacitos de sabiduría que Dios me ha dado a través de los años. Está escrito con la esperanza de que inspire a los padres cansados, que responda algunas de las muchas preguntas que tienen las madres jóvenes y que infunda valor a los padres de niños con voluntad fuerte. Se da con una oración para que sea una bendición para su familia, y que su hogar piadoso inspire a sus hijos a elegir el Camino hacia el Cielo.

Carlota Huskey

PREFACIO

La vida cristiana es un crecimiento espiritual. Cada persona crece de acuerdo a cómo Dios le revela el entendimiento de Su Palabra y la forma en que responde a esas revelaciones. Sería maravilloso si cada padre estuviera completamente preparado espiritualmente antes de dar luz. Sin embargo, esto rara vez sucede. Aprendemos y crecemos espiritualmente a lo largo de nuestra vida. Dios nos enseña muchas cosas sobre nosotros mismos a través de nuestros hijos.

Los capítulos del uno al siete tratan sobre el crecimiento espiritual. La condición espiritual de un padre tiene un gran efecto en sus descendientes. A veces, un problema con el comportamiento de un niño se remonta a la condición del corazón de los padres. Cada padre necesita mantener un control sobre su relación con Dios.

La segunda parte, los capítulos del ocho al dieciséis, tratan de ayudar con el entrenamiento durante los primeros años. Estos son los años más importantes para la formación, y se les debe prestar una atención intensiva. Además del crecimiento físico y las habilidades aprendidas en esos años, adquieren una enorme cantidad de conocimientos, se desarrollan habilidades de relación, también

forman la fortaleza emocional y la resiliencia actitudinal. El entrenamiento o abandono de esos años tiene una gran influencia en la cantidad y gravedad de los problemas que tendrá el niño en los próximos años. Espero que, estos capítulos animarán a los padres de niños pequeños a buscar seriamente la guía de Dios para entrenar las pequeñas almas puras e inocentes bajo su cuidado.

La tercera sección, los capítulos diecisiete al veinticuatro, se relacionan con los niños en edad escolar antes de ingresar a la escuela secundaria. A esta edad, el niño ya debería haber aprendido a obedecer y ya va asumiendo la responsabilidad de su comportamiento. Todavía necesitan mucha guía y fortificación de los padres, pero se les debe permitir practicar el escuchar a su conciencia. Los padres deben cambiar de un entrenamiento negativo a una enseñanza más positiva. Estos son los años antes de que los niños estén listos para tener muchos amigos fuera de la familia. Es el momento de construir una gran relación padre e hijo.

Los capítulos veinticinco a treinta y dos tratan de los hijos mayores. Espero que los lectores encontrarán ayuda en esos capítulos para mantenerse fuertes y fieles a Dios a través de las tormentas que pueden surgir. Estos son los años que los padres no deben debilitar. He observado a los padres desmoronarse en estos años. El resultado es una tragedia en la familia. Lamentablemente, he visto algunas familias cristianas desintegrarse en una familia disfuncional en unos pocos años. Tal vez, si los padres se hubieran mantenido fieles a sus antiguos principios cristianos, la familia podría haberse salvado. En esta sección, espero que encuentres inspiración para mantenerte firme. Que Dios bendiga a cada padre con sabiduría divina.

Capítulo Uno

UN SER ETERNO EN NUESTRAS MANOS

“...Dios creó al hombre a su propia imagen...” —Génesis 1:27

Todo niño nace a la imagen eterna de Dios. Estamos tratando no solo con un cuerpo y su vida, pero el espíritu o ser interior de este niño vivirá para siempre después de que el cuerpo ya no vive. Los padres deben tener en cuenta que están preparando al niño para la eternidad. ¿Servirá el niño a Dios o va a satisfacer los deseos de la carne? La mente desea servir a Dios. Las emociones hacen que el niño sea egocéntrico y autocomplaciente. Sin embargo, si la voluntad del niño se sujeta a su mente, el niño puede controlar sus emociones y someterlas a Dios. ¿Nos damos cuenta de que importante y serio es entrenar a un ser eterno?

La meta de cada padre debe ser criar sus hijos moralmente responsables con el destino de tener la salvación a través de Jesucristo, un niño cuya vida se rige por los preceptos de Dios y refleja el amor de Cristo. Los padres deben tener dominio propio y un conocimiento del comportamiento bíblico y poder ser un ejemplo para sus hijos. Teniendo padres que son buenos ejemplos y que se les enseñan valores bíblicos y muestran autocontrol ayuda mucho a

CRIANDO HIJOS EN LA LUZ DE LA ETERNIDAD

los hijos a ser moralmente responsables; sin embargo, estos no son sustitutos de la regeneración. Pero el entrenamiento adecuado ciertamente ayudará a su hijo regenerado a ajustarse a las normas de Dios.

Los padres deben actuar como gobernadores en la vida del niño hasta que el niño sea capaz de gobernarse correctamente a sí mismo. Dios responsabiliza a los padres por las acciones de sus hijos. A qué edad los padres ya no son responsables diferirá según la situación y la dinámica de cada familia. Eli fue hecho responsable por las acciones de sus hijos adultos en el tabernáculo de adoración. Lea 1 Samuel 3:12-14.

El objetivo principal es moldear el corazón del niño con el espíritu del temor de Dios, no solo el comportamiento externo. Sin embargo, al insistir en una conducta correcta, le estamos enseñando al niño principios piadosos. Aunque el niño no entienda los conceptos bíblicos, él o ella sabrán el tipo de comportamiento que Dios aprueba. Entonces, cuando llegue a la edad de responsabilidad y quiere ser salvo, le será mucho más fácil ajustarse a las normas de Dios.

Los deseos del niño por una gratificación continua e inmediata comienzan al nacer; por lo tanto, la necesidad de cultivar el autocontrol en su hijo también comienza desde el nacimiento. El autocontrol influye en la amabilidad, el compartir, la gentileza, el habla adecuada, la ira, la concentración, las habilidades para sentarse y muchos otros comportamientos.

Los humanistas creen que la creatividad de un niño se ve obstaculizada por la disciplina del niño, pero es todo lo contrario. El niño que aprende temprano a controlar sus emociones podrá producir ideas creativas y utilizarlas en beneficio del mundo. Sin autocontrol, la idea creativa a menudo muere cuando surgen las dificultades.

La presión externa es necesaria para lograr un comportamiento aceptable en los niños pequeños. Los primeros cinco años los

UN SER ETERNO EN NUESTRAS MANOS

padres deben concentrarse en llevar al niño a la sumisión y obediencia. Si se hace esto, muchos niños comenzarán a darse cuenta de lo difícil que es controlarse a sí mismos y querrán pedirle a Jesús que entre en sus corazones para que sea más fácil obedecer.

Una solución rápida para las frustraciones de hoy puede ayudar temporalmente a una relación entre padre e hijo, pero ¿qué hace por el hijo eternamente? Cierra los ojos y pídele a Dios que te ayude a proyectar tu mente hacia la eternidad. Luego pregúntele a Dios: “¿Cómo le afectará mi guía diaria como padre en la eternidad?”. Toma notas de lo que Dios te muestra y consúltalas con frecuencia. Haz esto a menudo. Tenemos la responsabilidad de un ser eterno en nuestras manos. Dios nos conceda sabiduría por encima y más allá de nuestra propia sabiduría humana para llevar a nuestros hijos a tener una relación con Jesús. Nuestro trabajo es guiar suavemente a nuestros hijos o atraerlos como un imán hacia el Salvador. Entonces sus nombres serán escritos en el Libro de la Vida.

Apocalipsis 20:12-15 da una imagen del fin del mundo. “Y vi a los muertos, pequeños y grandes, de pie delante de Dios; y los libros fueron abiertos: y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida: y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.... Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego”. Cada alma dará cuenta a Dios por las obras realizadas mientras vivía en el cuerpo.

Jesús dijo en Mateo 12:36-37: “Pero yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.” También Apocalipsis 21:8 y 27 y 22:15 enumeran algunos de los pecados que impedirán que la gente entre al cielo.

Es imposible preparar a un niño para el cielo a menos que Cristo sea la máxima prioridad en la vida personal de los padres.

CRIANDO HIJOS EN LA LUZ DE LA ETERNIDAD

Cada niño es diferente y debe ser tratado de acuerdo con la guía del Señor y un conocimiento profundo del “lenguaje de amor” del niño. Los padres no solo deben aprender el lenguaje de amor del niño, sino que también deben permanecer cerca de Dios y estar atentos a las impresiones de Dios. A veces Dios mostrará cómo manejar un problema a través de Su Palabra; a veces por un sueño o por el consejo de otra persona. A veces es por un sentimiento de inquietud, pero la mayoría de las veces es por el conocimiento de los padres de adónde puede conducir la acción ofensiva. La única forma de poder enfrentar con éxito los problemas de crianza de los hijos a la manera de Dios es tener la presencia de Dios en sus actividades diarias.

Todo niño es un ser eterno, creado a imagen de Dios. Aunque los padres son en muchos aspectos responsables de las acciones de sus hijos, cada persona “dará cuenta de sí misma a Dios” (Romanos 14:12). Ezequiel 18:20 dice: “El alma que pecare, esa morirá. El hijo no llevará la iniquidad del padre, ni el padre llevará la iniquidad del hijo...”. Que cada uno de nosotros haga todo lo posible para preparar a nuestros hijos para el momento en que regresen a Dios, para que Dios diga a nuestro hijo o hija: “Venid, benditos de mi padre, heredad el reino preparado para vosotros” (Mateo 25:34).

AMOR DE MADRE

¡Bendito infante! A quien su madre enseñó
Temprano buscar al Señor,
Y derramó sobre su pensamiento al amanecer
La aurora de la Palabra; la lección para su hijo fue
Tiempo es el comienzo de la Eternidad.
He aquí el amor de la Madre.
¡Bendita Madre! quien, por el camino de la sabiduría,
sus propios padres pisaron,

UN SER ETERNO EN NUESTRAS MANOS

Así también enseñó su hijo a huir de la ira,
Y a conocer el temor de Dios:
¡Ay! juventud, como él disfruta de tu mejor momento,
comienza la eternidad en el tiempo.
Enseñados por ese amor de Madre.
¡Ese amor de Madre! —¡Qué dulce el nombre!
¿Cuál fue ese amor de Madre?
—La llama más noble, más pura, más tierna,
Que enciende desde arriba
hasta un corazón de molde terrenal,
Lleno del cielo tal como el corazón puede contener,
Ni se enfría a través de la eternidad.
Este amor de esa Madre.
—James Montgomery

LA ESTRUCTURA FAMILIAR

“Puesto que Abraham ciertamente llegará a ser una nación grande y poderosa...Porque...a sus hijos mandará...y guardarán el camino del Señor...” —Génesis 18:18-19

La estructura familiar es de suma importancia porque debe mantenerse fuerte, generación tras generación. Cada generación de vida, que son unos 20 años, es un ciclo de dependencia de los demás miembros de la familia. Si la estructura es defectuosa, la estabilidad emocional puede desmoronarse. Un ciclo roto inflige dolor en diferentes grados a cada miembro de la familia. Todos hemos visto esto en niños abusados o abandonados, adolescentes rebeldes, cónyuges abandonados y abandono de los ancianos. Personas de todas las edades y de todos los niveles sociales y económicos se ven afectadas por los múltiples problemas causados por una estructura familiar malsana.

Un ciclo familiar bien estructurado comienza con un bebé totalmente dependiente de los adultos. Esos primeros cinco o seis años son los años de formación, cuando se construyen los patrones de conducta y la conciencia moral del niño. Lo que le sucede al

LA ESTRUCTURA FAMILIAR

niño en estos años tiene una influencia de por vida. Es el momento más oportuno para que los padres llenen su almacén moral, lo que producirá resultados positivos en años posteriores.

El entrenamiento es educar con el ejemplo en el comportamiento mediante el uso de refuerzos negativos y positivos. Si los padres han hecho su trabajo, un niño en edad de escuela intermedia ya ha aprendido a obedecer a la autoridad y está asumiendo la responsabilidad de sus acciones y decisiones. A partir de entonces, los padres se convierten en sus instructores y entrenadores. Le enseñan a trabajar y estudiar. Le enseñan cómo establecer metas para sí mismo y cómo tener éxito controlando más su cuerpo y sus emociones.

Más adelante en la escuela secundaria y la universidad, los padres continúan entrenando, pero también se convierten en consejeros confiables, en quienes Dios ha investido sabiduría y autoridad. Si la relación padre-hijo es buena, este será un momento precioso para ambos. Luego viene la edad adulta del niño cuando el padre y el niño se hacen amigos adultos. Este es el período de tiempo más largo y cuando los padres obtienen recompensas por sus años de inversión. Más tarde, cuando el padre envejece, los roles cambian y el niño se convierte en el consejero y la autoridad sobre el padre necesitado. Eso completa el hermoso ciclo que Dios ordenó para las familias.

Dos estructuras familiares predominantes son interdependientes e independientes. Para ilustrar la familia interdependiente, imagine a un padre, una madre y sus hijos en su patio jugando un juego. Están parados en un círculo tomados de la mano y uno frente al otro. Están conectados a través del tacto y pueden comunicarse fácilmente ya que cada uno puede ver al otro. Los niños felices encuentran realización social y emocional dentro del círculo familiar junto con sus padres. Los niños confiarán en que estos padres les serán fieles durante esos años de adolescencia llenos de altibajos. Es probable que esta familia interdependiente perma-

nezca en contacto cercano después de que los niños sean adultos y tengan sus propias familias.

Es probable que la familia con una estructura independiente se desintegre cuando los niños tengan la edad suficiente para elegir a sus propios amigos. Piense en una familia independiente como todos parados en un círculo de espaldas y cada uno mirando en una dirección diferente. Pueden estar en un hermoso parque, pero no lo disfrutan juntos. La madre está admirando las rosas. El Padre está haciendo negocios en su teléfono. Un niño está jugando un juego electrónico, otro juega con un perro y un niño muy pequeño está llorando y abrazando a un suave osito de peluche. Los miembros de esta familia se divierten sin tener en cuenta a otros miembros de la familia. Cada uno está satisfaciendo su propio interés egoísta. Una familia con una estructura independiente a veces se convierte en una "familia disfuncional". El divorcio, el abuso infantil, el abandono infantil y las penas de todo tipo son el resultado de familias que no aprenden a disfrutarse mutuamente. Algunos recurren a las drogas o al alcohol para lidiar con el dolor emocional. Algunas familias caen en condiciones tan depravadas como se describe en Joel 3:3.

No es difícil identificar a un adolescente independiente que encuentra su satisfacción social y emocional fuera de su familia. Está adoptando el peinado, la elección de ropa, la música o el idioma de un amigo, porque ha encontrado una conexión valiosa que no encontró en su familia. Se está convirtiendo en parte de otra familia (sus compañeros, una pandilla, un club, etc.). Esto es muy triste porque debería haber encontrado esa realización en una relación feliz en el hogar. Algunas familias con una dinámica independiente solo se fragmentan, pero son buenos ciudadanos. Sin embargo, sus corazones están vacíos de las ricas bendiciones que Dios destinó para una familia. A menudo, las personas de estas familias sufren depresión, soledad y otros trastornos emocionales que pueden llevar a la necesidad de psicoterapia profesional.

LA ESTRUCTURA FAMILIAR

Existe la esperanza de que una familia que está fragmentada vuelva a tener una relación sólida entre sí. Tienen una promesa en Malaquías 4:6. “Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres...” Los padres que buscan la ayuda de Dios y están dispuestos a admitir que han cometido errores ya han dado un gran paso hacia una mejor estructura familiar. Dios prometió ayudar a aquellos que se vuelven a Él. En el libro de Joel hay otra promesa para aquellos que han desobedecido a Dios. Dice: “Volveos a mí con todo vuestro corazón, y con ayuno y llanto... desgarrad [quebrad o rasgad] vuestro corazón... y convertíos a Jehová vuestro Dios, porque él es clemente y misericordioso, lento para la ira y de gran bondad...” (Joel 2:12-13). En los versículos 25 y 26 de este mismo capítulo dice: “Os restituiré los años que comió la langosta... y mi pueblo nunca será avergonzado”. Otra promesa en el libro de Zacarías dice: “Volveos a mí, dice Jehová de los ejércitos, y yo me volveré a vosotros”.

Dirígete a Cristo y Él te ayudará a saber cómo entrenarte a ti y a tus hijos a depender unos de otros. Luego reúne a tu familia y explica los errores que has cometido en el pasado y pídeles perdón. Pero ten cuidado de concentrarte en tus errores, no en los de tu familia. Recuerdate que, estás reconstruyendo relaciones, no excusándote. Tu, el padre, debes asumir la culpa por la condición de tu familia. Respóndeles con amabilidad y humildad cualquier pregunta que puedan tener, y oren juntos como familia. Para reconstruir con éxito una familia para que se vuelva interdependiente, uno debe estar decidido, porque es muy opuesto a la forma en que nuestra sociedad cree que debería ser una familia. También es contrario a la naturaleza humana, pues toda persona nace con el deseo de ser independiente. Cada niño necesita una supervisión constante para adquirir la habilidad de vivir en interdependencia con otros miembros de su familia. Uno o ambos padres pueden tener que hacer algunos cambios de estilo de vida difíciles, como que la esposa renuncie a su trabajo. Los padres deben poner las

CRIANDO HIJOS EN LA LUZ DE LA ETERNIDAD

necesidades emocionales de la familia por encima del avance en los negocios, el deseo de cosas materiales, la recreación egoísta o cualquier otra actividad que los aleje de los hijos.

Los deberes de cada miembro de la familia se encuentran en Tito 2:2-8. Dice así: Que “los ancianos sean sobrios, serios, sobrios, sanos en la fe, en la caridad, en la paciencia. Las ancianas, asimismo, que sean de una conducta digna de la santidad, no calumniadoras, no dadas a mucho vino, maestras de cosas buenas; que enseñen a las jóvenes a ser sobrias, a amar a sus maridos, a amar a sus hijos, a ser discretas, castas, cuidadosas de su casa, buenas, obedientes a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada. Exhorta igualmente a los jóvenes a ser sobrios. mostrándote en todo ejemplo de buenas obras: en la doctrina mostrando incorrupción, seriedad, sinceridad, sana palabra, que no pueda ser condenada; para que el que es de la parte contraria se avergüence, no teniendo nada malo que decir de vosotros.”

Los niños mayores observarán si las actitudes y los valores de sus padres han cambiado. Querrán ver humildad, amor genuino, actitudes de arrepentimiento y un esfuerzo por trabajar juntos. Los adolescentes pueden sentir la hipocresía en los padres y, por lo general, no quieren identificarse con ella. Padres, esfuércense por aprovechar la oportunidad que tienen de restaurar su estructura familiar, porque los niños crecen rápidamente y pronto serán salir de casa para vivir en otro lugar. Puede que no haya una segunda oportunidad para repararlo.

El poder de Dios apoya la recuperación de una buena estructura familiar, y Él nos da otra promesa en Deuteronomio 5:29. “¡Ojalá hubiera en ellos un corazón tal, que me temieran y guardaran siempre mis mandamientos, para que les fuera bien a ellos y a sus hijos para siempre!” Gracias a Dios, cada uno de nosotros puede disfrutar de las bendiciones de Dios sobre nuestros descendientes, como lo hizo Abraham.

CRIANDO UNA FAMILIA FUERTE

“Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.” —Génesis 2:25

Hace años, los esposos y las esposas tenían que depender unos de otros para sobrevivir. Hoy, sin embargo, es posible que un padre soltero sobreviva solo, por lo que las parejas casadas deben hacer un compromiso especial de no tener una actitud independiente. El espíritu de independencia ha provocado la separación en muchas familias. El divorcio o la separación, por pacífica que sea, causa un intenso dolor a los hijos involucrados.

Muchos piensan que es un signo de fortaleza o madurez actuar independientemente de los demás. “Sé independiente” es el grito de la época. Los consejeros a menudo aconsejan a los jóvenes: “Fijen metas para su vida y no dejen que nada se interponga en su camino”. Múdate por tu cuenta. Aléjate de lo que te está estorbando”. “Haz lo que te haga sentir realizado”. La forma en que muchas personas interpretan este consejo es: “Ni mamá, papá, esposo, esposa, hermano, hermana ni hijos son tan importantes como hacer lo que creo que debo hacer”.

CRIANDO HIJOS EN LA LUZ DE LA ETERNIDAD

¿Obró Cristo independientemente? No. Él dijo: “Yo hago siempre lo que agrada [al padre]” (Juan 8:29). “No puedo hacer nada por mí mismo... No busco mi voluntad, sino la voluntad del Padre que me envió” (Juan 5:30). Ahora bien, si Cristo, que tiene todo el poder, no pudo hacer las cosas solo, ¿nos atrevemos los mortales del polvo a pensar que podemos ir por la vida independientemente de aquellos con quienes Dios nos ha conectado?

Una familia fuerte debe trabajar unida por debajo de las autoridades que Dios ha puesto sobre ellos, así como Cristo trabajó por debajo de la autoridad de Su Padre. Para construir una familia fuerte, los padres deben aprender a depender unos de otros. Dios hizo que el hombre tuviera ciertas fortalezas y debilidades y que la mujer tuviera otras fortalezas y debilidades. Dios diseñó cuidadosamente al hombre y la mujer para equilibrarse y satisfacer las necesidades del otro. Cuando se les da un uso adecuado, estas diversas fortalezas se completarán entre sí. Cuanto más tiempo dependen el uno del otro, más fuerte se vuelve el vínculo.

Según la Palabra de Dios, el esposo y la esposa se conviertan UNO en el matrimonio. El esposo debe dejar la familia de sus padres y unirse a su esposa; debe aceptarla para llenar ese vacío emocional. La esposa debe hacer lo mismo y depender de su esposo para llenar el vacío emocional que una vez llenaron sus padres y hermanos. Los niños son creados a partir de esta unión. Toda la familia es un solo cuerpo. El divorcio no es una opción. Considerar el divorcio debilitará el desarrollo de una estructura familiar interdependiente. Deben desaparecer los pensamientos de que a los niños les va bien con un solo padre. Los cerebros masculino y femenino tienen diferentes áreas de fortalezas. Una familia necesita ambos. Cristo dijo que “no son más [dos], sino una sola carne. Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre” (Mateo 19:5 y 6).

Dios diseñó a la familia para trabajar junta como un cuerpo. Cada miembro de la familia tiene su función importante, así como

CRIANDO UNA FAMILIA FUERTE

cada parte de un cuerpo físico tiene su función importante. Toda organización tiene un sistema de gestión y Dios ha escogido a los padres para dirigir su familia. Idealmente, el padre es el presidente y la madre la vicepresidenta. Cada miembro de la familia tiene talentos. Un buen gerente reconoce las habilidades de cada individuo y asigna responsabilidades en consecuencia. Esto le da a cada miembro de la familia un espacio para desarrollarse y hace que cada uno se sienta necesario e importante, que es una necesidad básica de cada persona. Cuando estas necesidades se satisfacen dentro de la familia, la familia disfrutará trabajando y jugando juntos.

Un ministro dijo una vez: “Colosenses 3:12-21 es una receta para una familia exitosa”. Se lee así: “Vestíos de... misericordia, bondad, humildad mental, mansedumbre, longanimidad... Si alguno tuviere pleito contra alguno; así como Cristo os perdonó, así también vosotros; sobre todo vestíos de caridad [amor]... y que la paz de Dios gobierne en vuestros corazones... y sed agradecidos...” También dice que las esposas se sometan y amen a los esposos y que los hijos obedezcan y que los padres no provocan sus hijos. ¡Guau! Si una familia se esfuerza por obedecer estas Escrituras, sin duda será una unidad fuerte, interdependiente y armoniosa.

El papel del padre como cabeza de familia ha sido sutilmente destruido durante los últimos cincuenta años. Tiras cómicas, chistes, cuentos, libros infantiles y una gran cantidad de informes de padres abusivos han creado una actitud de que los padres son inadecuados, no dignos de confianza e incluso podrían ser peligrosos. El psicólogo infantil James Dobson dice que hay muchos motivos de preocupación: las malas relaciones padre-hijo pueden producir daños físicos y espirituales duraderos en la vida de un niño. Ese daño causará múltiples repercusiones negativas en otras áreas de la vida del niño en los próximos años. “Podemos ver esto en la actitud de las personas encarceladas. La mayoría de ellos

están enojados. Muchos están enojados con sus padres, especialmente con sus padres. Además, la mayoría de las mujeres que impulsaron la liberación de la mujer se sintieron profundamente ofendidas por sus padres”.

La naturaleza masculina es menos sensible a los sentimientos, y los padres normalmente administran disciplinas más duras que las madres, por lo que deben tener especial cuidado de permanecer llenos del espíritu apacible de Cristo. “Padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, para que no se desalienten” (Colosenses 3:21). Un padre cuyo espíritu no está controlado por el Espíritu de Cristo casi con seguridad provocará a ira a sus hijos al grado de ofenderlos. Cuando se ofende a los niños, se pierde la comunicación, debilitando así a la familia. Las ofensas crean muchos efectos nocivos en la familia, al igual que un corazón que funciona mal crea efectos que amenazan la vida en el cuerpo. Las faltas graves amenazan la existencia misma de la unidad familiar. El Espíritu de Cristo ayudará a los padres y a las madres a tener más paciencia con los niños rebeldes y a poder perdonarse unos a otros, incluso en el caso de un cónyuge infiel. Que el padre, la madre y los hijos mueran diariamente a los deseos humanos de “hacer las cosas a mi manera” para que el Espíritu de Cristo viva en nosotros haciéndonos una bendición en nuestras familias. Sin el espíritu de Cristo no disfrutaremos de la maravillosa bendición que Dios tiene reservada para una familia.

Los miembros de la familia son de la misma carne y hueso, como dijo Adán de Eva: “Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne”. Recuerde, ni el divorcio ni una vida independiente (egoísta) son una opción. Soportemos las debilidades de los demás, amémonos y perdonémonos unos a otros y avancemos juntos hacia nuestra recompensa eterna. “Si un miembro sufre, todos los miembros sufren con él; o un miembro sea glorificado, todos los miembros se regocijen con él” (1 Corintios 12:26).

Capítulo Cuatro

EQUILIBRIO EN UNA FAMILIA REAL

“Y serás corona de gloria en la mano de Jehová, y diadema real en la mano de tu Dios.” — Isaías 62:3

“**M**as vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, santo nación, un pueblo peculiar; para que anunciéis las alabanzas de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.” (1 Pedro 2:9) Apocalipsis 5:10 también nos dice que somos reyes y sacerdotes y que debemos reinar sobre la tierra. Estamos criando niños reales. Ellos serán reyes y sacerdotes en el reino de Dios; caballeros vestidos con la armadura de Dios. Queremos que nuestros hijos algún día tengan una corona, así que debemos proteger a nuestra familia similar de como hacen las familias reales.

La familia real de Inglaterra enseña a sus hijos a ser educados; dar la mano correctamente con contacto visual y una sonrisa real. Se les enseña a pararse y a caminar con la espalda erguida y la cabeza en alta; las niñas, con vestidos modestos, deben sentarse con las rodillas juntas. Por ejemplo: se pueden cruzar los tobillos,

CRIANDO HIJOS EN LA LUZ DE LA ETERNIDAD

pero nunca las piernas. Mientras comen deben usar utensilios adecuados en todo momento, comer en silencio y dejar de comer cuando la cabeza de familia haya terminado, enseñando así el respeto. ¡Incluso una taza de café y una taza de té tienen sus propias formas particulares de sostenerse! Una vez, cuando al Príncipe Andrew le dieron un juego de Monopoló, respondió: "No se nos permite jugar monopoló en casa porque es demasiado vicioso". Los niños reales también están entrenados para ser competitivos. Ellos serán los líderes del mañana y los preparan a guiar su país para que sea victorioso sobre el enemigo. Nuestros hijos también deben obtener y mantener la victoria sobre Satanás y los deseos carnales. Esto requiere un espíritu fuerte e inquebrantable. Enseñad a vuestros hijos la conducta propia de Cristo y la determinación de luchar para obtener su corona. Un niño que es heredero de la corona debe estar preparado para asumir esa gran responsabilidad cuando llegue el momento. Para que nuestros hijos e hijas reciban su corona deben poder asumir la responsabilidad de sus actos. Si mantienen una conciencia libre de culpa, no serán condenados cuando se presenten ante Dios. Ellos también son de un linaje real; un linaje eterno. ¿Los tratamos como tales?

Debido a que son de un linaje eterno, necesitan comprender el carácter de su padre, Dios. El carácter de Dios es tanto bueno como severo. "Mirad, pues, la bondad y la severidad de Dios: sobre los que cayeron, severidad; más hacia ti, bondad" (Romanos 11:22). Estas dos características están equilibradas. Escuchamos mucho sobre el amor de Dios, pero escuchamos muy poco sobre su severidad. Enseñamos a nuestros hijos Juan 3:16, "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna." También debemos enseñarles las escrituras acerca de la severidad de Dios. "El que siendo reprendido muchas veces endurece su cerviz, de repente será quebrantado, y sin remedio" (Proverbios

29:1). “El temor de Jehová es el principio de la sabiduría” (Salmos 111:10). “He aquí, pongo delante de vosotros hoy una bendición y una maldición; Bendición, si obedeciereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios... Y maldición, si no obedeciereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios” (Deuteronomio 11:26-28).

Los niños necesitan experimentar el amor de Dios; ellos también necesitan que se les enseñe a temer las consecuencias que vendrán en sus vidas si pisotean Sus principios eternos. Los cristianos que han experimentado la protección, el amor y las bendiciones de Dios durante años le servirán con un amor genuino por Él. Los niños que han tenido pocas o ninguna experiencia personal con Dios no son queridos por él como cristianos mayores. Por lo tanto, necesitan temer Sus consecuencias como una razón para obedecer hasta que se enamoren de Él. La familia necesita equilibrio para representar el carácter equilibrado de Dios. Es fácil para las madres caer en la crianza centrada en el niño y minimizar la relación marido/mujer. Una de las mayores influencias que tendrán los padres en la vida de sus hijos viene a través de sus roles como esposo o esposa. La relación matrimonial es la primera relación social que Dios estableció. Tenga cuidado de no descuidar esta relación. Cuando el cuidado del niño se coloca por encima de la relación marido/esposa, se fomenta en el niño el egocentrismo, la confianza en sí mismo y una actitud independiente. Dios promete bendiciones a aquellos que siguen Sus principios. Uno de Sus principios es el orden familiar de autoridad: primero el padre, luego la madre y luego los hijos. Si se viola esto, se pierden muchas buenas bendiciones. Dios no ordenó “igualdad de votos” o que “la mayoría gobierna” en la familia. Da sabiduría para el papel particular de cada padre. Cuando estos roles se mantienen adecuadamente, la familia será equilibrada y bendecida.

También debe haber un equilibrio entre los hermanos. Los niños deben ser amados y tratados por igual, aunque los más

pequeños y los mayores tienen privilegios diferentes. Estos privilegios siempre se obtienen a medida que el niño demuestra capacidad y confiabilidad para manejarlos. Los privilegios nunca están relacionados únicamente con la edad. Sin embargo, por lo general, un niño mayor tiene más privilegios porque ha demostrado ser digno de ellos. Un niño puede tener dieciocho años y tener pocos privilegios porque no ha demostrado ser digno o capaz de manejarlos.

El equilibrio en el trabajo y el juego también es importante. Hay un dicho antiguo: “Todo trabajo y nada de juego hacen de Juanito un niño aburrido. Todo el juego y nada de trabajo hacen de Juanito un niño perezoso”. Mientras juegan, los niños desarrollan la creatividad. Sueñan e imaginan lo que serán en la vida adulta. A menudo, un adulto se ha convertido en la persona que fingía ser en el juego. Muchos inventos son productos de un sueño en la infancia. Deje que su hijo sueñe y se eleve a grandes alturas en el juego. La confianza en sí mismo que gana puede ayudar a superar un obstáculo en el futuro. A una edad temprana, enseñe también a los niños a trabajar para que tengan confianza en sí mismos.

Ya sea que los niños estén trabajando o jugando, deben ser supervisados cuidadosamente. Recuerda que son príncipes y princesas; herederos de una corona. Debemos saber con quién y con qué están jugando nuestros hijos. Muchas conciencias han sido ennegrecidas durante el juego sin supervisión. Cuestione a sus hijos cuando hayan jugado con compañeros de juego mayores o cuestionables. Si es necesario, ayúdelos a limpiar su conciencia orando para que Cristo perdone cualquier comportamiento inapropiado. Esto ayudará a mantener esa corona brillante.

Estos hijos reales necesitan equilibrio en sus vidas para que puedan entender el carácter equilibrado de Dios. Enseñemos tanto el amor como el respeto a Dios. Mantenga el equilibrio en la familia, entre los hermanos y en el trabajo y el juego. La lucha que

EQUILIBRIO EN UNA FAMILIA REAL

tendrá un padre con todas estas cosas terminará antes de lo que te das cuenta. Esos hijos adultos los bendecirán porque con su ejemplo y capacitación les han enseñado cómo depender de Dios y llevar vidas responsables y sensatas. Se puede hacer. No te desanimes.

Capítulo Cinco

CONSEJO IMPÍO

“Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores...” —Salmos 1:1

¿Te preguntas por qué, durante casi 200 años, Dios bendijo América sobre todas las naciones? Creo que fue porque la gente temía a Dios, y la Biblia era el centro del salón de clases. Durante la mayor parte de esos años, los Estados Unidos de América fue el lugar más seguro y pacífico para vivir en todo el mundo. Luego, de repente, a fines de la década de 1960, la insatisfacción social se convirtió en descontento y generó disturbios y manifestaciones violentas en muchas ciudades. Figuras políticas fueron asesinadas y nuestra bandera nacional fue quemada en varios mítines antiestadounidenses. Uno podría preguntarse, ¿qué provocó estos terribles trastornos y qué tiene que ver con la crianza de los hijos? Quizás Martín Lutero en el 1600 dio la respuesta cuando dijo: “Educar a los niños sin el temor de Dios es educar demonios”.

Pensadores humanistas como Jean Rousseau, Henry Thoreau, Arnold Gesell, B. F. Skinner, Rudolf Dreikurs y muchos otros se

gestaron en las universidades de todo nuestro país durante más de cien años antes de 1960, y muchos otros que estaban presionando para revolucionar las creencias sobre los niños. Rousseau fue el primero en el siglo XVIII en atacar seriamente la visión bíblica de la naturaleza pecaminosa de un niño. Abogó que “el hombre es hereditariamente bueno, pero su naturaleza noble es vencida de él por la sociedad.” Es extraño que tantos otros intelectuales aceptaron el análisis de Rousseau acerca los niños; según Gary Ezzo, autor de *Growing Kids God's Way*; Rousseau no tenía experiencia en la crianza de niños ni amor por los niños.

A principios de la década de 1930, unos pocos profesores de "mente abierta" de la Universidad de Columbia fueron enviados al extranjero para aprender nuevas (y supuestamente mejores) formas de enseñar. Estos intelectuales regresaron a estados unidos y enseñaron esta nueva filosofía humanística a miles de maestros de escuelas que a su vez la enseñaron a los niños. De esta manera, la forma de pensar humanista se introdujo muy rápidamente en la generación más joven. Mi tía Mae Hightower, que era maestra de escuela, se quejó de que la obligaron a regresar a la universidad para aprender estas nuevas formas a fin de conservar su certificado de enseñanza. Geneva Ray, otra maestra, contó su experiencia personal. “Mis profesores universitarios me indicaron que enseñara esta nueva forma de pensar de “mente abierta” solo a los niños porque los adultos en el público en general eran demasiado cerrados para aceptarla”.

A mediados de la década de 1950, los estudiantes a quienes se les habían enseñado las nuevas creencias humanísticas se estaban convirtiendo en padres y aceptaron fácilmente las nuevas ideas independientes para la crianza de los hijos que los humanistas estaban impulsando. Desde el comienzo de nuestra nación, las tradiciones judeocristianas de crianza se han arraigado fuertemente en los hogares estadounidenses. Los padres creían que los niños nacen con una naturaleza egocéntrica e independiente, y deben ser

CRIANDO HIJOS EN LA LUZ DE LA ETERNIDAD

entrenados para tener dominio propio, para respetar la autoridad y la Palabra de Dios. Los humanistas defienden que los bebés nacen buenos y que, si no se les inhibe, se convertirán en adultos productivos. Sin embargo, los niños que crecieron desinhibidos se convirtieron en los líderes de disturbios, quemando de banderas y poniendo manifestaciones violentas. Esta generación sin Dios nació después de que se revolucionaron las ideas de crianza. La sociedad pacífica de antaño, cuando la mayoría de los padres creían y practicaban la paternidad bíblica, se había transformado en una sociedad turbulenta y sin Dios.

Las siguientes son algunas de las muchas características verdaderas de nuestra naturaleza humana:

1. “La necedad está ligada en el corazón del niño; más la vara de la corrección la apartará de él” (Proverbios 22:15). En I Juan 2:12 dice “hijitos, vuestros pecados son perdonados” y en Mateo 18:3 dice, “si no os volvéis y os hacéis como niños, no entrareis en el reino de los cielos.”

2. Jeremías 17:9 dice de esta manera: “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y desesperadamente perverso...”.

3. Jesús dijo: “Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos...” (Mateo 15:19).

4. El rey David dijo: “Dice el necio en su corazón: No hay Dios” (Salmos 14:1). La necedad es lo que le hace creer: “Yo no soy responsable de lo que hago, porque no hay Dios”. Jesús, sin embargo, dice que el hombre dará cuenta a Dios de todo pecado, incluso de las palabras ociosas.

La paternidad exitosa solo puede lograrse siguiendo los principios bíblicos. Es un grave error seguir los consejos de los impíos.

“Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos: (Salmos 1:1).

ORACIÓN DE UNA MADRE

CONSEJO IMPÍO

Quiero enseñar a mis hijos cómo
Vivir su vida en la tierra,
Para enfrentar sus luchas y sus conflictos
Y para mejorar su valor.
No solo la lección de un libro,
O cómo fluyen los ríos,
Pero cómo elegir el camino correcto,
Dondequiera que vayan.
Para entender la verdad eterna
Y distinguir el bien del mal,
al recoger la belleza de cada flor
Y de cada canción.
Porque si ayudo a un niño a crecer
En sabiduría y en gracia,
Entonces sabré que he ganado
Y que he ocupado mi lugar.
Y por eso, te pido tu guía, Dios,
Que yo pueda hacer mi parte,
En la formación del carácter, la confianza
Y la alegría del corazón.
-Autor desconocido

NO PROVOQUES A TUS HIJOS

“**P**adres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, para que no se desalienten”. —Colosenses. 3:21

Hay tantos estilos de crianzas como padres. Todos estos caerán en algún lugar entre ser autoritario o permisivo. Un padre autoritario suele ser protector y protector y estricto en la obediencia. Sin embargo, suelen estar muy preocupados por la conformidad externa, lo que podría conducir a pasar por alto las necesidades emocionales de sus hijos. Al estar satisfechos con la obediencia, pueden pasar por alto las actitudes internas destructivas. El objetivo de los padres es que el niño se incorpore a la obediencia, no por temor a recibir un castigo, excepto en los años de formación, sino porque comprende que ser obediente es lo mejor para él. La paternidad autoritaria seguramente provocará la ira de los niños a menos que el padre se tome el tiempo para explicar las razones de la obediencia y le dé al niño la oportunidad de obedecer voluntariamente.

El otro extremo del espectro de la crianza es la crianza permisiva. Los padres permisivos cuidan bien a sus hijos, sin embargo, dan más prioridad a una relación amorosa entre padres e hijos que

NO PROVOQUES A TUS HIJOS

a la crianza de los hijos. Evitan la confrontación a toda costa, ignorando la falta de respeto, el egoísmo e incluso la desobediencia, protegiendo al niño de las consecuencias en nombre del amor. Los hijos de padres permisivos caen fácilmente en la tentación porque no han sido obligados a controlar sus deseos egoístas. No han desarrollado el carácter fuerte, que es necesario para tomar decisiones piadosas cuando están rodeados por el mal.

El padre controlado por el Espíritu Santo encontrará un equilibrio entre ser autoritario y permisivo. El entrenamiento de acuerdo con los temperamentos naturales o los estados de ánimo emocionales de los padres seguramente provocará la ira de los niños. El Espíritu Santo debe controlar tanto el temperamento como las emociones de los padres.

A menos que nos tomemos en serio nuestra tarea de ser padres, lo más probable es que criemos a nuestros hijos de la misma forma en que crecimos: educados o no, bien o no tan bien. La gracia de Dios permite que los padres superen los temperamentos naturales, tomen el control de sus emociones y eduquen a sus hijos de una manera que no los provoque a la ira.

El paso más importante que podemos tomar para evitar provocar a nuestros hijos es darnos cuenta de nuestra necesidad desesperada del Espíritu Santo para controlar nuestras emociones y darnos la sabiduría de Dios. Dios tiene un manual de instrucciones para cada niño. Los niños son seres eternos y todo padre necesita sabiduría eterna para protegerlos del desánimo. Los padres que viven en obediencia a la Palabra de Dios entenderán Sus preceptos. La sabiduría basada en los preceptos de Dios es una luz que guía. Los padres que caminan en la oscuridad pecaminosa no tendrán esa luz que los guíe. No pueden entender la sabiduría de Dios. Les parecerá una tontería porque no están en sintonía con el Espíritu Santo.

El segundo paso es que el padre, luego la madre, sean los líderes de la familia (he observado hogares en los que un hijo

mayor era el líder). Los niños se sienten seguros y no se desaniman rápidamente cuando el padre guía a su familia con firmeza, pero con amor. Cuando lo hace bajo la dirección del Espíritu Santo, saben que lo que el Padre requiere de ellos es para su bien. Sin embargo, cuando alguien más hace las reglas para la familia, sigue el desánimo y la inseguridad.

Aquí hay algunas otras formas que creo que pueden provocar a un niño y hacer que se desanime:

1. Menospreciar palabras y acciones que ofenden. Las emociones y la mente de un niño son como arcilla blanda y fresca. Estos dejarán impresiones que se endurecerán y, a veces, permanecerán para toda la vida.

2. Burlas hasta el punto de la ira por parte de los padres o hermanos.

3. Padres que hacen cosas que les prohíben a sus hijos.

4. Facilitarse las cosas a uno mismo a expensas de la familia.

5. Mostrar parcialidad.

6. Formas impropias de corrección. Después de la disciplina, el niño debe ser humilde y respetuoso contigo y saber que lo disciplinaste por tu amor. Si su hijo está enojado y de mal humor después de la disciplina, debe cambiar su método.

7. Grado inadecuado de disciplina. El alcance de la disciplina debe estar de acuerdo con el alcance de la ofensa. Piensa en estas cosas para decidir el grado del castigo. Si es una cuestión moral, necesita explicación antes que disciplina. Un error infantil necesita menos disciplina. Si el niño ha sido corregido por la misma ofensa muchas veces, tal vez sea hora de cambiar la disciplina a algo que odia. La edad del niño es muy importante. La disciplina corporal es mejor solo para niños muy pequeños. Los niños mayores deben ser aconsejados y disciplinados de otras maneras.

8. La forma en que se lleva a cabo el culto familiar. Algunos son rígidos, ritualistas y aburridos; otros son como una lección escolar, y algunos niños odian la escuela y todo lo que se le

NO PROVOQUES A TUS HIJOS

parezca. Algunos son demasiado apresurados; después de oraciones cortas y sin sentido, los niños se van corriendo a la cama. El niño con el corazón apesadumbrado necesita una bendición especial, pero no la encuentra en este tipo de adoración. La adoración debe incluir canciones alegres, palabras inspiradoras y alentadoras, y buena instrucción. Envíalos a la cama con una cálida manta del amor de Dios envolviéndolos.

9. Padres que viven una doble vida o cambian convicciones pasadas para obtener la aprobación de un amigo o complacer a los demás niños. No provoques a tu hijo al desánimo por tu incapacidad para defender la verdad.

Para evitar provocar a los niños, los padres primero deben entrenarse a sí mismos. Nos guste o no, somos criaturas de hábitos. Hábitos como el egoísmo o la falta de autocontrol afectarán nuestra crianza. Los hábitos que nos hemos permitido desarrollar aparecerán cuando estemos bajo presión. Los padres fuera de control a veces actúan como sus hijos pequeños cuando no consiguen lo que quieren. Lloran, gritan, guardan silencio, niegan afecto, abusan verbalmente de otros o usan otras tácticas. Un padre fuera de control provocará a su hijo mientras trata de hacer lo mejor para él. Cuando un adulto grita, menosprecia o golpea a un niño con ira, sus emociones están fuera de control. Ni un padre ni un hijo serán felices a menos que el padre conquiste sus emociones.

Entrenarte a ti mismo y a tu hijo para controlar esta naturaleza egocéntrica será tu principal deber como padre. Dios ayudará a controlarnos cuando estemos dispuestos a renunciar a nuestros derechos y busquemos ser llenos del Espíritu Santo. La gracia de Dios permite a los padres vencer los temperamentos naturales, tomar control de sus emociones y educar a sus hijos de tal manera que no sean provocados a la ira.

CRIANDO HIJOS EN LA LUZ DE LA ETERNIDAD

En lugar de provocarlos a la ira, los padres deben tener fe en sus hijos y alentarlos, aunque las acciones o actitudes de los niños sean cuestionables. Los padres no deben creer que un hijo no ama al Señor cuando rompe o trata de romper las reglas establecidas. El niño puede estar poniendo a prueba la fuerza de sus padres o el amor de sus padres. Es posible que quiera saber si sus padres se preocupan lo suficiente como para molestarse en corregir su mala conducta. Puede ser un niño que tiene dificultad para adaptarse al cambio; cuando se requiere un cambio, el niño necesita saber que su mundo sigue siendo seguro.

Sigue comprobando el desánimo haciendo preguntas no sospechosas. Luego animálos a compartir sus pensamientos contigo; no esperas acciones inapropiadas. Los niños pueden desanimarse y apartarse en sus mentes del camino que queremos que sigan, años antes de que veamos un cambio exterior.

Tus hijos están comenzando una aventura por la vida, y no debe terminar hasta que estén adentro de la puerta del cielo. Los padres que han recorrido el sendero conocen los muchos peligros; además, han aprendido a estar arriba de los problemas de la vida. La gracia de Dios permite que los padres superen los temperamentos naturales, tomen el control de sus emociones y eduquen a sus hijos de una manera que no los provoque a la ira. Ya sea si es un padre autoritario o permisivo, con su sumisión a Dios y la fe en Su sabiduría, puede ayudar a sus hijos a mantenerse animados y ganar ese premio eterno.

Capítulo Siete

GESTIÓN DEL TIEMPO

"Señor; hazme conocer mi fin, y la medida de mis días, para que sepa yo cuán frágil soy." — Salmos 39:4

A veces quiero gritarles: "¡Despiértate madre! ¡Despiértate padre! Tu bebé pronto empacará sus cosas y se mudará lejos de casa". Estarás parado en porche limpiándote las lágrimas y preguntándote: ¿Está equipado para el mundo real? ¿He cumplido con mi deber? Desearías poder tener otra buena charla con el o ella, aun recoger otro calcetín, servir otra comida o jugar otro juego.

Padres, ustedes tienen poco tiempo para dedicar a sus hijos. Yo así me sentí y con los ojos llorosos observé cómo mis seis niños uno por uno salía de mi casa. Había dado toda mi vida para hacer lo mejor por mis hijos, pero fue extremadamente difícil verlos partir. No creo que hubiera podido soportarlo, si hubiera sentido el peso adicional de la culpa si salieron escogiendo el mal.

Santiago 4:14 dice: "¿Qué es la vida? No es más que un vapor, que aparece por un poco y luego se desvanece". Cuando éramos niños, la vida parecía interminable. Recuerdo haber pensado que la

vida sería demasiada larga. Más tarde, cuando estaba tratando de hacer que mis hijos pequeños obedecieran, me sentía como de perder la cabeza. De repente, esos niños pequeños eran adolescentes y comencé una montaña rusa emocional que duró siete años. Ahora soy vieja y la vida se detiene con un chirrido; como un vapor se ha desvanecido rápidamente.

El tiempo es un bien que todos tenemos. Es la sustancia de la vida. Puede que no hemos heredado muchas riquezas para administrar, pero hemos heredado el tiempo. Una persona puede tener una vida larga; otra una corta. Cómo usamos el tiempo que Dios nos da es nuestra responsabilidad. Pablo nos dijo que aprovechemos el tiempo “porque los días son malos” (Efesios 5:16).

Creo que la única manera de usar el tiempo sabiamente es nutrirse uno cada día con la Palabra de Dios. A menos que nos alimentemos de Su palabra, nuestras prioridades se distorsionarán. Estaremos dando vueltas sin fin cuidando a nuestra familia, conduciendo a los niños, preparando comidas, limpiando, asistiendo a servicios, enseñando en la escuela dominical, tratando de mantener buenos matrimonios, amistades y relaciones familiares. Mientras nos esforzamos sin cesar por ser buenos padres, privaremos a nuestros hijos de la sabiduría que más necesitarán en la vida si no tomamos tiempo para internalizar la sabiduría en la Palabra de Dios.

Un experimento realizado por el naturalista francés Jean-Henri Fabre ilustra claramente este punto. La oruga procesionaria tiende a simplemente seguir al unísono. Fabre alineó estas orugas alrededor del borde interior de una maceta y luego las supervisó cuidadosamente mientras éstas marchaban una detrás de otra en un círculo alrededor del borde de la maceta. Al final del tercer día, colocó su comida favorita, agujas de pino, en el centro de la olla. Pero continuaron marchando habitualmente, cabeza contra cola, en fila una tras la otra por cuatro días más. Al séptimo día una murió. Las demás continuaron marchando hasta que una por una rodó y

murieron de hambre estando muy cerca de sus alimentos que podrían haberles salvado la vida.

¿Están nuestras familias hambrientas de alimento espiritual y emocional mientras nosotros nos agotamos corriendo en círculos? ¿Estamos satisfaciendo habitualmente los deseos de la carne sin darnos cuenta de las necesidades de alimento espiritual de los niños? La hora de la comida es uno de los mejores momentos para nutrir a nuestras familias, física, emocional y espiritualmente. Tenemos una audiencia cautiva durante la hora de la comida. En ese tiempo especial entrenamos de manera sutil a través de historias interesantes, compartiendo experiencias del día, dando palabras de agradecimiento frente a toda la familia, etc. Algunos también han descubierto que es el mejor momento para tener un culto familiar. Sin embargo, algunas familias se apresuran a comer para poder llevar a sus hijos a las jaulas de bateo, a una tienda, o a jugar una partida o a pescar en el lago. ¿Intercambiamos estas grandes oportunidades durante comidas familiares por comidas rápidas para llevar a las niñas de compras, a fiestas de cumpleaños, saliendo para un café con las amigas o lecciones de música? La lista de buenos lugares para llevar a los niños es interminable y también es el círculo. Una madre me dijo que su hija de dos años suplicó: "Mami, ¿podemos quedarnos en casa hoy?" Arrastramos a nuestros hijos aquí y allá, tratando de ser buenos padres, cuando las cosas que más necesitan están dentro del hogar.

Estoy segura de que cada uno de los que leen esto tienen el deseo de usar el tiempo sabiamente. Nosotros vivíamos en un campo misionero con deberes adicionales y sin las comodidades normales durante veintidós años. Esta experiencia me impulsó a desarrollar algunas habilidades para aprovechar el tiempo. Creo que lo que más me ayudó en la gestión del tiempo fue levantarme treinta minutos antes que mi familia para orar y organizarme. Esos pocos momentos alimentándome de la palabra hablando con el Señor y organizando mi día (al menos en mi mente), ahorraron

muchos pensamientos dispersos y tiempo gastado más tarde en el día.

En segundo lugar, me comporte como si fuera a trabajar fuera de casa. Me vestí, hice mi cama y ordené mis cosas antes de salirme del cuarto. El día de trabajo de una madre que se queda en casa comienza cuando su familia se despierta. Ella debe estar vestida y en sintonía con Dios cuando se levanten de la cama. Criar a los niños es una gran oportunidad, tómallo en serio como si tuvieras un jefe que te pagaría. Tienes un jefe, es Jesús, y te pagará mejor que ningún otro.

Los creyentes quieren ser usados por Dios. Pero el uso descuidado de nuestros minutos dificulta nuestra disponibilidad para otras oportunidades importantes. Toda madre tiene muchos quehaceres. La organización y el mantenimiento con una rutina pueden minimizar el tiempo necesario para esos. Muchos de esos deberes se pueden hacer habitualmente dejando tu mente despejada para que puedas estar resolviendo problemas o buscando a Dios para el alimento espiritual de tu familia.

Limpia donde estés. Limpia el baño mientras bañas a los niños. Coloca una carga de ropa sucia a lavar inmediatamente después de bañar a los niños cada noche; y empieza otra cada mañana. Limpia la lavadora y la secadora de la pelusa y quita la basura del cuarto mientras estas allí. La ropa sucia nunca necesita amontonarse con una lavadora y secadora automática en su hogar. Saca la ropa de la secadora cuando todavía está un poco húmeda y cuélguela inmediatamente antes que se enfríe para minimizar la necesidad de planchar. Limpia la cocina mientras cocinas. Llena un fregadero con agua caliente jabonosa y lava cada utensilio inmediatamente después de usarlo. Después de la comida, lava los platos antes de que la comida se seque sobre ellos. Enseña a toda la familia a ayudar con la limpieza después de las comidas; así tomará sólo unos minutos. Toda madre necesita un delantal con bolsillos grandes en la parte delantera y un clip en el lateral para un paño de

limpieza. Organiza esos bolsillos para diferentes partes de la casa, para recoger y depositar las cosas donde pertenecen cuando te encuentres en esas áreas diferentes. Limpia las manchas y el polvo donde estés, así te ahorrarás muchos pasos.

Hay muchos libros que tratan sobre la organización de una casa. Algunos que más me gustan son *Clutter's Last Stand* escrito por Don Aslett, y libros de Emily Barns. Marla Silley también tiene consejos diarios en www.flylady.net.

Al final de cada día, mira hacia atrás y vee cómo has usado tus preciosos momentos. Pregúntate, ¿los he usado sabiamente? ¿He alimentado a mis hijos emocional y espiritualmente? ¿Les he reflejado a Jesús en mi vida? ¿Cómo puedo mejorar? Debemos tener la convicción de que este precioso regalo del tiempo se desvanecerá como un vapor. Solo somos mayordomos del tiempo y de los hijos que Dios nos ha dado. Al final daremos cuenta a Dios por lo que hemos hecho.

Ahora, una última palabra de aliento para los padres apresurados: Reduzca la velocidad y ame a esos niños mientras pueda. ¡Se irán demasiado pronto! Entonces te desharás de esos juguetes caros que te sacrificaste para comprar. Y esa ropa elegante se entregará en la segunda, o se venderá en una venta de mercado por una pequeña fracción de lo que pagaste. Recuerda: esta vida es como un vapor que aparece por un poco de tiempo y luego se va; pero las almas vivirán para siempre.

CADA NIÑO ES UNABLE BENEDICIÓN

“He aquí, herencia de Jehová son los hijos: cosa de estima el fruto del vientre...Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos...” Salmos 127:3,

Aceptamos a cada niño como una herencia de Dios? ¿Considera tener otro bebé, una recompensa? Muchas parejas felizmente aceptarán un niño y una niña o tal vez varios. Pero, ¿cómo nos sentimos cuando el sexto niño está en camino, o la décima niña? ¿Todavía podemos agradecer a Dios por otra bendición? Jesús dijo en Mateo 18:5: “Y cualquiera que reciba en mi nombre a un niño como este, a mí me recibe”. Esto incluye recibir nuevos bebés en nuestra familia. ¡Recuerde siempre, Jesús dijo en Mateo 10:42 que no perderemos nuestra recompensa!

“...Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida; y fue el hombre un ser viviente” (Génesis 2:7). Podríamos decirlo de esta manera: Dios ha puesto una parte viva de sí mismo a tu cuidado, y estará esperando recibir su herencia. El día que el cuerpo del niño regrese a la tierra, “el espíritu volverá a Dios que lo dio” (Eclesiastés 12:7). Los padres deben

CADA NIÑO ES UNABLE BENEDICIÓN

preparar al niño para que su espíritu pueda permanecer sin vergüenza ante Dios cuando su cuerpo yacza en el suelo. Para poder hacer esto, los padres deben sinceramente creer que cada hijo es una herencia enviada por Dios. Entrenar a nuestros hijos es una tarea maravillosa dada por Dios, porque cada niño es un alma viviente.

Hilda Waitley tuvo tres niñas. Cuando supo que estaba esperando su cuarto hijo, quería un hijo. Meses después, sin embargo, se dio cuenta que no daría luz a un varón, sino a cuatro niñas pequeñas. Si eso te sucediera, estarías preguntando: "¿Por qué siete hijas y ningún hijo?" ¿O pensarías que las cuatro al mismo tiempo serían absolutamente demasiados hijos? Que Dios nos ayudará a decir como lo hizo Jacob: "... son los hijos que Dios ha dado a tu siervo" (Génesis 33:5).

¿En qué número (cuarto, quinto o sexto) dejan los hijos de ser una bendición y se convierten en una carga? Se cuenta la historia de un turista que compró un collar en una tienda de baratijas en París. Después de regresar a casa, decidió que un joyero evaluara el collar. ¡El hombre se sorprendió cuando el joyero le ofreció \$25,000 por el collar! Curioso por saber por qué el joyero pensó que el collar era tan valioso, se lo llevó a un joyero experto para que lo evaluara nuevamente. ¡Ese joyero le ofreció \$35,000 por él! "¿Por qué este simple collar tiene tanto valor?" preguntó el asombrado dueño. El joyero le entregó una poderosa lupa a través de la cual vio una pequeña inscripción que decía: "De Napoleón Bonaparte a Josefina". El collar había pertenecido a Napoleón. Con la ayuda del joyero se dio cuenta de que tenía un magnífico tesoro en sus manos. Nuestros hijos son joyas que nos ha dado personalmente el Rey del universo. Al igual que el dueño del collar, algunos no se dan cuenta del tesoro que pueden ser sus hijos para ellos mismos y para el mundo.

La Sra. Lutero, la esposa de un minero pobre en Alemania, aceptó el desafío de otro hijo para alimentar y vestir cuando apenas

había suficiente comida para alimentar a la familia que ya tenían. Dios escogió a este hijo para traer luz espiritual y reforma a un mundo que había estado en oscura esclavitud por más de 1000 años. El mundo nunca ha sido el mismo desde la vida de Martín Lutero, quien enseñó a vivir por fe.

Susana Wesley fue otra madre pobre, con muchos hijos, quien se dio cuenta de que sus hijos eran tesoros valiosos. La pobreza extrema y la mala salud de Susana no empañaron su sueño de que Dios le permitiría inspirar a sus hijos a entregarse a Dios para que Él pudiera usarlos para ayudar a cambiar el mundo. Todas las noches, mientras se inclinaba para darles un beso de buenas noches a cada uno, ella oraba para que Dios guiara ese niño. Ella oró con fe y confianza para que Él lo hiciera. Su décimo hijo, John Wesley, se convirtió en uno de los más grandes evangelistas del mundo. Él y su hermano Charles fueron usados por Dios para traer gran avivamiento, luz espiritual y un gran cambio, no solo a una Inglaterra oscurecida y depravada, sino también a varias partes del mundo. Charles escribió muchos himnos; algunas todavía las cantamos hoy. Más de 200 años después, las vidas y obras de John y Charles Wesley se estudian en casi todas las iglesias y escuelas cristianas.

La Sra. Carver, la esposa de un granjero de Diamond, Missouri, tomó para sí un niño negro cuya madre esclavizada había sido secuestrada. Creció y estudio las plantas muchísimo hasta convertirse en un botánico y uno de los científicos e inventores más destacados de su tiempo, así también como profesor del Instituto Tuskegee. Esta mente maestra confió en Dios para que le mostrara de qué manera podía ayudar a los agricultores pobres a producir mejores cultivos y cómo hacer productos útiles a partir de lo que cultivaban. Lo conocemos hoy como George Washington Carver. ¡No estaríamos disfrutando de muchas cosas útiles hoy si la Sra. Carver no se hubiera preocupado por ese niño! ¿Estamos comprometidos a tomar cualquier niño que Dios ponga en nuestras manos?

CADA NIÑO ES UNABLE BENEDICIÓN

¿Cuántos otros hombres como Martín Lutero, Juan o Carlos Wesley, o George Washington Carver han sido rechazados por padres egocéntricos? Esos hombres y muchos otros hombres y mujeres han sido como flechas “en la mano de un hombre valiente”, volando por el mundo y bendiciendo a muchas personas. Las flechas eran muy importantes y también lo es cada niño. Los padres que piensan que los niños son una carga no se dan cuenta del potencial de un niño. Si tienes un hijo o una hija “de sorpresa”, dedícalo al Señor y ve lo que Dios hará con ellos. Dios tiene un plan especial para cada niño en el mundo. Cada niño es una bendición, aunque no entendamos cómo podría ser, cuando el mundo es tan malvado, las finanzas son bajas o los padres tienen problemas con su salud. Dios todavía necesita más Luteros, Wesleys y Carvers.

Para criar hijos piadosos con éxito, los padres deben creer que cada hijo es una bendición enviada por Dios; y que cada niño es creado a la imagen eterna de Dios y es un regalo especial.

Capítulo Nueve

PROTEGIENDO LA MENTE DE TU HIJO

“No pondré delante de mis ojos cosa injusta”. —Salmos 101:3a

El cerebro humano es muy parecido a una cámara de video. Está tomando fotos y grabando mensajes de audio. Todos estos mensajes y las imágenes se almacenan y muchas, incluso las que se grabaron a una edad muy chica, se pueden recuperar más tarde. Casi todo de lo que su hijo está expuesto se registra. Cada vez que gritamos, discutimos o decimos palabras hirientes en presencia de nuestros hijos, se archiva en sus mentes. Los momentos en que somos hipócritas, quejosos o irrespetuosos, también están escondidos. Cuando nuestro hijo ve imágenes obscenas o escucha palabras inapropiadas, su mente inocente las almacena.

¿Qué tipo de imágenes se almacenan en la mente de su pequeño niño cada día? Los teléfonos móviles, Internet, la televisión, la música, las novelas y los juegos están fácilmente al alcance de todos los niños. Su hijo inocente está expuesto a mucha inmoralidad. Lo que él o ella ve y oye está siendo almacenado. Se están sembrando las semillas de la violencia, la inmodestia, el sexo

ilícito y las filosofías y conductas anticristianas. Hay muchos, muchos mensajes sutiles sembrados por entretenimiento supuestamente inocente que germinarán y crecerán. Cuando lleguen a la adolescencia, es posible que quieran experimentar con algunas de las ideas inmorales que se plantaron en sus mentes años antes. A menos que los niños sean traídos bajo la purificación del poder de Cristo, estas semillas madurarán y producirán fruto de su especie. ¿Qué tipo de semillas permites que se planten en la mente de tu hijo?

Hace treinta años, un distinguido científico social dijo: “Estoy enfermo y cansado de estar en shock. Porque estamos mostrando a nuestros hijos exactamente lo contrario de lo que queremos que imiten. Les estamos mostrando personas que atacan brutalmente a otros cuando están enojados. Mostramos gente asesinada por odio o conveniencia. ¡Demostramos que el amor se expresa solo por el hambre del cuerpo del otro y les mostramos casi nada más! El sexo desenfrenado y el sadismo de Internet, las películas, los videos, las novelas y la televisión de hoy amenazan a nuestros niños y nuestra cultura”. Las semillas de aquellos años anteriores han madurado y muchos de esos niños ahora están viviendo el estilo de vida de las imágenes que fueron implantadas en sus mentes de chiquillos tan impresionables.

Mateo 12:34 dice: “De la abundancia del corazón habla la boca”. Lo que dejamos entrar en la mente (corazón) del niño saldrá. Un padre debe estar enseñando a sus hijos a trabajar y al mismo tiempo llenando sus mentes con buenos principios en lugar de permitirles que se entretengan. En lugar de permitir que las mentes de nuestros hijos registren tonterías, inmundicias, violencia y sutiles mensajes impíos, déjenlos registrar himnos y historias verdaderas. La mayoría de las madres pueden cantar, aunque no suene como un profesional. A los niños les encanta escuchar la voz de su madre. Cante mientras realiza su trabajo diario. Aprovecha cada oportunidad para permitirles escuchar mensajes piadosos

claros. Cuando no estés cantando o hablando, mantén música evangélica suave e inspiradora o cintas bíblicas e historias donde los niños puedan escuchar. Mantén porciones de las Escrituras pegadas en sus paredes, refrigerador, tableros de notas, etc. Deuteronomio 6:8 nos instruye: “Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas”. Hagamos todo lo que podamos para inculcar la valiosa Palabra de Dios en la mente de nuestros preciosos hijos.

Para mantener a los niños cerca de ti, permíteles trabajar junto a ti. Ellos pueden lavar los platos, recoger juguetes, quitar el polvo de los muebles, ayudarla a cocinar, etc. Enséñales a coser, pintar, cultivar un jardín, construir objetos de madera, reparar motores o hacer otras actividades en las que muestran interés creativo.

Un niño de dos años puede comenzar a traer platos y cubiertos irrompibles de la mesa, tirar servilletas de papel a la basura, llevar las sobras a las mascotas y fregar el fondo de las sartenes hasta que estén brillantes. (Yo cocinaba con gas o leña. A veces tenía que cocinar sobre fogatas llenas de humo que dejaban los sartenes negros. Esos sartenes de acero inoxidable tienen sesenta y dos años y todavía brillan). A los niños les encanta ayudar porque aman estar cerca de su madre. Trabajar también les da a los niños la ilusión de que son adultos, lo cual es un gran impulso hacia una imagen saludable de sí mismos. La experiencia ayuda a que no teman al trabajo más adelante.

A la mayoría de los niños les encanta hacer las mismas cosas que ven a sus padres hacer. Mi cuarto hijo nació cuando el mayor tenía cinco años y un mes. Yo estaba muy, muy ocupada. Encontré que era más fácil mantenerlos ocupados y cerca de mí que estar persiguiéndolos y sacándolos de las cosas en las que no deberían estar. Al mismo tiempo, estaban aprendiendo a hacer cosas que sus compañeros no sabían. También estaban aprendiendo canciones,

versículos de la Biblia y principios cristianos mientras trabajábamos juntos.

En esos años en los que tenía tantas cosas que hacer, me imaginaba que sería más fácil dejar que mis hijos se entretuvieran con la televisión con un cine o con los amigos vecinos para que yo pudiera hacer mi trabajo más rápido. Estoy agradecido ya que están grandes que Dios no permitió eso. Después de años de observación y estudio he aprendido que los niños que no aprenden a trabajar cuando son chicos tienden a ser egocéntricos, desconsiderados con los demás e irresponsables; algunos incluso francamente perezosos. Otra verdad: si a los niños se les enseña a limpiar, cocinar, etc., cuando son muy pequeños, liberara a la madre de muchos quehaceres cuando son un poco mayores. Si los niños están acostumbrados a estar entretenidos, se quedarán queriendo ser entretenidos cuando ya estén en la edad en que deben asumir responsabilidades. A esa edad, también pueden buscar entretenimiento que no es bueno fuera del hogar.

Dios ha dado a los padres la responsabilidad de llenar, entrenar y proteger la mente de sus hijos. La mente es la puerta a su espíritu. Las familias cristianas se enfrentan con más influencias adversas que nunca. Es deber de los padres proporcionar un hogar que sea un refugio del mal; un hogar donde la mente puede mantenerse limpia y los niños pueden ser felices mientras crecen y se convierten en adultos responsables. Es mejor dejar que se ensucie la casa haciendo proyectos, estudiando y jugando con ellos, porque así podrás mantenerlos protegidos. Los tiempos de juego creativos o los proyectos familiares también desarrollan la autodisciplina y la autoestima, porque forman recuerdos y desarrollan la creatividad. También enseñan a compartir y muchas otras lecciones importantes necesarias para una vida adulta exitosa.

Los padres no pueden ser demasiado cuidadosos. Mantén a tus niños pequeños al alcance de la vista o del oído o bajo guardias excepcionalmente confiables. Escucha las conversaciones de tus

CRIANDO HIJOS EN LA LUZ DE LA ETERNIDAD

hijos con amigos, incluso si los amigos son muy pequeños. Despide cortésmente a los amigos de tu hijo que creas que son malas influencias. Esto requerirá sabiduría. Primero, decide si el amigo de su hijo se está moviendo hacia los ideales cristianos o si tu hijo se está alejando de los principios piadosos. Actúa con cuidado después de que se tome esta decisión, porque no quieres ofender a ninguno de los pequeños de Dios mientras tratas de proteger a los tuyos.

Precaución: No te engañes pensando que todo está bien porque el amigo asiste a la iglesia. Ten mucha precaución al permitir que tus hijos pasen la noche con amigos. Si tu hijo pasa la noche fuera de casa, asegúrate de conocer muy bien a ese amigo y su familia. Pon mucha atención sobre todo lo que hacen cuando otros niños pasan la noche en tu casa. Nunca pasé la noche lejos de ningún miembro de mi familia inmediata hasta que me casé. A mis hermanos y a mí ni siquiera se nos permitió pasar la noche solos con nuestros primos. Estaré eternamente agradecido a mi padre por esta protección. Muchos niños han sido estropeados para toda su vida debido a actividades insospechadas mientras los padres dormían en la misma casa.

Tu hijo es joven sólo una vez. Por favor, padres, aprovechen al máximo ese tiempo corto. Protege esa mente y cuerpo precioso. No permitas que las demandas del niño lo debiliten. Recuerda que la mente de tu hijo siempre está grabando lo que ve, oye y siente.

Capítulo Diez

ESOS AÑOS DE FORMACIÓN

“Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios”. —1 Corintios 10:31

Cuántas veces hemos exclamado exasperados: “¡Sé que no debo hacer esto!”. Sin embargo, como impulsado por alguna fuerza invisible, seguimos haciendo lo que estamos haciendo. Puede ser cuando estamos comprando algo o comiendo algo que no necesitamos; cuando vamos en exceso de velocidad; tal vez viendo un video gracioso; o perdiendo el tiempo en la computadora. No pensamos en nada. Sin embargo, la frase, sé que no debo hacer esto, se está grabando en las mentes muy impresionables de los niños pequeños que la escuchan.

El Apóstol Pablo nos pregunta en 1 Corintios 6:19, “¿Qué? ¿No sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo que está en vosotros... y que no sois vuestros?” Parece lógico que un templo que contiene el Espíritu Santo haga solo lo que debe hacer. Como hemos nacido en la familia de Dios, le pertenecemos a Él. Somos los cuidadores de nuestra vida y nuestro cuerpo, que es propiedad de Dios. También somos cuidadores de los niños que Él

ha puesto en nuestra familia. Sin embargo, porque Jesús dijo: “No lo que entra en la boca contamina al hombre; más lo que sale de la boca, esto contamina al hombre”, tendremos que excusar los malos hábitos alimenticios. Comemos comida chatarra, postres deliciosos ricos en grasas y carbohidratos, bebemos azúcar y bebidas con cafeína y otros alimentos deliciosos, pero poco saludables, mientras admitimos verbalmente: “Sé que no debería comer esto”. ¿Es esa la forma correcta de ser un ejemplo para los demás?

Decimos que hacemos solo lo que Jesús haría, pero ¿lo hacemos? Jesús dijo: “Yo hago siempre lo que le agrada a él [mi Padre]” (Juan 8:29). “...Se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte de la cruz” (Filipenses 2:8). El Apóstol Pablo dijo que renunció a todas las cosas por Cristo (Filipenses 3:8). Jesús y Pablo sometieron sus cuerpos en cada área de sus vidas. Preguntemonos, “¿Está cada área de mi vida en sumisión a Dios? ¿Estoy haciendo lo que haría Jesús cuando hago cosas que admito que no debería estar haciendo? ¿Qué influencia estoy dando a los hijos por la forma en que vivo y hablo?”

Según los especialistas en marketing de World Book Encyclopedia, al nacer, el cerebro de un bebé tiene aproximadamente el 25% de su tamaño adulto; a los dieciocho meses ya tiene el 50% de su mente adulta. A los seis años ha crecido al 90%. Este es el crecimiento físico, del cual tenemos poco control. Pero debemos tener cuidado con lo que entra en este centro de rápido desarrollo que controlará las decisiones de nuestro hijo por el resto de su vida, tal vez sesenta u ochenta años. Otra investigación realizada por un profesor de la Universidad de Chicago muestra que, a los cuatro años, se ha formado la mitad de la capacidad adulta de un niño para adquirir y aplicar conocimientos y habilidades.

El Dr. James. Dobson, psicólogo infantil desde hace mucho tiempo, explica que existe una ventana de oportunidad para que los padres enseñen a sus hijos a dejarse guiar y confiar en el liderazgo de los padres; además, esta ventana se cerrará en algún momento

durante los años preescolares, después de lo cual la tarea se volverá notablemente más difícil. Cuando se trata del desarrollo del cerebro, no hay repeticiones. Si estos años son mal utilizados o desperdiciados, es dudoso que la pérdida pueda recuperarse por completo, porque tanto desarrollo tiene lugar durante los primeros cuatro años como en la próxima década de su vida. Es obvio que nuestra influencia sobre nuestros hijos disminuye rápidamente después de estos primeros años; por eso debemos tener mucho cuidado con el ejemplo que estamos dando.

En años posteriores, cuando estos niños sean tentados con algo malo, ¿ignorarán las advertencias de su conciencia y decirse a sí mismos, “sé que no debo hacer esto, pero mamá, papá, abuela y abuelo a menudo hicieron lo que sabían que no debían hacer”. Siguiendo esos ejemplos, los niños pueden decirse a sí mismos, “sé que no debo hacer esto, pero lo haré solo esta vez”. Todos sabemos lo que sucede cuando una persona ignora la cautela de su conciencia. Se rompe una protección especial llamada inhibición. Después de que se rompe la inhibición, se pierde una parte de su poder a gobernar a sí mismo. Someterse a una tentación es mucho más fácil la segunda vez, y la tercera vez es aún más fácil. ¿Queremos que eso le suceda a un niño inocente?

Preguntémosnos: ¿Estamos dando a nuestros hijos por medio de nuestro ejemplo el mensaje, que no siempre es necesario hacer lo que sabemos que debemos hacer? ¿Algo tan trivial como lo que comemos o la forma en que conducimos se está convirtiendo en una piedra de tropiezo para los preciosos e inocentes niños de nuestras familias? Que todo lo que hagamos sea “para la gloria de Dios” y así seamos buenos ejemplos para los que vienen atrás.

Es imposible para nosotros saber cuánto aprende un niño en esos años de formación. Sin embargo, sabemos que están constantemente aprendiendo de lo que ven, oyen, sienten y experimentan, tanto para el bien como para el mal. Cualquiera que haya visto a un niño desarrollarse sabe que el rápido desarrollo físico de un recién

CRIANDO HIJOS EN LA LUZ DE LA ETERNIDAD

nacido indefenso a correr, atrapar pelotas, patinar, etc., es alucinante. La lista es casi interminable de lo que un niño aprende en unos pocos años.

“Como se dobla la rama” es un dicho antiguo y sabio sobre la formación del buen carácter en los niños. Un árbol rara vez crecerá derecho sin protección. En los bosques, los árboles circundantes protegen a los árboles chicos del viento fuerte. En los campos y patios, los

hombres clavan estacas en el suelo y conectan el árbol joven a estas estacas para que la ramita crezca recta. Dado que el buen carácter no se puede desarrollar atado a una estaca recta, se necesita la vigilancia constante de la familia para proteger al niño de desarrollar hábitos descontrolados y un carácter depravado moldeado por malas influencias.

Hagamos caminos rectos que conduzcan a los niños a Jesús. Seamos creativos y veamos cómo podemos mejorar nuestro ejemplo. Recuerda, que la mente del niño nacido está limpia y casi vacía cuando entra en nuestro hogar; pero está desarrollando y formando patrones de pensamiento que determinarán muchas de sus decisiones a lo largo de su vida. En cada área de nuestra vida, hagamos todo para la gloria de Dios, para que nuestros hijos no graben en su cámara de memoria una imagen de nosotros diciendo o haciendo lo que “sé que no debo estar haciendo”.

UN NIÑO ME SIGUE

Un tipo cuidadoso quiero ser; Un niño pequeño me sigue.

no me atrevo a extraviarme,

Por miedo que el siga el mismo camino.

No puedo escapar una vez de sus ojos;

Lo que me ve hacer, lo intenta.

Como yo quiere ser—

Ese niño pequeño que me sigue.

Él piensa que soy bueno y fino;

ESOS AÑOS DE FORMACIÓN

Cree en cada palabra mía. Lo malo en mí no debe verlo—

Ese niño pequeño que me sigue.

Debo recordar a medida que avanzo,

A través del sol de verano y la nieve de invierno,

Estoy construyendo, para los años venideros,

Ese niño pequeño que me sigue.

De “Un hermanito me sigue”

-Autor desconocido

Capítulo Once

CREANDO UN CORAZÓN LIMPIO

“Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio...” —Salmos 51:10^a

Todo niño entra a este mundo con un corazón inocente y vacío. Los padres no pueden ser demasiado cuidadosos para proteger este pequeño corazón. Cuando una madre se queda en casa, casi todo lo que llena el corazón de su hijo en esos primeros años es lo que ella le ha enseñado o, lamentablemente, lo que el niño ha aprendido mientras ella lo descuidó, porque la memoria del niño es como una cámara, grabando y almacenando lo que él o ella siente, oye y ve.

La comunicación es recibir y dar mensajes por procesos intelectuales utilizando nuestros sentidos y a través de nuestro espíritu. Las palabras pronunciadas y el tono de la voz dan sólo una parte del mensaje. Las expresiones del rostro, la mirada en los ojos, la postura del cuerpo y el tacto también forman parte del mensaje porque la comunicación puede ser sin palabras. Un toque suave, un abrazo, una palmadita, una sonrisa, un ceño fruncido o un aplauso comunican. Las personas que no entienden nuestro idioma saben si estamos felices, heridos o enojados. El Espíritu de Dios dentro de

una persona también envía un mensaje. Una hija dijo: “Parece que mi madre tiene un halo del cielo rodeándola”.

Una investigación realizada por un profesor de la Universidad de Chicago muestra que, a los cuatro años, se ha formado la mitad de la capacidad adulta de un niño para adquirir y aplicar conocimientos y habilidades. ¡Qué gran oportunidad tiene una madre! ¡Ella puede ayudar a su hijo a comprender los caminos de Dios llenando su mente con la Palabra de Dios, moldeando así el corazón con principios bíblicos! Se puede memorizar una gran cantidad de Escritura en estos primeros años. La madre debe seguir presentando a los niños el amor y los mandamientos de Dios mientras trabajan y juegan juntos. Esto se hace a través de las actividades normales del día, no solo cuando se sientan y tienen estudios bíblicos especiales o la adoración familiar. Mientras los niños ayudan a lavar los platos, la madre puede decir que está agradecida por el agua, por la comida y por tan buenos ayudantes. Podría contar una historia bíblica, o tal vez inventar una historia que tenga una lección de enseñanza. Deuteronomio 6:7 dice: “Enseñarás [los mandamientos de Dios] diligentemente a tus hijos, y hablarás de ellos cuando te sientes en tu casa, y cuando andes por el camino, y cuando te acuestes, y cuando te levantes.” Por la mañana, por la noche y durante todo el día, la mente del niño puede estar aprendiendo acerca de Dios.

Cantando o hablando del amor de Dios mientras alimentas o vistes a tu recién nacido es otra manera de moldear su corazón. No pienses ni por un minuto que tu bebé no graba tus palabras. Usa palabras positivas tanto como sea posible para comenzar a desarrollar la autoestima. Diles a tus bebés cuán preciosos, cuán dulces, cuán importantes son. Los bebés desde el primer año entienden una gran parte de nuestras órdenes, aunque no pueden verbalizarnos una respuesta. Las madres y los bebés incluso pueden comunicarse usando un lenguaje de señas simple, mucho antes de que el niño pueda hablar.

CRIANDO HIJOS EN LA LUZ DE LA ETERNIDAD

Los padres deben tener mucho cuidado de que sus hijos no sean introducidos a ideas malvadas durante estos primeros años. Sus mentes limpias y vacías están grabando lo que escuchan, ven y sienten. Todas las ideas, buenas o malas, que se quedan en la mente entran en el corazón. Cuando el mal entra en la mente, puede ser rechazado y no entra en el corazón. Los niños pequeños que aún no han desarrollado una conciencia moral no saben cuál pensamiento debe ser rechazado. Es la responsabilidad de los padres de proteger su mente del mal para que no entre en el corazón. Proverbios 4:23 dice: “Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida.” Ahora, considera: si los padres han estado llenando la mente del niño con moralejas piadosas durante varios años, esas ideas entrarán en el corazón y forman parte de la vida de ese niño. Por otro lado, si se ha desaprovechado esta maravillosa oportunidad, el corazón del niño se llenará automáticamente con otras ideas y esas se convertirán a su vida. Si al niño se le ha permitido ver películas que muestran una falta de respeto hacia los padres; donde los personajes roban, mienten y asesinan; o donde el agnóstico es el héroe, el niño absorberá esas ideas y pensamientos, aún pueden parecer atractivos para su hijo. El corazón se verá afectado y luego le podrá pasar a su hijo cual antes fue inocente lo que Jesús dijo: “Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias” (Mateo 15:18-19). Debido a que un niño puede modelar su vida según un personaje malvado, es por eso que no se recomienda permitir que las películas y la televisión entretengan a los niños.

Un estudio científico demostró que el ochenta por ciento de la capacidad de un niño para adquirir y aplicar conocimientos y habilidades se adquiere a los ocho años. Esos son los años que él o ella deberían estar bajo el cuidado de una madre amorosa. A esa edad debería poder razonar acerca de la salvación. Dios dijo: “Venid ahora, y estemos a cuenta... aunque vuestros pecados sean como la

CREANDO UN CORAZÓN LIMPIO

grana, como la nieve serán emblanquecidos” (Isaías 1:18). Si al niño se le ha enseñado durante esos primeros ocho años el amor eterno y los mandamientos de Dios, muy probablemente someterá su vida a Cristo. Si su entrenamiento ha sido descuidado, frustrado por la inconsistencia o el mal ejemplo de los padres, es posible que no pueda tomar esa buena decisión. Naturalmente, su corazón se endurecerá con el paso de los años.

La crianza negligente e inconsistente en los años formativos es a menudo la causa de que los padres no pueden razonar con sus hijos adolescentes. Razonar con otra persona requiere autocontrol. Uno debe escuchar, pensar, tamizar sus sentimientos y luego expresar sus pensamientos. Ser entrenado para sentarse en una silla o ser aislado por un comportamiento inapropiado mientras un niño es pequeño desarrollará estas habilidades necesarias para los años de la adolescencia cuando el razonamiento es tan importante. Sentarse quieto y escuchar debe dominarse durante los primeros años de la vida de un niño. Será un gran beneficio en la escuela y en el trabajo y es un resguardo seguro durante toda la vida.

Que Dios nos conceda sabiduría para llenar la mente de nuestros hijos con una buena formación positiva durante su niñez, y que esos recuerdos les den confianza y fuerza. Que permanezcamos bajo la sombra del Todopoderoso y recibamos de Él la sabiduría y la gracia que son tan necesarias.

ARCILLA PARA MOLDEAR

Tomé un trozo de arcilla plástica
y un día lo modelé ociosamente.

Y mientras mis dedos lo apretaban aún,
se movía y cedía a mi voluntad.

Volví cuando pasaron los días,
el trozo de arcilla estaba duro.

La forma que le di todavía aburría,

CRIANDO HIJOS EN LA LUZ DE LA ETERNIDAD

Pero ya no podía cambiar esa forma.

Tomé un pedazo de arcilla viva
y la formé suavemente día tras día,
Y moldeé con mi poder y arte,
el corazón suave y dócil de un niño pequeño.
Volví cuando pasaron los años,
era un hombre al que miraba.
La forma que le di todavía la soportaba,
pero ya no podía cambiar esa forma.

Dios, concédeme sabiduría para que pueda,
sabiamente moldear a mi hijo cada día.
Desde temprano en la mañana hasta tarde en la noche,
ayúdame a guiar a cada uno en Tu luz.
Para estampar el amor de Dios en cada corazón,
para que nunca se separen de él.
Y luego, cuando sea viejo y gris,
le daré gracias a Dios por ellos cada día.
Autor desconocido

Capítulo Doce

OBEDIENCIA

“Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor”. —Colosenses 3:20

El primer mandamiento con promesa es “Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra tu padre y a tu madre... para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra” (Efesios 6:1-3). Si un hijo aprende a someterse a sus padres, le será más fácil someterse a Dios y a otras autoridades. La meta de todo padre cristiano es entrenar a cada hijo de un modo que permita a Cristo ser la autoridad de su vida.

El cuidado tierno, el amor, las oraciones, el entrenamiento y los devocionales bíblicos son importantes, pero el niño practicará solo una pequeña parte de este entrenamiento a menos que vea a sus padres viviendo en obediencia a todas las autoridades que Cristo ha puesto en sus vidas.

Incluso a los padres que están en obediencia a Dios les resultará difícil someter a algunos hijos porque algunos niños no son complacientes con las personas. Pueden ser egocéntricos o simple-

mente amantes de la libertad. A veces, sin embargo, los niños no son obedientes porque los padres en realidad están fortaleciendo la desobediencia mientras intentan que el niño obedezca. Aquí hay tres principios que, si se siguen consistentemente, aumentarán la obediencia:

Principio 1: Cuando se le habla a un niño de una manera que requiere una respuesta o acción, siempre, siempre, siempre, espera una respuesta inmediata y respetuosa. Requiere contacto visual si es posible al dar una orden. Luego exige una respuesta verbal.

Cuando los padres constantemente requieren respuestas positivas la primera vez que les hablan, el niño sabe cuándo debe responder y que será disciplinado por no responder. Cuando los padres repiten, negocian y amenazan con obtener obediencia, el niño se mantiene en una confusión continua. Las consecuencias ya no están relacionadas con su obediencia o desobediencia, sino con el estado de ánimo de los padres. Esto también puede socavar el concepto del niño sobre el carácter de Dios porque los niños a menudo creen que Dios tiene las mismas características que sus padres, especialmente el papa. ¿Quién quiere que su hijo crea que Dios tiene buen o mal humor y recompensa en consecuencia? Pueden, si requerimos atención la primera vez que hablamos el lunes, y la cuarta vez que hablamos el jueves; o si insistimos en una respuesta inmediata durante un mes más o menos y luego nos relajamos y volvemos a los viejos hábitos de negociación, persuasión o amenazas para obtener obediencia. Tener expectativas inconsistentes, amenazar, negociar o sobornar dificultará la obediencia.

El soborno es diferente de los incentivos de objetivos. Los incentivos de objetivos ayudan a los niños a asumir la responsabilidad de sus acciones. Los niños deben ser recompensados por la obediencia, pero no deben ser obedientes solo para obtener una recompensa. Hay una diferencia. Los niños que han sido sobor-

OBEDIENCIA

nados para obedecer crecen egocéntricos y manipuladores. Buscan recompensas y sirven a los demás solo cuando hay algo para ellos. Un niño debe ser obediente porque agrada a Dios, no por ganancia personal, aunque hay una ganancia personal en ser obediente.

¿Por qué un niño responde la tercera vez, pero no la primera? Tus acciones le han enseñado que no esperas una respuesta rápida. Tenga en cuenta el principio número uno: siempre espera una respuesta inmediata y respetuosa.

Principio 2: Asegúrate de que entienda claramente lo que le dijiste.

Da explicaciones detalladas a los niños más pequeños. Es posible que se deba mostrar a un niño cómo hacer lo que le pediste. Algunos niños también necesitan que los toquen mientras escuchan las instrucciones. También es bueno pedirle al niño que repita las

instrucciones. A los niños mayores les va bien con las instrucciones escritas. Los requisitos de rutina también facilitan la obediencia para cualquier niño.

Los niños a menudo desobedecen porque convenientemente no han escuchado porque han ignorado habitualmente la voz de los padres. A veces, sin embargo, es posible que no hayan entendido lo que se espera. No obstante, todos los niños deben responder cortésmente cuando cualquier autoridad les hable. Después se pueden dar instrucciones más claras.

Los niños quieren la aprobación de los padres. El sentimiento de aceptación y aprobación de un niño está directamente relacionado con el estándar de comportamiento requerido por parte de sus padres. Esto es especialmente cierto para la obediencia sin desafío. Un niño que cumple con estos altos estándares de obediencia recibe la aprobación no solo de sus padres sino también de la sociedad. Esta aprobación ayuda a que la obediencia sea más atractiva para el niño.

Dios manda a los niños a obedecer; por lo tanto, debemos creer

que todos los niños obedecerán. Yo he oído a padres decir: “No puedo lograr que mi hijo obedezca”. Esa es una actitud desleal, aunque algunos niños son más obedientes que otros. Cuando el niño es muy pequeño tómallo de la mano y oblígalo a hacer lo que tú le hayas mandado. Esto no es difícil cuando el niño tiene uno o dos años, pero después de varios años de no obedecer, un padre tendrá problemas.

Prueba diferentes maneras de motivar a sus hijos a obedecer. Algunos responden bien a los elogios, otros al tiempo libre para jugar, otros parecen responder mejor al ligero toque del azote. El niño responderá a cuál sea su lenguaje de amor. Trate de descubrir el lenguaje de amor de cada niño y trátalos de acuerdo a ello. Pero no esperes que un niño haga un trabajo si no sabe qué hacer. Recuerda el principio número dos: asegúrate de que tus instrucciones se entiendan claramente.

Principio 3: Nunca des una orden a menos que tenga la intención de que sea obedecida. La manera perfecta de entrenar a un niño para que sea desobediente es darle una instrucción que no tengas la determinación de hacerlo cumplir. Antes de hablar, considera cuidadosamente lo que necesita. ¿Es posible? ¿Es apropiado? ¿Es pertinente para la situación? ¿Tienes la fortaleza para hacerlo cumplir este mandato? Después de considerar todo esto, pide cortésmente a tu hijo que haga una tarea determinada y verifica que se complete correctamente. Cuando el niño esté concentrado en otras cosas, dale una advertencia relacionada con el tiempo. A veces permite una pequeña discusión para un mejor entendimiento de la actividad, pero no te debilites si surge un conflicto.

A los niños les encanta negociar para no obedecer. Elige bien tus órdenes, luego respétalas. La obediencia completa produce gozo. Si negociamos el estándar cuando el niño se opone, el niño realmente no se ha rendido, sino que solo ha llegado a un compromiso, lo que también deja frustrados tanto al niño como al padre.

OBEDIENCIA

Sin una rendición completa, siempre habrá alguna razón para hacer la guerra. Nunca negocie en un conflicto.

La disposición de un niño a aceptar la sumisión total a su autoridad es el primer paso hacia la libertad. Ser independiente es el deseo de casi todos los niños. La independencia siempre se gana. Nunca se merece simplemente porque el niño tiene 18 años. El niño primero debe someter su voluntad a los deseos de sus padres; entonces puede someter su voluntad a la voluntad de Dios según lo indique el padre. Cuando se domina la voluntad, él o ella es capaz de ser más independiente porque ha aprendido a gobernarse a sí mismo. “Mejor es el que tarda en airarse que el fuerte; y el que se enseñoorea de su espíritu, que el que toma una ciudad” (Proverbios 16:32).

“Por cuanto no se ejecuta luego sentencia sobre la mala obra, por eso el corazón de los hijos de los hombres está en ellos dispuesto para hacer el mal” (Eclesiastés 8:11). La madre o el padre que primero manipula luego amenaza, negocia y finalmente castiga un poco para obtener obediencia, está fomentando la terquedad e incitando a la desobediencia porque el niño espera poder negociar él mismo para no obedecer. Los padres pueden esperar cumplimiento, pero la voluntad de imponer un comportamiento de cumplimiento es débil. ¿Podrían algunos padres pensar que están siendo misericordiosos? La misericordia no puede ser tan cruel como para fomentar hábitos de rebelión que le causarán problemas al niño durante toda su vida.

Estate atento y alerta a los pequeños actos que parecen inocentes. Corrígelos incluso en niños muy pequeños. El comportamiento inapropiado debe detenerse cuando aparece por primera vez, antes de que eche raíces en el corazón. La tolerancia de comportamientos como la desobediencia repetida, el engaño, la falta de respeto a la autoridad, el robo en el hogar, eludir la responsabilidad, etc., debe detenerse inmediatamente. Todo ello fomenta carac-

CRIANDO HIJOS EN LA LUZ DE LA ETERNIDAD

terísticas delictivas. Lee Proverbios 23:14. Principio número tres:
Siempre haz cumplir tus órdenes.

Que Dios ayude a cada lector a practicar estos tres principios que ayudarán a tu hijo a obedecer.

1. Siempre espera una respuesta respetuosa.
2. Siempre asegúrate de que él o ella te entienda claramente.
3. Siempre haz cumplir tus órdenes.

GANANDO RESPETO

“Honra a tu padre y a tu madre...” —Éxodo 20:12^a

Para tener las bendiciones de Dios, tus hijos e hijas deben obedecer el quinto mandamiento, “Honra a tu padre y a tu madre” (Éxodo 20:12). El espíritu del niño desea la aprobación de Dios, pero su cuerpo desea complacerse a sí mismo, por eso dentro de cada niño hay una guerra encarnizada entre el espíritu y sus deseos naturales. Los padres deben ayudar al niño a disciplinar su cuerpo egoísta para que su espíritu pueda tener el control.

Es de suma importancia que los padres ganen el respeto de sus hijos para que los niños puedan honrarlos. Los niños no respetarán a los padres naturalmente. Al nacer, todo niño es inocente pero egocéntrico. Un padre sabio no permitirá que un niño alimente a ese egocentrismo. ¿Quién disfruta de un niño egoísta? ¿Sus amigos? No. ¿Su maestro? No. ¿Sus hermanos? No. El niño naturalmente egoísta es incapaz de controlarse a sí mismo. Gritará cuando esté enojado o peleará cuando tenga miedo. Los padres deben refrenar estas reacciones naturales consistentemente con reprensiones suaves y mano firme. “La suave respuesta aparta la

ira” (Proverbios 15:1). A medida que frenan estas reacciones naturales están entrenando al niño para que controle sus emociones y al mismo tiempo respete y honre la autoridad.

Hacer que tu hijo respete a los demás es entrenarlo para que no sea egoísta. Mientras son niños pequeños, enséñales a compartir. Tan pronto como puedan hablar, enséñeles palabras educadas: gracias, por favor, los amo. Reprende constantemente las palabras o acciones irrespetuosas. Una persona tiene muy pocos amigos a menos que respete a los demás. Cuando entrenas a tus hijos para que respeten a los demás, tendrán amigos y te apreciarán por ello, aunque es posible que no te lo digan hasta que estén entrenando a sus propios hijos. Nunca permitas que se burlen de ti o de los demás. “El ojo que escarnece a su padre, y menosprecia la enseñanza de la madre, los cuervos de la cañada lo saquen, y lo devoren los hijos del águila” Proverbios 30:17). Debes insistir en el respeto. Si un niño hace caso omiso de la autoridad, estará cegado a los peligros y a muchos de los secretos de una vida exitosa. Los modales y el respeto abren puertas a muchas oportunidades.

Los niños no respetan a los padres que no toman el tiempo o no tienen la fuerza para hacerlos comportarse correctamente. Un niño debidamente entrenado estará tranquilo en las reuniones públicas, cuando otros descansan, durante el culto o mientras los adultos conversan. Luego, el niño escuchará a la gente comentar: “Qué niño tan agradable”. “Su hijo se porta excepcionalmente bien”. Cuando escuche estos comentarios varias veces, se sentirá bien con mamá y papá. Esto también hará que crea que siendo respetuoso es más atractivo. Sin darse cuenta, te está respetando porque tú lo ayudaste ser ese niño adorable. “Corrige a tu hijo y te dará descanso; y dará alegría a tu alma” (Proverbios 29:17).

Después de muchos años dando consejos a los padres sobre las relaciones con los niños, el psicólogo cristiano Dr. James Dobson dio estas recomendaciones sobre la importancia del respeto:

GANANDO RESPETO

1. La relación del niño con sus padres provee la base para su actitud hacia cualquier otra forma de autoridad que encontrará, incluyendo a Dios.

2. Si tu hijo va a aceptar sus valores cuando llegue a la adolescencia, entonces debes haberte ganado su respeto durante los años más jóvenes. Cuando un niño puede desafiar con éxito tu autoridad durante sus años de formación, desarrolla un desprecio natural por ti y tus deseos. Si el niño puede manipular a su padre o a su madre, se creará más sabio que el padre.

3. A menos que un padre se gane el respeto de su hijo, no puede transmitirle sus normas. Un niño piensa que si mamá y papá no son dignos de respeto, tampoco lo es su Dios, ni sus morales, ni sus convicciones.

El niño aprende una gran cantidad de respeto al ver que los padres respetan a los demás, especialmente a su cónyuge. Un niño luchará mentalmente y a veces físicamente contra un padre que maltrata a su esposa o esposo. Los padres deben estar dispuestos a trabajar arduamente para proveer y proteger a la familia, así como Cristo dio su vida por la iglesia (Efesios 5:25). Las esposas deben abrazar a sus esposos con una sonrisa y palabras de agradecimiento cuando llega cansado al fin del día. Madres, ¿estas permitiendo discretamente que el padre sea el líder? (Efesios 5:22). Puedes hacer de tu esposo un héroe en los ojos de tus hijos. Enséñeles a servirle con amabilidad quitándole los zapatos o llevándole un vaso de agua fría. Cuando haces estas cosas, estarás fomentando el respeto y tú también serás respetado.

Alabar a los niños tiene una gran consecuencia. Tus hijos te respetarán si les muestras respeto. Mire sus ojos cuidadosamente lo que le muestran cuando están hablando. Parece que la fuerza, el amor y el ánimo se transmiten a través del contacto visual. Sacrifica algunos de tus deseos por los de ellos. Deja a un lado tus otras tareas por unos minutos y escúchalos hablar, juega con ellos o deja que te ayuden a limpiar cuando sería más fácil hacer el trabajo

solo. Si las madres pudieran agrupar todos los minutos que dedican a brindar atención individual, parecerían ser muy pocos, sin embargo, el bien que hacen no se puede medir. Por tus acciones diarias, tus hijos sabrán si los amas más que a ti misma y te respetarán en consecuencia.

Los padres ganarán el respeto de sus hijos si los entrenan para que den lo mejor de sí mismos. Cuando los padres critican las demandas de los maestros o aceptan un trabajo a medio hacer, están obstaculizándolo, en vez de ayudar a su hijo.

Aprecie los dibujos toscos, los trabajos desordenados y las letras apenas legibles cuando son pequeños. Pero no de elogios cuando sabe que el niño podría haberlo hecho mejor. Su maestro de tercer grado no acepta trabajos de primer grado. “Aun el muchacho es conocido por sus hechos, si su conducta fuere limpia y recta” (Proverbios 20:11). El niño respetará más al padre si éste le exige que haga lo mejor que pueda.

Ganarse el respeto de tus hijos no es escalar una montaña con un camino bien marcado; es una experiencia diaria de escuchar y seguir la voz de Dios. Hay pocas recompensas inmediatas, pero miles de recompensas a largo plazo. Anímate y sigue adelante, un paso a la vez. Los años pasan rápidamente y antes de que te des cuenta, tu hijo que solía ser egoísta, te colmará con honores.

ESA HABITACIÓN DESORDENADA

“No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.” —Gálatas 6:9

¿**T**ienes un niño con síndrome desordenado? Yo si tuve uno. Le encantaba amasar verduras, cereales o postres a través de sus dedos, luego los llevaba a su boca con ambas manos. Las cucharas no eran herramientas para comer; eran objetos para salpicar líquidos. Cuando terminaba de comer lo que quería, ponía su tazón de avena medio vacío como sombrero y se carcajeaba mientras la avena viscosa le corría por la cara, la ropa y la silla.

Tenía una amiga antes de este tiempo, que me había enseñado muchas cosas sobre cómo mantener un hogar ordenado y entrenar a mis hijos para ayudar a mantenerla. Ella tenía una hija de tres años y un bebé unos meses mayores que mi hijo. Su casa siempre parecía como si estuviera esperando visitas. Además de mantener su casa y su patio en óptimas condiciones y cuidar a dos niñas pequeñas, cosía la ropa que usaban ella y sus dos hijas.

Un día, la niña de tres años me mostró emocionada sus juguetes. Uno por uno, me trajo un juguete. Después de que jugamos

con él por un rato, lo llevó de regreso y lo colocó en su lugar apropiado. Luego volvió rápidamente con otro. Le comenté a mi amiga: "¿Siempre guarda sus juguetes como lo está haciendo hoy?"

"Oh, sí, su papá insiste en que no tire sus juguetes. Él me enseñó cómo mantener un hogar ordenado. Fue realmente vergonzoso". No hablamos más sobre esto, pero cada vez que estaba en su casa, miraba lo que hacía y trataba de copiarla.

Ahora, cinco años y tres hijos más tarde, me preguntaba si mi hijo con el síndrome del desorden iba a alterar todas las disciplinas que había aprendido y que luchaba por mantener en mi vida. Mi rutina después del desayuno incluía bañar al niño y lavar su silla (con la manguera de agua afuera cuando el clima lo permitía). Ese tipo de rutina no duró mucho; pronto me di cuenta de que era mucho menos trabajo para mí dejar otros trabajos a un lado y sentarme al lado de este niño para ayudarlo y no permitirle hacer tanto desorden. Hoy ese niño ama el orden y la limpieza.

Los hábitos de comportamiento diarios parecen trasladarse a la vida espiritual de una persona. Una persona que tiene dominio propio sobre las cosas materiales parece ser capaz de aceptar también las disciplinas necesarias para el crecimiento espiritual. Las áreas del corazón de uno deben mantenerse limpias por el lavamiento de la palabra de Dios. Al entrenar a un niño para que sea ordenado, los padres no solo eliminan muchos problemas en el futuro del niño, sino que también lo ayudan a ser más útil en el Reino de Dios.

Tuve oportunidad de vigilar a los animales actuar en la granja de MacDonal'd's en Anaheim, California, y me dio algunas ideas sobre cómo entrenar a los niños. No estoy sugiriendo que los niños sean animales; ni deben ser tratados como tales. Sin embargo, razoné que si se puede enseñar a los animales a actuar correctamente dando su aprobación y limitando la comida, tal vez se podría enseñar de la misma manera a los niños con síndrome desordenado. Al igual que los animales, los niños tienen un deseo de apro-

bación y recompensas, y también desarrollan hábitos que son buenos o malos depende de su maestro.

Si un día visitara a un entrenador de animales y los animales no se desempeñarán como esperaba, ¿crees que culparía a los animales? No. Pensaría que el entrenador no había hecho su tarea. ¿Te imaginas al entrenador en un circo diciendo a su audiencia? “He estado lidiando con estos animales todo el día, pero no hacen sus trucos”. No. Él sabe que el hacer que los animales se desempeñen correctamente es su responsabilidad. La próxima vez que empieces a culpar a los niños por sus cuartos desordenados, tal vez es mejor disculparte por no hacerlos responsable y entrenarlos más seriamente para que mantengan su habitación limpia. ¿Quién es responsable de que los animales se desempeñen correctamente?

No pensé que el entrenador enseñara a los animales enojándose y alborotando, gritando o golpeándolos como había visto en veces hacer los padres. Tampoco pensé que usara amenazas o tácticas de miedo como lo han hecho a veces los padres. Había visto a padres perder el control y dar a sus hijos una paliza con la lengua mientras el niño estaba desconcertado, poniendo los ojos en blanco burlonamente. Por observación vi que los animales hacían lo que el entrenador deseaba por la recompensa que recibían. Entonces, razoné que debería dar recompensas por el buen comportamiento, retener las recompensas por el comportamiento inapropiado y, si eso no cambiaba el comportamiento, entonces agregaría otras consecuencias para hacer que el buen comportamiento sea más atractivo.

El entrenador de animales hace que las cosas sean convenientes y propicias para que los animales se desempeñen de la manera que él desea. Los padres también deben hacer que sea conveniente para su hijo poder lograr el comportamiento requerido. No es posible que el niño haga la tarea antes de la cena si se le permite jugar, visitar amigos, ir de compras, etc., hasta la hora de la comida. Es responsabilidad de los padres asegurarse de que el niño deje de jugar y tenga un momento y lugar tranquilo para estudiar; también,

que se bañe y arregle la habitación antes de acostarse. El niño también debe ser despertado a tiempo para guardar la ropa de dormir, hacer su cama y hacer otras que haceres personales antes de irse a la escuela. Si los padres cumplen con su deber, ellos y los hijos serán más felices.

Mantener su habitación ordenada es mucho más fácil si se les permite sacar solo juguetes coordinados para jugar. Estos deben guardarse antes de que se saque otro grupo (como mi amiga le enseñó a su hija de tres años). Un niño de cinco años es capaz de mantener una habitación razonablemente ordenada, enderezar su cama y colocar los juguetes y la ropa en su lugar todos los días, con solo un recordatorio ocasional.

2 Tesalonicenses 3:8-12 nos instruye que todo el que come, también debe trabajar. Si los padres requieren cumplir consistentemente con las reglas tales como, “Si no trabajas, no hay comida”, “La habitación se limpia antes de la cena”, “Deberes y quehaceres tienen que ser terminados antes de jugar o cenar”; así podrían obtener más cooperación de sus hijos. ¡Los padres deben hacer que la recompensa por la cooperación sea deseable y que las consecuencias de ser desordenados no valgan la pena!

Otra consideración al entrenar a un niño con síndrome desordenado es su futuro. ¿Qué efecto tendrá el caos en la vida adulta del niño? Desarrollará hábitos que sus compañeros aprendieron en la infancia. Además, su autoestima sufre si su cónyuge o compañero de trabajo tiene que enseñarle cómo mantener su hogar o lugar de trabajo en un orden respetable.

¿Qué tal en el matrimonio? Un cónyuge que no hace su parte de las responsabilidades del hogar puede causar el divorcio. Todos los lectores probablemente conocen el estrés que un cónyuge desordenado inflige al matrimonio. ¡Ten piedad de ese niño con síndrome desordenado y entrénalo, ahora! Su hijo y sus futuros suegros la bendecirán por ello.

Esta idea no puede funcionar, dices; hay esos niños que les

ESA HABITACIÓN DESORDENADA

encanta no comer las comidas. No lo digas hasta que lo intentes. Cuando se les niega la comida, parecen desearla más. (Observe atentamente si su hijo no tiene hambre; es posible que un hermano le está dando comida a las escondidas. Eso es lo que sucedió en mi familia). Las recompensas pueden ser cualquier cosa que le guste al niño. Descubre su lenguaje de amor; luego recompense o retenga las recompensas para mejorar el comportamiento.

Algunas familias tienen un niño estructurado sin haber sido entrenado. Agradezca a Dios si tiene uno y ore por los padres del niño con síndrome desordenado porque necesitan mucha oración.

Capítulo Quince

OJOS VIGILANTES

“La vara y la corrección dan sabiduría; más el muchacho consentido avergonzará a su madre.” —Proverbios 29:15

El ojo vigilante de mi madre me mantuvo protegida y me convenció de su amor para mí, y me enseñó que yo era responsable de mis acciones. Cuando tenía unos seis años, jugábamos al escondite con los niños del barrio. Corrí a un “retrete” abandonado para esconderme, pero antes de que cerrara la puerta, un adolescente saltó a mi lado y rápidamente cerró la puerta. Me ordenó que me quitara la ropa. Yo me negué, pero él insistió. Dije: “No”, pero él no estaba aceptando “no” por respuesta. Al momento cuando estaba segura de que él me iba a desnudar, mi hermano mayor, Jim golpeó la puerta y gritó en voz alta: “¡Abre! ¡Ahora!”

Mi madre, quien miraba desde nuestra casa a una buena distancia, había visto lo que había sucedido. Pesaba mucho y no podía moverse rápidamente, pero le gritó a mi hermano que corriera a rescatarme. Un incidente similar ocurrió cuando yo tenía diez u once años. Una vez más, esos ojos vigilantes me salvaron de daños físicos y emocionales permanentes. ¡Qué agradecida estoy por los

OJOS VIGILANTES

ojos vigilantes de mi Madre! Estas experiencias, junto con muchas otras, construyeron fe y confianza en mi vida. Sabía que alguien me amaba lo suficiente para velar por mi protección. Sabía que yo era especial para ella. Me hizo sentir segura. Por lo tanto, le creí cuando me advirtió de algún peligro.

A medida que mis hermanos y yo crecíamos y estábamos en la escuela todo el día, mi madre a menudo nos recordaba que no siempre podía saber lo que estábamos haciendo, pero que los ojos de Dios nos miraban. Fue fácil para mí creer que Dios estaba mirándome, porque crecí pensando que mi madre tenía otro par de ojos en la nuca. Parecía que ella siempre sabía lo que estaba haciendo. Había estado experimentando este cuidado desde que podía recordar, por lo que era natural para mí creer que cosecharía las consecuencias de mi comportamiento (tanto buenas como malas). Este conocimiento me hizo ser cautelosa acerca de mi comportamiento. Sabía que no podía hacer nada malo y salir adelante. En el culto familiar a aaveces cantábamos el himno escrito por Lethal A. Ellis:

“No puedes hacer nada malo y salir adelante,
no importa cuánto lo intentes.
Nada oculto puedes hacer, Todo lo ve El.
No puedes hacer nada malo y salir adelante”.

¿Por qué sentí la verdad en esa canción? Mi madre me había descubierto a menudo cuando yo pensaba que no lo haría. ¡Qué diferencia entre mi vida y la de otros niños cuyas madres no los están mirando! Muchos niños no creen que nadie sepa o nadie se preocupa por ellos y lo que están haciendo. Rara vez han sido atrapados o han tenido que “enfrentar” los errores que han cometido; por lo tanto, tienen poco miedo de las consecuencias del pecado. A menudo reflexiono sobre el vacío que debe haber en los corazones de los niños cuyas madres no están con ellos durante las horas de

vigilia. Pensarían que se sienten inseguros, tal vez un poco asustados, y me pregunto si son amados.

Algunas madres que están con sus hijos parecen no darse cuenta de lo que hacen los niños. Otros ignoran las acciones de sus hijos para no tener que lidiar con ellos. Lo confesaré, es más fácil, en este momento, ignorar el comportamiento inaceptable. Admito haber cedido a tales tentaciones yo misma, y he cosechado el triste resultado de este letargo. Cosechar es vergonzoso y doloroso. Es mejor vigilar constantemente las acciones de sus hijos y lidiar en esos momentos de comportamiento inapropiado, sabiendo que cada uno de nosotros dará cuenta a Dios.

¿Es fácil para una madre vigilar a una familia de niños? No, mil veces no. Sin embargo, si las madres pudieran mirar hacia el futuro en la vida de sus hijos para ver el dolor que podrían salvarles a sí mismas y a sus hijos, ayudaría. Es mejor estar alerta durante sus años de formación que desear haberlo estado.

¿Fue fácil para mi madre vigilarme? ¡Ciertamente no! Yo era una niña hiperactiva, llena de energía, corriendo de aquí para allá desde la mañana temprano hasta la noche. Me dicen que en cuanto pude caminar, estaba escalando. Un día, mamá me escuchó llamar: "Mírame caballito". Salió y me encontró montada sobre el techo de la casa de ahumar. Todavía es un misterio cómo llegué a ese techo. En otra ocasión me encontró casi en la parte superior del molino de viento con las aspas del ventilador girando recio en el viento de Oklahoma. Gracias a Dios por los ojos vigilantes de mi Madre que me salvaron de lesiones graves o posible muerte.

Los siguientes son algunos dichos antiguos y sabios que me ayudaron durante esos años en los que luché por ser diligente para vigilar a mis propios hijos:

"Pódalo donde retoña el brote." El brote es solo un pequeño nudo en una rama. Sin embargo, tiene la capacidad de convertirse en una enorme rama de la que brotan muchos miembros. Los brotes muestran que hay poder potencial. Si arrancamos los brotes,

no crecerán flores ni ramas. Los niños están desarrollando hábitos a medida que crecen. Si fomentamos el buen comportamiento, los buenos hábitos crecerán como flores para alegrar la vida del niño. Cuando la posibilidad de un mal hábito aparece por primera vez, un padre debe arrancar el brote regañando, entrenando o disciplinando cada vez que suceda. Eso detendrá el desarrollo de ese hábito. Tome el robo, por ejemplo: un hábito de robar se puede prevenir si los niños pequeños son disciplinados por robar a los hermanos en el hogar. Elimina cualquier mal hábito (falta de respeto, contestación, despilfarro, ira, pereza, etc.) en forma de capullo antes de que crezca lo suficientemente fuerte como para controlar a su hijo. En los años venideros, estará agradecido y no se encontrará de pie en una sala del tribunal retorciéndose las manos mientras observa con impotencia cómo escoltan a su hijo a la prisión. Estás entrenando al niño para que controle su espíritu, y Proverbios 16:32 dice: “Mejor es el que tarda en airarse que el fuerte; y el que se enseñoorea de su espíritu, que el que toma una ciudad”.

¿A qué edad deberíamos empezar a cortar el capullo de un comportamiento inaceptable? Mientras el bebé aún está en tus brazos es el mejor momento. Cuando él o ella arquean la espalda en rebelión; ese es el momento de comenzar a corregir este hábito en desarrollo de "hacer las cosas a mi manera". Cuando el bebé en tus brazos te grita cuando no consigue lo que quiere, ese no es el momento de adivinar lo que quiere y satisfacerlo; en cambio, es su oportunidad de “cortar de raíz” un hábito que podría destruir el carácter de su hijo. Debes tener cuidado de aprovechar estas oportunidades. Si no corriges este hábito, algún día sus gritos espeluznantes se escucharán en todo el supermercado. Eso será vergonzoso. Por otro lado, podría ser desastroso cuando él o ella están tomando decisiones importantes para la vida y no acepta tus consejos. Los padres deben darse cuenta de que lo que parecen hábitos "inocentes" pueden convertirse en actitudes monstruosas.

Cuando esto sucede, el niño no puede ser la persona en la que quiere convertirse, porque se permitió que un hábito creciera hasta que lo controlara.

"Una puntada a tiempo ahorra nueve." Las madres remendaban la ropa de su familia en los tiempos antiguos, antes de que estuviera de moda usar ropa andrajosa con agujeros antiestéticos. Coser un pequeño desgarro fue fácil y tomó solo unos minutos. Si el desgarro se dejaba sin atención, pronto sería tan grande que necesitaría nueve puntos a uno, en comparación con el pequeño desgarro. El comportamiento de los niños es algo similar. Esos pequeños actos de pisotear, arquear la espalda, abofetear, tomar el juguete de un hermano o decirle un "no" desafiante pueden corregirse sin una disciplina severa cuando aparecen por primera vez; sin embargo, si no se atiende, se desarrollará un hábito que podría tomar mucho tiempo y esfuerzo para romper.

Las madres y los padres deben darse cuenta de que las malas influencias provienen tanto de adentro como de afuera. Todo niño nace con una personalidad de auto conservación. Cuanto más se desarrolla esta personalidad, más obstinado el niño se volverá. El egoísmo causa problemas de muchas clases; dos problemas graves son la infelicidad y el rechazo de los demás. Un padre puede ayudar enormemente a su hijo enseñándole a ser cariñoso y considerado con los demás.

Damos gracias a Dios por las madres que sacrificarán sus metas personales para velar por los hijos que Dios ha puesto a su cuidado. Es un trabajo de tiempo completo ser una madre vigilante. También apreciamos a los padres que apoyan a estas madres y brindan las necesidades de la vida para que puedan quedarse en casa y estar con sus hijos. Recuerda: "La vara y la corrección dan sabiduría, pero el niño abandonado avergüenza a su madre" (Proverbios 29:15).

ENTRENANDO LA CONCIENCIA

“...Pondré mis leyes en su mente, y las escribiré en su corazón...”

—Hebreos 8:10

“**Y** vi a los muertos, pequeños y grandes, de pie delante de Dios; y los libros fueron abiertos; y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras” (Apocalipsis 20:12). “El que rechaza es entrenar en la sumisión. Cualquier acción traviesa de cualquier edad no debe ser motivo de risa, sino que debe tomarse en serio.

Los padres y las madres son la "conciencia" del niño antes de que se desarrolle su almacén personal de lo bueno y lo malo. Sin embargo, es muy importante que los padres enseñen, incluso a los niños muy pequeños, cómo escuchar y obedecer las señales de su conciencia. El entrenamiento positivo y negativo hace esto. Por “negativo” me refiero a restricciones, advertencias y consecuencias (nalgadas, tiempo fuera, etc.), que se utilizan predominantemente en los primeros años. El entrenamiento positivo es estímulo cuando se toman las decisiones correctas o cuando se siguen las instruccio-

nes. Al usar tanto el entrenamiento positivo como el negativo, los padres están construyendo una conciencia moral en el niño.

Esta conciencia moral es como una cuenta bancaria de un millón de dólares de la que su hijo puede sacar dinero en cualquier momento. A partir de esta información almacenada, la conciencia interactuará incitando, confirmando, advirtiendo o acusando. Un niño sin este depósito moral es como un barco sin timón ni ancla. Puede llegar a la adolescencia y tomar decisiones que arruinen muchas vidas: la suya propia, la de sus hijos y la de sus nietos. También puede afectar a otros fuera de su familia. Padres, tengan cuidado y construyan la conciencia moral en los primeros años del niño.

Todo niño tiene derecho a ser protegido. "...El diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar" (1 Pedro 5:8). Los niños necesitan protección tanto espiritual como física. Desarrollar una conciencia moral es una forma de proteger a su hijo. Los protejamos solo si nos mantenemos bajo la autoridad de Dios y recibimos de Su sabiduría, porque "Yo sé que el camino del hombre no está en sí mismo, ni está en el hombre que camina el enderezar sus pasos" (Jeremías 10:23). Dios le mostrará al padre (que busca su sabiduría) cómo tratar con cada hijo en particular.

Aunque toda persona nace con una inclinación al egocentrismo (pecador), el espíritu clama por la comunión con Dios. La conciencia es la forma en que Dios se comunica con los humanos. La palabra hebrea "corazón" se refiere a la conciencia en la mayoría de las escrituras. "En mi corazón [mi conciencia] he guardado tus dichos, para no pecar contra ti" (Salmo 119:11). Incluso algunas personas que no tienen enseñanza bíblica hacen lo correcto porque se comunican con Dios escuchando y obedeciendo su conciencia. Lea Romanos 2:14- 15.

El Dr. James Dobson, que ha tratado con miles de niños, dijo: "Un niño cree en Dios porque sus padres dicen que es lo correcto... Sin embargo, alrededor de los 5 o 6 años, comienza a

ENTRENANDO LA CONCIENCIA

pensar más en lo que se le dice. Algunos niños llegan a una bifurcación en el camino a esa hora. Ya sea que empiezan a internalizar lo que les han enseñado y lo hacen suyo, o las historias bíblicas se vuelven como las fábulas... Ciertamente no quiero decir que los padres deban esperar hasta que el niño tenga 5 o 6 años para comenzar su formación espiritual. Los años posteriores tampoco son insignificantes. Pero estoy convencida de que nuestros más diligentes esfuerzos... deben ser asignados al niño de 5 o 6 años". Es absurdo pensar que nuestras acciones, los maestros del niño, los cuidadores, los hermanos mayores, la televisión, las películas, Internet, la radio y los libros no afectan qué dirección tomará el niño.

Usando la conciencia moral que los padres han inculcado en el niño, Dios alertará al niño cuando esté a punto de hacer algo malo y/o lo alentará cuando esté haciendo lo correcto. Condenará cuando se haga mal y confirmará cuando se haga bien o cuando se corrija un error. A medida que se toman decisiones a lo largo del día, la conciencia envía continuamente mensajes que confirman o prueban las acciones. El sentimiento de culpa es una advertencia; el sentimiento de felicidad es un estímulo de Dios.

Además de proporcionar un sentido del bien y del mal, la conciencia también se comunica a través del miedo al rechazo, la vergüenza y la responsabilidad. Después de que Adán pecó, dudó de la aprobación de Dios y se escondió. Lea acerca de esto en Génesis 3. Caín sintió que lo matarían porque había matado a su hermano, Abel. Se sintió responsable de sus acciones cuando nadie lo había acusado. (Génesis 4:14.) Estos incidentes ocurrieron antes de que se presentaran los mandamientos de Dios al hombre.

La capacitación positiva, como la instrucción, el estímulo y el refuerzo, se utilizan principalmente en los años intermedios (8-12) y superiores. Si los padres no pasan de una educación negativa a una positiva en los años intermedios, limitan la capacidad del niño para razonar moralmente o para practicar la obediencia a su propia

conciencia. En estos años el niño debe asumir la responsabilidad de sus actos. Que practique lo que se le ha enseñado. Busque el bien que el niño está haciendo para que pueda confirmar las buenas acciones y alentar más las decisiones correctas. Debemos animar a los niños a hacer lo correcto en lugar de solo desalentarlos de hacer lo malo. Deben ver la obediencia como algo atractivo, no solo como algo que se hace para evitar el castigo. Solo los niños muy pequeños deben abstenerse de hacer el mal porque recibirán el castigo de los padres. Los niños mayores deben elegir lo correcto debido a las consecuencias. Deben pensar: “Haré esto porque es correcto y seré bendecido”. O, “No debo hacer esto porque está mal, y Dios no lo bendecirá”.

También es importante enseñar a los niños cómo limpiar su conciencia después de que se ha hecho algo malo. Los niños responden de diferentes maneras a una conciencia culpable: algunos son hiperactivos, algunos están irritables, algunos se retraen y algunos se vuelven temerosos. Sé sensible con cada uno de tus hijos. Las acciones anormales pueden presentar una pista de que un niño necesita ayuda para limpiar su conciencia culpable. Tomará tiempo y atención estar constantemente alerta, pero ahorrará tiempo y preocupaciones en los próximos años. Se necesita paciencia y sabiduría de Dios a medida que estudias la mente de tu hijo para ayudarlo a comprender sus sentimientos de culpa. Luego llévalo a una actitud de aceptación de la responsabilidad por sus acciones. Esto no se hace acusando o manipulando; se hace buscando la sabiduría de Dios para saber qué preguntas hacer que lleven al niño a comprender sus sentimientos, ver * y admitir su error. Después de que se haya aceptado la responsabilidad por el mal, muéstrale con la Palabra de Dios (si conoces un versículo que se ajuste a la situación) cómo ha desagradado a Dios y debe pedirle perdón.

A veces, la instrucción y la oración son todo lo que se necesita. Pero hay ocasiones en las que también se necesita una disculpa a la

ENTRENANDO LA CONCIENCIA

persona a la que se ha ofendido. A veces sufrir un castigo también ayuda a limpiar la conciencia. Cuando la conciencia está limpia, el niño volverá a sentirse feliz. Ayuda a tu hijo a mantenerse feliz ayudándolo a mantener una conciencia limpia. Este sentimiento de felicidad es la forma en que Dios dice: “Buen trabajo”.

El diablo está buscando capturar las almas de nuestros hijos; no de un gran salto, sino lenta y sutilmente. Lo hace destruyendo, poco a poco, el remordimiento de su conciencia, endureciendo así su conciencia y bloqueando la vía por la cual Dios habla a su alma. La conciencia se vuelve insensible si se le permite hacer el mal continuamente y no rendir cuentas. “Por cuanto no se ejecuta luego sentencia contra la mala obra, por eso el corazón de los hijos de los hombres está en ellos dispuesto para hacer el mal” (Eclesiastés 8:11). Es más fácil para un padre ignorar el mal. Pero ¿qué le está haciendo eso a la conciencia de su hijo? Ignorar el mal puede llevar a un niño a creer que Dios no ve cada acción. La Biblia habla de una “conciencia cauterizada como con hierro candente”. Cuando la conciencia se vuelve cauterizada o insensible, al niño le resultará difícil responder al llamado de Dios al arrepentimiento.

Estemos alerta a todo lo que está pasando en la vida de nuestros hijos, para que puedan escuchar continuamente la voz apacible y delicada de Dios y arrepentirse de cualquier acción o actitud mala. Queremos que cada niño siga a Cristo y viva de tal manera que escuche a Dios decirles en ese último día: “Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros” (Mateo 25:34; lea también el versículo 41).

Capítulo Diecisiete

EL LENGUAJE DEL AMOR

“En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.” —Juan 13:35

Crecí en una granja en un hermoso valle llamado, Willamette Valley de Oregón. Trabajamos duro y me encantó. Sentí que era la más amada niña en todo el mundo. Nuestros padres trataron a los cuatro hijos por igual, sin ninguna parcialidad; pero mi hermana mayor creció sintiendo que nuestro padre no la amaba. ¿Cómo podría ser esto?

Debe haber sido como ella podía entender el lenguaje de amor lo que desencadenó nuestros diferentes sentimientos. La información que he recopilado provino de mis propios cincuenta años de observación de familias y los libros escritos por Gary Chapman, Judson Swihart, John Trent, Gary Smalley y Gary Ezzo, quienes estudian las relaciones familiares. Cada persona tiene una forma poco diferente de percibir el amor. Mi percepción del amor es acciones de servicio. Vi a mi padre trabajar año tras año de sol a sol para abastecer a nuestra familia. Esto, junto con muchas otras cosas, me convenció de que yo era muy amada.

EL LENGUAJE DEL AMOR

En Juan 13:34 Cristo dice: “Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a los otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros”. El amor de Cristo es honesto y sacrificial. Dios es amor. En Juan 13:35 Cristo dijo: “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros”. El amor, por lo tanto, es un ingrediente muy importante en el hogar cristiano. La fe, la esperanza y la caridad (amor) son partes de la vida de un cristiano; "Pero el mayor de ellos es el amor." Nuestros vecinos no creerán que una familia es cristiana a menos que se amen los unos a los otros.

Mi padre, un hombre de integridad, expresó amor haciendo actos de servicio y honrando a mi madre. Rara vez decía: "Te amo". Pero él decía: “No te permito que hagas eso porque te amo y sé que no es bueno para ti”. Él decía: “Chicas, laven los platos y demuéstrenle a mamá que la aman”. Mostró un gran respeto por cada uno de su familia, especialmente por nuestra madre. No se le permitía levantar cosas pesadas, cargar un balde de agua o cavar el jardín si papá estaba cerca. Tomaría la azada y le diría que se fuera a descansar. Solo una vez lo escuché regañarla. Nunca ignoró ni humilló a nadie, ni siquiera a aquellos a quienes sabíamos que le hicieron mal. Honrar y hacer por los demás eran las formas en que el mostraba su amor.

El amor es un lenguaje emocional. Es parte de la crianza de la que se habla en Efesios 6:4. “Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor”. El amor debe expresarse de una manera que toque las emociones de la persona que amamos. Si no toca sus emociones de manera positiva, es como hablar un idioma que no entienden. Para evitar esto, se debe observar atentamente a cada hijo y al propio cónyuge para poder expresar el amor a cada uno en la forma que prefiera.

Varios autores pueden expresar los lenguajes del amor usando

diferentes palabras; sin embargo, la mayoría está de acuerdo con estas cinco ideas básicas:

1. Palabras de afirmación,
2. Actos de servicio,
3. Entrega de regalos,
4. Tiempo de calidad,
5. Contacto físico y cercanía

Cada persona siente un cierto grado de amor a través de cada una de estas expresiones, pero uno generalmente significará mucho más que las otras cuatro. La mayoría de los niños pequeños responderán a todos los cinco, pero alrededor de sus años de preadolescencia, cada uno comenzará a preferir uno sobre los demás. ¿Cuál de los cinco disfrutas más? ¿Cuál significa menos para ti?

Las palabras de afirmación significaban lo mínimo para mi padre. Él decía: “Las palabras son baratas. Hablar no cuesta nada. Para probar el amor, debes usar algunos músculos”. Lo que era menos significativo para él era más significativo para uno o más de sus cuatro hijos.

1. *Las palabras de afirmación* son especialmente significativas para las personas que sufren de baja autoestima. Pero debe ser un elogio legítimo, bien pensado y del corazón. Hasta los niños ven que la adulación no vale nada. Nuestras palabras deben alzar y dar respeto. Alabándole por los dones dados por Dios o su belleza natural no es significativo; pero alabándole por las cosas bajo su control, como un trabajo bien hecho, una nota buena o un cambio bueno en su carácter etc. es mejor. Dale elogios por las cosas buenas de que ellos son responsables.
2. *Acciones de servicio.* “Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad” (I Juan

EL LENGUAJE DEL AMOR

3:18). Acciones de servicio probablemente era el lenguaje de amor preferido por el Apóstol Pablo. Limpiar una habitación, sacar la yerba del jardín, o arreglar una llanta de bicicleta para una persona cuyo lenguaje de amor es acciones de servicio sería lo más apreciado. No hagas lo que tu piensas y esperar que lo acepten como un gesto de amor porque, lo siento, no tocara sus emociones. Haz algo que a ellos les gustaría si quieres mostrarles amor.

3. *Dar regalos* es otra forma de mostrar amor. Cuando quieres mostrar tu amor a este tipo asegúrese de conseguir algo que le guste a la persona. No le compres un libro de cocina para su hija que odia cocinar. Llevando un regalo a casa cuando ha estado fuera, le permite al niño saber que pensó en él mientras estaban separados. Un regalo no tiene por qué ser caro, pero llevado envuelto muy bonito demuestra que le pusiste mucho amor. Los regalos hechos a mano son excelentes también.
4. *El tiempo de calidad* es la lengua de amor más valeroso con los niños. El sueño americano ha influido a los padres a comprar demasiadas cosas usando las tarjetas de crédito. Consecuentemente los padres gastan la mayor parte de su tiempo pagando y cuidando todas esas cosas. Mientras que a los niños se les dan muchas cosas para entretenerse, su corazón anhela pasar tiempo con mamá y papá. Padres, les exhorto a que presten toda su atención a ese corazón solitario. Juega su juego. Lea su elección de libros. Repara su bicicleta o simplemente siéntate y habla con él. No prometes hacer algo con ellos después de la escuela, luego olvidate y pasar la noche haciendo otras tareas de casa. Usar tu

tiempo de esa manera será decir: “Mis deberes son más importantes que tú eres”. El niño se sentirá menos querido que antes de que le hizo la promesa.

5. *El contacto físico y la cercanía* es una de las formas en que Jesús mostró amor. Marcos 10:13-16 dice: “Y le trajeron niños pequeños... Y él los tomó en sus brazos, puso sus manos sobre ellos y los bendijo”. Un toque suave dice: "Te amo". Todas las preocupaciones de la infancia desaparecen cuando el pequeño se acurruca en los fuertes brazos de papá. Manténgase conectado con sus hijos tomándolos de la mano, dándoles un abrazo o simplemente rodeándolos con su brazo en público. Además de demostrar tu amor, tocándolos respetablemente les ayudará que tus hijos se desarrollen tanto emocional como físicamente.

Palabras amables tocaron el cordón emocional de mi hermana mayor. Su lenguaje de amor preferido eran las palabras de afirmación. En la vida adulta, fue engañada por dulces palabras de personas que realmente no la amaban. Papá luchó para que cada uno de sus hijos se sintiera amado, pero nunca entendió que la cosa que consideraba casi inútil podría haber significado más que oro para mi hermana. *El tiempo de calidad* era su segunda opción para sentirse amada. Papá tenía que trabajar muchas horas para satisfacer nuestras necesidades físicas, así que tampoco había mucho de ese tipo de amor.

Mientras que yo crecía feliz y sin preocupaciones en medio de esa maravillosa vida organera, el corazón de mi hermana dolía porque rara vez demostraban su lenguaje de amor preferido de palabras de aliento y tiempo de calidad. Muchos padres cristianos dedicados (con un corazón lleno de amor) no entienden el lenguaje de amor de su hijo. Algunos han juzgado a su hijo ser desagrade-

EL LENGUAJE DEL AMOR

cido, lo cual ha causado aún más distancia entre ellos. Es mi oración que este capítulo ayude a unir a un padre frustrado y el corazón adolorido de un hijo. Que Dios bendiga a cada lector.

Capítulo Dieciocho

LA MESA DE LA CENA

“Bienaventurado el varón que teme a Jehová... Su simiente será poderosa en la tierra...” — Salmos 112:1-2

El expresidente Ronald Reagan dijo: “Todo gran cambio en Estados Unidos comienza en la mesa de la cena”. Creatividad e inspiración son dos ingredientes importantes para iniciar el cambio, y se pueden fomentar en la mesa, cuando el ambiente es relajado y seguro. Juntos, los que están alrededor de la mesa pueden construir castillos de ensueño, atravesar aguas difíciles, conquistar montañas duras y escarpadas o explorar cuevas profundas y oscuras. Pueden soñar con ser misioneros, enfermeros, millonarios o famosos entrenadores de caballos. Las conversaciones de apoyo alrededor de la mesa de la cena pueden ser tan inspiradoras que uno puede obtener mejores resultados en un examen de historia al día siguiente.

Lo que sucede en la mesa tiene un profundo efecto en la vida de los niños, tanto en el presente como en el futuro. Puede lograrse mucho bien o puede resultar mucho mal. Se absorben cantidades extremas de información a medida que las personas comparten

LA MESA DE LA CENDA

ideas y experiencias mientras están juntas. Se pueden desarrollar actitudes educadas, respetuosas y agradecidas, se pueden sanar espíritus ansiosos o heridos y las emociones deprimidas se pueden elevar nuevamente. Sin embargo, sucede lo contrario en una comida donde se quejan, critican o incluso se muestra desinterés.

Los padres crean el ambiente para comidas productivas. Madre (no importa lo malhumorada que te sientas), sirve a tu familia con una sonrisa. Muestre aprecio por la comida, por el proveedor y por cada hijo e hija que Dios ha dado en su gracia. Haz como hizo Jesús. Tomó sobre sí mismo “la forma de un siervo” y sirvió incluso a sus enemigos (Filipenses 2:7). Al hacerlo, estás enseñando a tus hijos a honrar a su padre, a respetarse unos a otros, a ser un servidor como Jesús y a ser agradecidos.

Los niños deben sentarse en silencio mientras se ofrece una oración sincera de acción de gracias. Solo Dios puede hacer que los alimentos crezcan, por lo que las comidas deben comerse con gran respeto hacia Él. Invita a Jesús a estar allí. Algunas familias tienen un plato para Jesús. Otros cantan una canción de acción de gracias o dicen versos de memoria antes de comenzar a comer. Sea cual sea el hábito que adquiera, sea constante y hágalo con reverencia, no como un simple ritual apresurado. Pretenda que Jesús está presente en su mesa y actúe en consecuencia.

Queremos que cada miembro de nuestra familia reciba el reino de Dios, así que tengamos mucho cuidado de honrar a Cristo en la mesa. ¿Tus hijos ven paciencia cuando la comida se retrasa, cuando la comida está demasiado cocida, cuando los gustos no te convienen? ¿Qué tipo de temas se tratan? En algunos hogares se destroza el sermón dominical de la iglesia, un político, las autoridades de la ciudad o los maestros de escuela. Quejarse, criticar y murmurar no inspirará a un niño ni lo alentará a buscar la justicia.

Se debe animar a los niños a probar nuevos alimentos. No se les debe permitir llorar y quejarse de lo que tienen en el plato. Si un niño se queja o se niega a comer, simplemente envíelo tranqui-

lamente a la cama sin nada de comida. Deje que ese niño escuche los demás de la familia riendo y divirtiéndose en la mesa. Si llora hasta quedarse dormido, esperamos que coma sin quejarse en la próxima comida. Si grita y golpea la puerta o sale de la habitación, entonces debe ser sancionado por ese comportamiento, pero no por negar la comida. Si el niño ha sido recompensado recibiendo la comida que quiere entre comidas, eso tiene que pararse. Es posible que sea necesario practicar este método muchas veces hasta que el niño esté convencido de que debe comer lo que hay en su plato con gratitud.

Si nuestros hijos tuvieran hambre como los niños de los países en desarrollo, no tendríamos tanto problema para que comieran.

Aunque podamos proporcionar a nuestros hijos lo que quieren comer, no deberíamos hacerlo a menudo. Deben aprender a comer lo que se sirve. ¿Qué esposo, esposa, jefe o maestro en su futuro va a satisfacer todos sus deseos? Debemos prepararlos para que tengan autocontrol para los problemas futuros que puedan enfrentar. Además, ¿cómo nos mira Jesús cuando gastamos dinero para satisfacer los caprichos de nuestros hijos o de nosotros mismos que se podría usar para evitar que otro niño muera de hambre? Jesús dijo: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente... y... a tu prójimo como a ti mismo" (Mateo 22:37-39). ¿Mirando solamente al gusto nuestro y a las caras de nuestros hijos es mostrar amor por los hambrientos en los países en desarrollo? Las familias deben tener un frasco de colecciones nombrado, "Recuerda los pobres" para que el dinero se entregue una vez al mes a otras personas más necesitadas que ellas.

Las cenas familiares no necesitan ser costosas para ser un lugar de inspiración para el cambio positivo. El ambiente es lo que hace que la comida sea edificante o deprimente, un gran alboroto o un momento divertido. Una de las comidas más agradables de mi familia era un tazón de sopa de papa con una rebanada de pan de maíz. Una vez, cuando vivíamos en México, todo lo que yo tenía

LA MESA DE LA CENDA

que cocinar era harina de maíz, salsa para pizza y un poco de queso, así que hice pizza de harina de maíz. Fue un éxito desde el principio. Después de que eran adolescentes viviendo en Estados Unidos y fueron a Pizza Hut, mis hijos más pequeños lo buscaron en el menú pero no lo encontraron.

Permíteme sugerirte que después de leer esto, cuando te sientes a la mesa para la próxima comida familiar, guardes silencio y tomes notas mentales de lo que sucede en la mesa. ¿Fue una experiencia que elevó e inspiró a tus hijos a un mayor amor por Dios y por los demás? ¿Los motivó a ser mejores, a aprender más verdades bíblicas o a sacar mejores notas en la escuela? ¿Cada uno se sintió importante para la familia o un niño llevó su plato a otra habitación para comer? ¿Alguno se ofendió y se fue de la mesa llorando?

¿Por qué algunos adolescentes no quieren comer con su familia? ¿Por qué encuentran excusas para no estar en el culto familiar vespertino o no quieren jugar con la familia? La respuesta es clara. Han experimentado dolor en lugar de apoyo cuando estaban juntos con su familia. ¿Qué están experimentando tus hijos en tu mesa hoy en día?

Mi deseo es ayudar a los padres a ser más conscientes de lo que podría estar pasando alrededor de sus mesas. Dependiendo de la actitud de los padres, la hora de la cena puede ser un momento constructivo o puede ser una experiencia negativa. Sea creativo y pídale a Dios que lo ayude a ver cómo puede mejorar la hora de la cena de su familia. Dar la bienvenida a Cristo haciéndole bienvenido y decir palabras positivas sobre la iglesia y las autoridades. Dele a cada niño una sonrisa y elogios para que se sientan importantes. Recuerde las palabras del presidente Ronald Reagan: “Todo gran cambio en Estados Unidos comienza en la mesa de la cena”. Intente hacer la hora de la cena una plataforma para inspirar a su familia a elevarse más.

ANIMAR LOS NIÑOS PARA SER TESTIMONIO

“Pero recibiréis poder, cuando haya venido el Espíritu Santo sobre vosotros: y me seréis testigos...” —Hechos 1: 8a

Tenemos cuidado de enseñar a nuestros hijos a obedecer los Diez mandamientos. Destacamos también el mandamiento nuevo que Jesús enseñó a sus discípulos. “Un mandamiento nuevo os doy, Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también améis unos a otros” (Juan 13:34). Pero a menudo ignoramos sus últimos mandamientos, “Id por todo el mundo y predicad el Evangelio” (Marcos 16:15). Justo antes de ascender, también dijo: “Recibiréis poder, después que el Espíritu Santo ha venido sobre vosotros, y me seréis testigos” (Hechos 1:8). Estas últimas palabras de Jesús son muy importantes para la vida espiritual de nuestros hijos.

A veces pasamos por alto la necesidad que deben ser llenados del Espíritu Santo para ser testigos de Cristo. La llenura del Espíritu Santo y el testificar de Jesús son una parte vital de la vida espiritual de una persona, los niños incluido. Jesús dijo en Mateo 10:32: “A cualquiera, pues, me confiese delante de los hombres, yo

también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos.” Nuestros hijos pueden comenzar a testificar en la iglesia. Apocalipsis 12:11 dice: “Y ellos le vencieron por la sangre del Cordero y por la palabra del testimonio de ellos.” Un breve testimonio como este, “Yo gracias a Dios que me salvo”, le da una bofetada a Satanás.

Cuando yo tenía diez años, una niña de mi clase trajo su Biblia a la escuela e invitó a todas sus amiguitas a su escuela dominical. Ella sabía las doctrinas particulares de su iglesia y leía las escrituras para demostrar que eran ciertas. Eso fue hace muchos años, y aunque me he olvidado de la mayoría de mis compañeros, su influencia me sigue hoy. Anima a tus hijos a dedicar su vida a Dios y ser llenos del Espíritu Santo, para que puedan comenzar a testificar de Dios mientras son jóvenes. Uno de los míos lo hizo a los nueve años.

Es muy triste que muchos niños crezcan ignorantes de lo que es aceptable y lo que no es aceptable para con Dios. Hay niños en casi cada barrio que no conocen la gracia salvadora de Jesús. Algunos solo han escuchado la palabra “Dios” o “Jesús” como una maldición. Hay que ayudar a estos corderitos a saber la verdad para que puedan ser perdonados y tener una conciencia limpia y libre. Jesús dijo: “Dejad que los niños vengan a mí, y no se lo impidáis, porque de los tales es el reino de Dios” (Lucas 18:16). Deje que sus hijos hagan galletas y jugos. Entonces invita los niños del barrio a tu casa. Cantales algunos coritos y cuéntales una historia bíblica. Deje que sus hijos cuenten la historia o dirijan los himnos; si son capaces. Les dará confianza en sí mismos y bendecirá sus almas. Anime a sus hijos a ser héroes para Jesús trayendo sus amiguitos a Él. Involucrando a sus hijos a ayudar a otros saber de Jesús es la mejor manera de mantenerlos serios con su propia condición del alma. Si no estamos ayudando con entusiasmo a otros a saber sobre el poder salvador de Cristo, nuestros hijos no creerán que tan importante es.

CRIANDO HIJOS EN LA LUZ DE LA ETERNIDAD

Nuestra libertad de compartir el evangelio podría ser prohibida en la próxima década. Matt Kaufman informó en la revista Citizen: La enseñanza en muchas aulas universitarias es que el cristianismo frenó la ciencia, impuso la superstición, promovió la esclavitud, las mujeres y minorías fueron oprimidas, fomentaron el imperialismo brutal y en general causó o agravó una multitud de males a lo largo de la historia”.

También se enseña que “el cristianismo es el enemigo del progreso”. Que sucederá con nuestras oportunidades si el 90% de nuestros líderes tuvieran esa opinión del cristianismo? World Net Periodico informó que Anthony Mirto y Ernest Simpson, trabajando con Gideons International, fueron cruelmente acusados después de repartir biblias cerca de una escuela en Key Largo, Florida. La Escuela Secundaria Rio Linda en California suspendió a los estudiantes por usar camisetas con una Escritura imprecada en ellas. Un estudiante que asiste a Oakridge High School en Michigan fue reprendido y enviado a casa por escribir, "Soy derecho" en un trozo de cinta y poniéndolo en su camisa. Deberíamos estar haciendo un mejor uso de nuestras oportunidades mientras tenemos la libertad de hacerlo.

Recientemente leí un libro titulado La Esposa de un Pastor por Sabina Wurmbrand. Ella describe lo que sucedió en Rumania antes de que la libertad fuera arrebatada de su pueblo. Cosas similares están sucediendo en nuestro país. Los niños están acumulando malas actitudes de los artistas mundanos, maestros y compañeros. Dios nos ayude a estar alertos a traer entendimiento a los corderitos quienes podemos conectar. Hagamos todo lo que podamos para salvarles de una vida de miseria y una eternidad sin Dios mientras tenemos la oportunidad.

Debemos creer lo que Jesús dijo y enseñar a nuestros hijos a creer. Su Palabra dice: “Alzad vuestros ojos, y mirad los campos; porque ya están blancos para la siega” (Juan 4:35). Jesús también dijo: “Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré hacia mí

ANIMAR LOS NIÑOS PARA SER TESTIMONIO

mismo” (Juan 12:32). Se animado y cree en las palabras de Jesús que hay gente alrededor hambrientos por Cristo, y que Él atraerá a hombres, mujeres y niños.

Ezequías dijo: “Este día es día de angustia, y de reprensión, y de blasfemia: porque los hijos están a punto de nacer, y la que da a luz no tiene fuerzas.” (II Reyes 19:3). Oremos, y pongamos nuestros hijos de acuerdo en oración con nosotros, para que Dios nos dé fuerzas para traer la gente a sus pies. Isaías 66:8 dice: “Pues en cuanto Sion estuvo de parto, dio luz a sus hijos.” El trabajo de parto es una guerra espiritual en oración. Alcanzar almas para Cristo comienza con oración ardua. Mediante la oración Dios nos equipa con su amor, bondad, sabiduría y unción. Su Espíritu también obra en los corazones de aquellos a quienes hablamos.

Hoy tenemos la libertad de obedecer a Cristo y ser testigos. ¡Hay que dejar espacio en nuestras vidas para entrenarnos con nuestros hijos para ser testigos de Cristo y alcanzar a los corderitos de esta generación! Este himno dice así:

Las Noventa y Nueve
Los noventa y nueve dentro del redil,
Guardados de las tormentas de la noche.
Pero uno está frío en las montañas,
Perecerá allí, ¡qué triste será!
Coro
Ve a buscarlo y tráelo a casa,
No dejarlo vagar en la oscuridad.
Lo encontrarás allí en una situación terrible,
¡Vaya! Ve y tráelo de vuelta esta noche.
Los noventa y nueve están salvos hoy,
Están todos en casa, tan completamente bendecidos.
Pero uno anda lejos,
Sobre la cresta nevada de la montaña.

CRIANDO HIJOS EN LA LUZ DE LA ETERNIDAD

El pastor querido, en voz alta llora
Porque un cordero vaga lejos;
Las noventa y nueve tranquilos con seguridad,
Busquemos ese que falta y lo traeremos a casa.

—W. G. Schell

Capítulo Veinte

DANAS SABIDURIA

“Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente... y le será dado. Pero pida con fe, no dudando nada...” —Santiago 1:5,6

He aquí un versículo de Proverbios que los padres suelen citar: “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo, no se apartará de él” (Proverbios 22:6). Supongo que nosotros, como padres encontramos cierta cantidad de consuelo en este versículo. Nos consolamos en pensar que estamos formando, o ya hemos formado a nuestros hijos en el camino que deben de ir; por lo tanto, no se desviarán del camino de Dios, y si se extravían, volverán de nuevo.

Conozco personalmente generación tras generación de algunas familias cuyos hijos no se han apartado del camino. Yo también he notado que muchos de mis amigos de la iglesia de los años más jóvenes han regresado a Cristo en sus años de vejez. Pero algunos se van y nunca vuelven al camino del Salvador.

¿Falta algo en el entrenamiento cuando los niños se descarrían? Las escrituras confirman que el entrenamiento es la razón por la

cual los niños se mantienen en la manera recta. ¿No es la Palabra de Dios siempre verdadera?

No sabemos por qué los niños aparentemente bien entrenados se apartan del camino. Sin embargo, la promesa de Dios es: “Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría...pídale con fe, sin vacilar nada.” La fe es la clave para obtener la sabiduría que necesitamos para educar a nuestros hijos para que ellos deseen permanecer en el camino de Dios. La fe se mantiene firme cuando las emociones suben y bajan. En momentos en que nuestros hijos se están rebelando, debemos seguir orando para que Dios mantenga firme nuestra fe. A veces los padres se desaniman y dejan de escuchar los susurros de la sabiduría de Dios, o de obedecerlos. Su fe vacila y lo intenta con sus propias fuerzas, apoyando solo su ser humano para cambiar la situación. La fe siempre va unida y obedece a la voluntad de Dios. La fe aumenta a medida la obediencia a las impresiones del Espíritu Santo.

Conocí a una madre que oraba mucho para que sus hijos amaran los caminos de Dios. Sin embargo, a juzgar por la forma en que ella les hablaba, esperaba que la siguieran. Lamentable, porque cuando hacían mal, ella suspiraba y decía: “Yo sabía que ellos harían eso”. Me preguntaba por qué oraba para que hicieran lo correcto si ella esperaba que hicieran mal. Los hijos de esa madre hicieron como ella esperaba. No se rindieron a Cristo y uno de ellos cumplió condena en la prisión.

Dios espera que pongamos alas a nuestras oraciones y no dudar, sino más bien confiando en Él y esperando que nuestros hijos hagan lo que les entrenamos a hacer. La mayoría de los niños, cuando son pequeños, harán lo que los padres esperan de ellos. Nuestras expectativas revelan nuestra fe o la falta de ella.

Aunque podremos temer que elijan hacer algo malo, y sabemos que hay esa posibilidad, no debemos de hacérselos saber por verbalizarlo. En lugar de confesar nuestros miedos, debemos confesar nuestra fe en Dios y el niño. También debemos suplicar

que el espíritu protector de Jesús sea sobre sus almas continuamente.

“Porque el que duda es semejante a una onda del mar que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra” (Santiago 1:6). Las olas del mar chocan contra la orilla y vuelven a caer. De un lado a otro los rollos de agua van. La fe de algunos padres y sus hábitos de entrenamiento son tan inestables como las olas. Un día el niño no puede hacer nada bien. Constantemente lo regañan por hacer una cosa y luego otra. Días después, cuando mamá se siente muy contenta, el niño tira sus juguetes, pisotea los charcos de barro, juega con su comida y mamá se ríe de lo que hace. Este tipo de entrenamiento confunde y desalienta a un niño. Aunque el niño tiene el deseo de hacer lo correcto, él no sabe de un día para otro lo que se espera. Él se confunde y seguramente se apartará de tal impredecible vida. Para instruir a un niño en “el camino que debe seguir”, los padres deben conocerlo bien y tener sus emociones bajo el control de Cristo. Cuando la fe y las expectativas de un padre y las emociones son inestables como las olas del mar, “no piense que recibirá algo del Señor” (Santiago 1:7).

Un significado más preciso de esta escritura, “Instruye al niño en el camino...” es guiarlo por un camino angosto o una manera de vivir disciplinada. El grito de todo niño o adulto no regenerado es ser desenfrenado; vivir sin límites. Pero Jesús dijo: “Angosto es el camino que lleva a la vida...” (Mateo 7:14). Desde el principio, un niño debe saber que tiene límites, que es responsable ante Dios y que dará cuenta a Dios de sus pensamientos y conducta. Cada padre y madre debe haber ganado bastante confianza de ellos para ser aptos de poner límites alrededor de sus hijos, suficientes que los hijos no se amarguen. La vida cristiana es un camino angosto y disciplinado. Para el niño que ya ha tenido límites establecidos en sus años de formación le resultará más fácil vivir para Cristo.

Una persona indisciplinada no tendrá mucho éxito en la vida ni en su camino con Dios. Debemos instruir a nuestros hijos para que

CRIANDO HIJOS EN LA LUZ DE LA ETERNIDAD

controlen sus deseos y puedan ponerse en sujeción a sus autoridades para que cuando sean mayores puedan también someterse a los caminos de Dios. El Apóstol Pablo dijo, “Golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.” (I Corintios 9:27). Mi hijo será un náufrago a menos que traiga sus deseos bajo el control de Dios.

Según Mateo 18:14, Sabemos que no es la voluntad de Dios que ninguno de estos pequeños se pierda. En Juan 12:32, Jesús dijo: “Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré hacia mí mismo”. Esto habla de Jesús siendo levantado en la cruz. Murió levantado en la cruz, por lo tanto, sabemos que está atrayendo a todos los hombres. Al levantarlo en nuestras vidas está atrayendo a nuestros hijos. ¡Alabado sea el Señor!

Hagamos todo lo que podamos para criarlos dentro de los límites de Dios, entrenándolos en “el camino que deben seguir”. Al mismo tiempo, seamos muy cuidadosos de que estemos siguiendo la sabiduría de Dios y esperando que Él responda nuestras oraciones. Vigilad que nuestra falta de fe, bajas expectativas, palabras descuidadas, acciones apresuradas o emociones fuera de control no impidan que nuestros hijos tengan un deseo para Dios. Usando la sabiduría que Dios da, honremos a nuestros hijos tomándolos de la mano y llevándolos a Jesús. Jesús dijo que cualquier cosa que hagamos para el más pequeño de estos, se lo hemos hecho a Él.

CONSTRUYENDO AULTOESTIEMA

“Todo lo puedo en Cristo...” Filipenses 4:13

Las gallinas tienen lo que se llama un orden jerárquico. Cada miembro del gallinero lucha por su lugar en el orden jerárquico. A menudo es una gallina vieja la que consigue lo que quiere porque ha picoteado a todos los otros pollos en el gallinero para lograr la sumisión. Un gallo grande puede tener bajo control a la gallina o viceversa. Bajo el líder vienen todos los demás en orden de su capacidad de picoteo.

Los animales salvajes operan de manera similar. Habrá muchas manadas de coyotes en la zona, pero cada manada tiene un líder y una manada es el líder de todas las manadas en toda el área.

También se desarrollará un orden jerárquico en una familia a menos que se tenga cuidado. El de arriba puede ser el mayor, el más fuerte, el más guapo, o el más inteligente. El más pequeño, un niño con sobrepeso, el de menos belleza, el aprendiz lento, el tardío, o el niño que se ve diferente puede terminar en la parte inferior. Los otros caen en el orden del escalón de acuerdo con su habilidad para engañar a los demás. El orden en una familia cristiana

debe ser: Cristo es la cabeza; luego viene el Padre, la Madre, y luego los niños, que están en el mismo nivel a menos que se les dé autoridad por el padre.

Todo ser humano nace con la necesidad de ser aceptado y amado. Los bebés llorarán cuando no tienen hambre, frío, calor ni humedad, pero tienen necesidad de ser abrazados. Ellos entonces estarán contentos porque lo que más necesitaban era sentirse seguros. A veces, los niños pequeños no se duermen en sus camas, pero rápidamente se quedan dormidos cuando están cerca de un padre. Cuando un niño se aferra, está inseguro. Él o ella necesita aferrarse. Negándoles el tiempo de estar en sus brazos aumenta la necesidad. Abrázalos; sosténlos con fuerza hasta que estén listos para ser liberados, porque incluso los niños pequeños necesitan aceptación.

Todos los niños de la familia merecen la misma cantidad de amor, atención y aprobación. Normalmente, un niño se esforzará por satisfacer sus necesidades emocionales en el seno de la familia. Si fallan al recibirlo, pueden entrar en negación o más; suelen ir en busca de aceptación entre sus compañeros.

El joven luego luchará a través de grupos de compañeros hasta que encuentre un grupo que lo acepte. Si le queda mucha autoestima cuando él o ella deja a la familia para buscar la aprobación en otra parte, él comenzará con un grupo que está cerca de la cima del orden jerárquico que ya ha desarrollado en la escuela o el barrio. Si no encuentra aceptación allí buscará a otro. Sigue bajando la escalera. Con cada fracaso de la aceptación, él o ella siente más el dolor del rechazo y pierde más de su posesión más valiosa, que es su autoestima. En esta condición emocional el niño puede despojarse de sus estándares morales y hacer casi cualquier cosa para recibir la aceptación. Un adolescente rechazado a veces hace cosas que son autodestructivas. Otra cosa triste es que el grupo que lo acepta suele estar formado por personas con sus mismos problemas. Sin saber que esta relación está aumentando su problema al

alimentar la herida creada en casa; él o ella puede recurrir al alcohol, las drogas o la fornicación como una forma de escapar del dolor.

Si tu hijo se está conformando a sus compañeros a su propio costo, toma una mirada de lo que está pasando en tu casa. ¿Se sentirían entendidos y sus necesidades emocionales siendo cumplidos? ¿Está el hijo recibiendo amor, atención y aprobación? ¿Parece feliz cuando interactúa con sus hermanos? En este punto, puede que ya tenga una conciencia culpable, lo que bajará aún más su autoestima. Necesita mucha oración, pero también cantidades multiplicadas de amor, atención y aprobación de su familia para reconstruir cómo debe sentirse acerca de ellos y de sí mismo. La fe ya inculcada en el niño, junto con el amor de su familia, lo ayudará a mantenerse de la destrucción de sí mismo después de que todo lo demás haya fallado.

Padres, comiencen a orar si esto está sucediendo en tu hogar. Humíllese ante Dios y arrepíentase del fracaso por dejar que esta condición se desarrollara. Arrepíentase de cualquier otro fracaso o pecado en su vida. Ayune a menudo. Los padres deben hacer todo lo que saben hacer para volver a ganar el corazón de ese niño. Asumir toda la responsabilidad como si la salvación de esta situación dependiera todo de ti.

Aquí hay algunas cosas que los padres han hecho al enfrentar este problema:

1. Demuéstrele un amor especial haciéndole alabanzas cada vez que lo ve. (Dile que ella es hermosa; que él es fuerte; que su cabello es bonito; que es un buen trabajador, etc.)

2. Cuando sea posible, prepare sus comidas favoritas.

3. Invítalo a que te acompañe, aunque te sientas avergonzado de su aspecto.

4. Preséntelo a los nuevos conocidos como un padre orgulloso.

5. Nunca regañe. Él ya sabe que está equivocado. Eso es imposible de ocultar.

6. Por encima de todo, hazle saber que lo amas, independientemente de lo que haga.

La cosa peor que puede hacer un padre es seguir recordándole de las malas elecciones que ha hecho. Eso lo hará sentir más desesperanzado y va querer alejarse de ti. El hijo que tiene baja autoestima debe estar convencido de que tiene valor; que tú crees que puede llegar a ser una persona importante. Estoy convencida de que muchos padres cristianos cariñosos han alejado más a sus hijos mientras luchaban por ayudarlos. Ora que Dios te ayude a saber cómo mostrar amor, porque es difícil abstenerse de transmitir el mensaje; "No me gusta lo que estás haciendo".

Una hija de una familia cristiana me dijo: "Mis padres solo me aman cuando actúo como ellos desean". Más tarde, ella casi murió de beber demasiado alcohol.

Les cuento lo que sucedió en nuestra casa. Timo era un hijo de buen carácter muy divertido que a la gente le encantaba molestar. Tanto amigos como familiares se burlaban de él. Él solo sonreía ante las bromas, para que nadie se diera cuenta cuánto le dolía el daño que estaban haciendo. A medida que pasaba el tiempo, su autoestima estaba disminuyendo. Nos mudamos a los Estados Unidos lejos de todos sus amigos. Solo había asistido a escuelas donde se hablaba español; y en la escuela de Inglés se encontró en el fondo de su clase. No podía leer y no entendía lo que la profesora decía. Se dirigió entonces a los jóvenes de la iglesia en busca de aprobación y tampoco fue aceptado por su grupo de la misma edad. Luego se volvió hacia el mundo. Allí encontró aceptación. Pronto comenzó a despojarse de sus normas morales. Finalmente, la aceptación y el aliento de su familia lo ayudó a salir adelante. Él no podía destruirse a sí mismo como algunos otros estaban haciendo, porque para entonces su familia había visto lo que estaba pasando y comenzaron a demostrarle que ellos lo amaban.

CONSTRUYENDO AUTOESTIMA

Encontró nuevos y mejores amigos. Después de siete años de lucha; volvió a sus raíces, entregó su corazón a Cristo y se hizo nueva criatura. Durante esos siete años había creído que algún día cambiaría porque alguien tenía fe en él.

Madres, padres, hermanos, ¡no se rindan si tienen una persona de baja autoestima en su familia! Muéstrenle a esa persona que es valiosa, necesitada y querida. Teniendo paciencia; le puede gastar mucho tiempo, pero la fe en él es lo que vale; y es lo que no podemos ver. Camine por fe y no por la vista. “Por la fe entendemos que los mundos fueron formados por la palabra de Dios, de modo que las cosas que se ven no fueron hechas de cosas que aparecen” (Hebreos 11:3).

¡GLORIA A DIOS, PUEDO TRABAJAR!

“...Cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto:
si alguno no quiere trabajar, tampoco debe comer.” —2
Tesalonicenses 3:10

En el principio, cuando Dios acababa de terminar de crear las cosas en la tierra, dio su primer mandamiento. Era un mandato para trabajar. Primero creó un entorno que, si se cuidaba la naturaleza, se reciclaría continuamente a sí misma para suplir las necesidades de toda la creación. Luego hizo un hombre y una mujer, Adán y Eva. Los niños imaginan que Adán y Eva no tenían trabajo que hacer en ese hermoso jardín que Dios les había creado. Pero eso no es verdad. Dios les mandó diciendo: “Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.” Adán tenía que someter y dominar sobre todo el reino animal y cuidar de esa maravillosa tierra. Dios le dio autoridad sobre toda clase de animales. Incluso los animales fuertes que podían ser asustados por un hombre temeroso mucho más débil que el animal.

¡GLORIA A DIOS, PUEDO TRABAJAR!

Adán y Eva tenían un trabajo tremendo, su carga de trabajo era grande, pero aumentó más después de que pecaron, porque entonces tenían que cultivar su tierra entre malas hierbas y espinos. Dios estableció un solo día a la semana para el descanso. Trabajar no fue una maldición impuesta sobre Adán después de que pecó. Él ya había recibido instrucciones de cuidar el jardín y someter a los animales antes de que él pecara.

Pablo instruyó a la gente en la ciudad de Tesalónica que “si alguno no quiere trabajar, no debe comer.” Además, aconsejó a las mujeres más jóvenes que se casen, tengan hijos y cuiden la casa, para que no se conviertan en entrometidas, vagando de casa en casa, hablando cosas que no deben hablar (I Timoteo 5:11-14). Pablo sabía que a las mujeres jóvenes les encanta comunicarse, y que sería mejor si estuvieran ocupadas creando las generaciones venideras en su casa con sus niños. Los hombres y las mujeres fueron creados con un deseo de ser productivos. Si no están haciendo algo útil, probablemente están haciendo algo destructivo, porque fuimos creados para trabajar. Es evidente en nuestra sociedad que la ociosidad es perjudicial para cualquier humano. Padres ociosos e indisciplinados crían hijos irresponsables que se convierten en padres perezosos también. En la mayor parte, esos padres también generan niños letárgicos. La Biblia nos dice que redimamos el tiempo; que seamos trabajadores industriuos. Ezequiel 16:49 nos dice que la iniquidad de Sodoma fue “soberbia... y abundancia de ociosidad...” Un sabio dijo: “Una mente ociosa es el taller del diablo.”

Dios prometió a los israelitas que, si obedecían cuidadosamente sus mandamientos, no habría pobreza entre ellos. Sin embargo, por ser un pueblo egoísta y rebelde, algunos se empobrecieron. Cuando esto sucedió, Dios estableció leyes para proteger a los pobres. Estas leyes no incluían folletos gratuitos para ellos; porque también ellos siempre tenían que trabajar para su comida.

Las leyes de provisión para los pobres establecían que todo

fruto que maduró después de la cosecha debía ser dejado para que los pobres lo recogieran. Los agricultores también tenían que dejar los rincones de sus campos para que los pobres los pudieran cosechar por sí mismos. Todo lo que caía al suelo también debería permanecer allí para que los pobres lo puedan recoger. Si una gavilla (un manojo de trigo) fuera accidentalmente dejado en el campo, debía permanecer allí para que los pobres lo encontrarán. Cuando el granjero sacudía las aceitunas de los árboles, lo que no se sacudió debía dejarse para que los pobres la recogieran. Estas instrucciones se encuentran en Deut. 24:19-22; también Levítico 19:9-10. En esos años la gente vivía de lo que producía la tierra. Estas leyes también permitían a las familias que habían perdido su tierra poder recuperarla durante el año de Jubileo, que era el año cincuenta. Ese año, la tierra fue devuelta al propietario original.

El libro de Rut cuenta cómo Rut y su suegra, Noemí, obtenían su comida espigando los campos después de la cosecha. Todo lo que tenían que comer era lo que Ruth podía recoger después de que los trabajadores habían cosechado el campo. Ruth trabajó duro en el calor y el frío para recoger su comida poco a poco. Después de que Ruth trajo la comida a casa, tenía que ser procesado; los pequeños granos de trigo o cebada tenían que ser limpiados y molido antes de poder hacer pan. Por lo general, los animales pisoteaban los granos cuando era mucho. Sin embargo, en pequeñas cantidades, la molían a mano. Era un trabajo largo y tedioso. Los granos se molían colocando una pequeña cantidad de grano en el molino que son dos piedras; frotaban una piedra contra la otra hasta que los granos estén completamente molidos quedando como resultado la harina. Luego había que hacer pan. No tenían que conseguir suministro durante un mes, y el resto del mes podían ya no se ocupan en hacer el pan.

De las aceitunas salió el aceite para cocinar, mejorar la piel y para ungir. La pequeña aceituna, del tamaño de nuestro pulgar, tenía que ser recogida de los árboles, lavada, luego triturada y

filtrada, y luego prensada y filtrada de nuevo a través de un paño. Fue un trabajo largo y duro conseguir el aceite. Otras frutas se recogían, luego se trituraban y escurrían para obtener el jugo; o los secaban al sol y luego los almacenaban. Aunque los terratenientes compartían con los pobres, tanto Rut como Noemí, junto con todos los demás pobres trabajaron duro para mantenerse. No comieron limosnas gratis.

“Enraizado profundamente en el espíritu estadounidense, está la voluntad y el deseo de trabajar honestamente y recibir su salario honestamente cada día. Este espíritu de ser responsable de nosotros mismos no tiene ningún deseo de simplemente existir en limosnas del gobierno o simplemente depender de la generosidad de otros. Es este mismo espíritu independiente que ha permitido a los Estados Unidos crear la economía más grande y fuerte en la historia del mundo.

...Los poderes del mundo miran a nuestra nación y preguntan dónde está ese espíritu de trabajo honesto y dónde se originó esta ética del trabajo. Eso vino de los hombres y mujeres [temerosos de Dios] que vivieron antes que nosotros. Esas generaciones fueron criadas para creer en... el trabajo honesto, que es encontrado a lo largo de la Palabra de Dios.” (tomado del American Patriot).

Las personas que no han aprendido o no practican estos principios del trabajo honesto no tienen amarre para estabilizarse; así que, siguiendo los caprichos de su naturaleza humana, han caído en una miserable condición de pobreza. Nos compadecemos de los que no pudieron convertirse en parte de esta herencia piadosa. Sin embargo, dado que ni Dios ni el gobierno es responsable de nuestra comida o vivienda, y cada persona es responsable de sí mismo, los padres deben enseñar a sus hijos cómo trabajar. Dios ha prometido a la persona que trabaja comida y techo, y Él ha mantenido esta promesa a lo largo de todas las generaciones.

El sistema de Dios de cuidar a los menos afortunados obligó a las personas a trabajar para su alimentación y otras necesidades al

CRIANDO HIJOS EN LA LUZ DE LA ETERNIDAD

mismo tiempo que les da la oportunidad de salir de su pobreza. Dios ofrece la misma oportunidad a los pobres de nuestro mundo. Dios los bendecirá grandemente si trabajan para sus necesidades. Una persona en la pobreza debe disciplinarse a sí mismo y a su familia para disfrutar las labores diarias. Empiece bien en casa: cultive algunas verduras en el jardín o en masetas en cubiertas. Hacer cosas para vender, cuidar niños, limpiar casas o patios para los vecinos. Hay formas en que los menos afortunados de hoy pueden vivir a la manera de Dios. Hay oportunidades para los pobres para salir de su pobreza. Dios bendecirá a los que obedecen Su Palabra y trabajan como lo hizo el Apóstol Pablo cuando dijo acerca de sí mismo: “Ni comimos de balde el pan de alguno, pero con trabajo y dolores de noche y de día, para que no seamos gravosos a ninguno de vosotros” (2 Tesalonicenses 3:8).

Dios bendecirá a los que obedecen su primer mandamiento. (Génesis 1:28). Se sentirán mejor consigo mismos y disfrutarán más de la vida cuando trabajan para suplir sus propias necesidades. Dios creó al hombre para ser industrioso y productivo. Comienza a hacer las cosas a la manera de Dios y pronto en su lugar de recibir ayuda, estarás dando a otros. Dios dijo, "si no quiere trabajar, no coma."

NO SE PUEDE HACER

Alguien dijo que no se podía hacer,
Pero él con una sonrisa respondió:
Que tal vez no podría, pero él sería uno
Quien no lo diría hasta que lo intentara.
Entonces, se abrochó
Con el gesto de una sonrisa
En su cara. Si se preocupó, lo ocultó.
Y empezó a cantar
Mientras abordaba la cosa

¡GLORIA A DIOS, PUEDO TRABAJAR!

que no se podía hacer,

¡Y Lo hizo!

Alguien se burló diciendo, "Nunca harás eso,

Al menos nadie lo ha hecho antes".

Pero se quitó el abrigo.

Y se quitó el sombrero,

Y lo primero que supimos,

¡Él lo había comenzado!

Con un levantamiento de su barbilla

Y una sonrisita

Sin dudarlo ni dejarlo,

empezó a cantar

Mientras abordaba la cosa

Que no se podía hacer—

¡Y lo hizo!

Por—Edgar A. Guest

LOS PODERES CREATIVOS DE DIOS

“Todas las cosas por él fueron hechas; y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.” —Juan 1:3

A medida que se termina cada año escolar, los padres tienen más tiempo con sus niños y pueden tener un papel más activo en su educación. Eso es una buena oportunidad para influenciarlos en actitudes y pensamientos correctos. Algunos buscarán actividades de verano para mantener a sus hijos ocupados. En lugar de buscar actividades en nuestra cultura y sociedad, ¿por qué no aproveche la oportunidad para enseñarles más acerca de Dios? Los padres pueden contrarrestar algunas enseñanzas erróneas que sus hijos pueden haber aceptado, o enseñarles a estudiar la Biblia, a memorizar y ubicar pasajes de las Escrituras o a ser una bendición ayudando a los demás.

Sabemos que hay muchas teorías evolutivas que se presentan como verdad en nuestros parques estatales y nacionales. Personalmente, creo que no es justo que la generación más joven tenga tal información presentada como verdad cuando en realidad son solo

teorías. La siguiente evidencia ayudará a tus hijos saber la verdad sobre la existencia de la tierra:

¿Cuánto tarda en nacer una isla, un cañón o una montaña? De acuerdo con la teoría de la evolución, el Gran Cañón tomó 3 a 6 millones de años para formarse. Veamos cuánto tiempo tomó a Dios para formar en la naturaleza una isla con cañones y montañas.

Mientras unos pescadores arrojaban sus redes a las aguas heladas del Atlántico Norte, 33 kilómetros al sur de la isla principal de Islandia, uno gritó al otro: “¡Mira, un barco se está incendiando!” El viento frío azotaba sus rostros mientras de prisa en su bote se dirigieron hacia las llamas. ¡Desde una distancia segura, ellos observaron llamas gigantescas saltando en el aire! Sin embargo, no había un barco a la vista. Rápidamente llamaron por radio al cuartel general. "Se ve como que un ¡volcán está en erupción! Llamas de 30 metros de altura salen disparadas del ¡agua! Estamos a seis kilómetros de Geirfuglasker.

El Dr. Thorarinsson, geólogo, llegó en un helicóptero en dos horas. En los días siguientes vinieron otros científicos de todo el mundo para estudiar lo que estaba pasando. ¡Sí, un volcán estaba en erupción! Varios de los principales geólogos evolutivos observaron cómo las fuerzas naturales dentro de la Tierra formaron una nueva isla con un paisaje que parecía tener miles de años de edad. “El paisaje variado y natural era casi más allá de lo creíble”, informó el Dr. Thorarinsson. “Lo que en otro lugar pudo haber tomado miles de años... el mismo desarrollo tomó en sólo semanas incluso unos pocos días. Los geólogos observaron cantidades pequeñas de lava fluir suavemente hasta el borde del mar. Mientras agua de la mar fría salpicaba la lava caliente rompiéndola en mil millones de pequeños pedazos, haciendo una hermosa arena de playa.

La isla se llamó Surtsey. Poco después de su primer aniversario, la isla tenía una montaña con un volcán activo, playas amplias de arena e impresionantes acantilados que eran de color blanco

grisáceo, y parecían los acantilados del Canal de la Mancha en Inglaterra. Había huecos, valles aislados, rocas casi en redondo con superficies suaves y ondulantes como que fueron gastados por el navegar de muchos años. Vendavales y tormentas de arena asestaron golpes en esta isla en ese primer año.

En dos años, se había formado una isla de casi tres millas cuadradas. Ese mismo año, 1965, el Dr. Thorarinsson construyó una casa en la nueva isla. Era una sede para los científicos que estudiaban las nuevas plantas y animales mientras invadían la isla. Para el 2003, había sesenta plantas diferentes y según los informes, se encontraron diez aves anidaderas diferentes en la isla Surtsey. ¡Parece hoy que la isla podría tener 10,000 años!

Lo que los geólogos aprendieron en Surtsey es una buena evidencia de que nuestra tierra es mucho más joven que lo que se muestra en la información en nuestros parques y en nuestros libros de estudio, y en muchos otros tipos de materiales de educación.

Los evolucionistas usan una escala de tiempo uniformizada para estimar la edad de la tierra, rocas, fósiles, etc. De acuerdo con esta escala de tiempo, los cambios en la superficie de la Tierra han llegado principalmente a través de procesos graduales en lugar de trastornos repentinos. Esta nueva isla nos mostró que esa escala de tiempo es muy engañosa.

Una profundidad promedio de 150 pies de deslizamiento de rocas y escombros volcánicos cubría veintitrés millas cuadradas de un valle en el lado norte del Monte Santa Helena. Esto bajó el Monte hasta 1314 pies. En este valle, arroyos y barrancos se formaron en cinco días. Eran de tamaños que, antes, un geólogo habría pensado que tomaron cientos de años para formarse. Algunos de los barrancos tienen 50 pies de profundidad. Un Gran Cañón en miniatura de más de 100 pies de profundidad se formó en un día. Las características de erosión del Monte Santa Helena no son únicas, pero son similares a los que se ven en otras partes.

En 1958, en Lituya Bay, Alaska, un enorme tsunami estimado a

LOS PODERES CREATIVOS DE DIOS

ser 1720 pies sobre el océano destruyó los bosques a lo largo de la costa. Eso desnudó las colinas de vegetación y convirtió la montaña en un páramo. Provocó un deslizamiento de tierra que arrojó cuarenta millones de toneladas de roca, vegetación y escombros en la ensenada de la bahía de Lituya. Tal caída de patrones evolutivos habría dicho que se había tomado miles de años para realizar ese desnudamiento.

En el 20 de noviembre de 1980, un perforador de petróleo de Texaco penetró accidentalmente una mina de sal subterránea bajo el lago Peigneur en Luisiana. Salieron aproximadamente 240,000,000 pies cúbicos de agua del lago vaciándose repentinamente en la mina. Esto causo patrones de canales arbóreos en el lecho del lago, algunos con profundidades de 65 hasta 100 metros. El remolino que se formó a partir del agua que se precipitaba en la mina de sal se tragó el perforador de petróleo costando \$5 millones, la plataforma de perforación, otra plataforma de perforación cercana, un muelle de carga de barcazas, 28.32 hectáreas de tierra de la isla de Jefferson, camiones, árboles, estructuras y un estacionamiento. La fuerza de succión fue tan fuerte que invirtió el flujo de un canal de doce millas de largo que conducía al Golfo de México y arrastró once barcazas desde ese canal hasta el vértice giratorio. Sobre un período de dos días, el lago de agua dulce previamente de 3 metros de profundidad fue reemplazado por un lago de agua salada de 396 metros de profundidad. ¡Guau! que poderes creativos puede hacer Dios!

Los científicos han estimado que el Gran Cañón de 446 kilómetros de largo, tallado por el río Colorado tardó entre tres y seis millones de años en formarse y que esto sucedió mucho antes de que el hombre llevara registros de la erosión. Sin embargo, uno de los mayores desastres provocados por el hombre en el mundo fue la desenfundada inundación del mismo río en 1905-1906. En nueve meses el río desbocado formó treinta y tres millas de canales con un promedio ancho de 330 metros, y una profundidad de 15

metros. Eliminó casi cuatro veces la cantidad de tierra removida durante la excavación del Canal de Panamá. Si el río Colorado hubiera seguido erosionándose durante 100 años al ritmo que lo hizo esos nueve meses, Estados Unidos podría haber tenido dos Cañones Grandes. Esto, sin considerar posibles terremotos u otros trastornos que pudieron haber ayudado en la formación del Gran Cañón.

Se cree que la tierra y la luna tienen aproximadamente la misma edad. Dicen también que la fuerte luz ultravioleta de los rayos del sol cambia rocas a polvo a un ritmo muy lento. Mil millones de años de erosión, incluso en este ritmo lento habría dejado grandes cantidades de polvo en la superficie de la luna. Sin embargo, los astronautas no se hundieron en el polvo cuando aterrizaron en la luna. Solo encontraron suficiente polvo para hacer unas buenas huellas.

Todo esto: la isla de Surtsey, el monte Santa Helena, la Inundación del río Colorado, el accidente de perforación de pozos en el lago Peigneur, de Luisiana, una pequeña cantidad de polvo lunar, y una multitud de otras pruebas de las cuales no he escrito, han hecho que muchos científicos destacados creyeran que Dios es el creador verdadero de todas las cosas. Muchos también han llegado a la conclusión de que la Tierra podría tener sólo unos pocos de miles de años, lo que concuerda con el registro bíblico en Génesis.

Estos sucesos fueron escritos antes de que aprendieran a encontrar información por el internet; sin embargo, hay mucho por ahí sobre este tema. Yo aconsejo a los padres que consigan varios libros y revistas de los científicos que saben de la creación bíblica y que se los lean a sus niños. Aquí hay una lista de libros que usé como referencias:

Sigurder Thorarinsson, Surtsey, La nueva isla del Atlantico norte, Nueva York, The Viking Press Inc. 1967;

RL Wysong, La controversia de la evolución de la creación, Midland, Prensa de investigación, 1976;

LOS PODERES CREATIVOS DE DIOS

Steven Austin, Erosión rápida en Mount St. Helens, Origins, 1984; Mount St. Helens and Catastrophism Impact, julio de 1986;

David CC Wats on, Mitos y Milagros, Fundación para la Ciencia de la Creación Ltd., Australia, 1976;

Scott M. Huse, El colapso de la evolución, Baker Book House, Grandes Rápidos, Michigan 49506, 1989;

Enciclopedia del Libro Mundial, Chicago, Illinois, Field Enterprises, Ed. Corporación, 1976.

DIOS HABLÓ Y FUÉ HECHO

Cuando todo el espacio se llenó de oscuridad,
Antes de que la luz comenzara a brillar.
Dios habló la existencia a la Tierra
Por su gran poder divino.
Mientras la oscuridad siguió prevaleciendo
Mucho más denso que las sombras de la noche;
Dios, moviéndose sobre las aguas,
Habló y dijo: “Hágase la luz”.

La luz brotó por Su mandato
De la manera más misteriosa;
Dios separó la luz de las tinieblas,
Y a la luz la llamó día.
Entonces Dios dividió las aguas,
con un firmamento tan fino;
Y la tarde y la mañana
Era el segundo día de tiempo.

Dios atrapó las aguas por Su palabra
y los trajo a los mares;
Entonces le dijo a la tierra que produjera hierba,

CRIANDO HIJOS EN LA LUZ DE LA ETERNIDAD

Muchas hierbas y árboles fructíferos.

El cuarto día Dios hizo el sol,
La luna y las estrellas por lumbreras;
El sol para brillar durante todo el día;
La luna para brillar por la noche.

Dios habló a las aguas, entonces,
Y les dio una orden
Para producir peces y aves voladoras
Para llenar el mar y la tierra.
Y cuando apareció el sexto día,
Dios habló y fue así,
La bestia, ganado y cosas que se arrastran
Sobre la Tierra aparecieron.

Dios también dijo: “Hagamos al hombre,
Un ser a nuestra imagen;
Y que tenga dominio
Sobre la tierra y el mar.”
Entonces, Dios terminó la creación,
Todo estaba terminado bajo el sol;
Todo como Él lo mandó, Porque
Dios habló y lo fue hecho.

—Ulysses Phillips
(Ulysses Phillips, *Poemas y canciones inspiradoras*.
Hudson Printing Co., Inc. 1009 Central Ave. Anderson, IN 56016.
2015. (utilizado con permiso)

SER ÚTIL PARA DIOS

“... **Q**ue presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.” —Romanos 12:1

El capítulo doce de Romanos nos enseña a presentarnos como un sacrificio viviente por Cristo. Los primeros años de la vida de un niño son los años en que los padres deben formar con diligencia los cimientos de un carácter disciplinado fuerte, que es necesario para poder dar la vida en sacrificio. Un padre puede ayudar a desarrollar el buen carácter de un niño aprobando el buen comportamiento y reprobando constantemente el egoísmo. Aprendiendo a compartir es una buena práctica de sacrificio al Señor, y entre más joven lo aprenden, mejor. Si aprende desde pequeño, a sacrificarse por los demás, entonces sería algo normal para ese niño.

Los niños pequeños pueden aprender a servir a los demás compartiendo con otros y ayudando a los hermanos menores a guardar los juguetes, llevar cosas a su padre mientras descansa y

CRIANDO HIJOS EN LA LUZ DE LA ETERNIDAD

llevar regalos a los amigos enfermos. A medida que crecen un poco de edad, pueden servir lavando los platos, poniendo la mesa, ayudando a limpiar la casa, sacar malas hierbas del jardín, rastrillar hojas, etc. Por medio de trabajar y hacer cosas por los demás, su hijo estará aprendiendo la verdad de ser un sacrificio vivo. Servir a los demás también le traerá ricas recompensas y lo hará más valiente y fácil cuando es un adulto.

El famoso evangelista estadounidense, Charles G. Finney, dijo acerca de la crianza de los niños: “Entrenar es cimentarlos en puntos de vista correctos de la verdad y en los principios correctos de las acciones. Catequizar es instruirlos a fondo en los grandes principios de justicia.” Una pregunta que deberíamos hacernos a nosotros mismos: ¿Estoy cimentando a mi pequeño hijo en los puntos de vista correctos de la verdad y los grandes principios de justicia, tales como sacrificarse por los demás — o simplemente estoy manteniendo a mi hijo mientras él o ella está creciendo, haciendo nada más lo que desea hacer?

Romanos 13:13-14 dice: “Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, en lujurias y lasciva, [inmoralidad], no en contiendas y envidia, no en lujurias [actividades pecaminosas en una habitación privada] y lascivias, no en contiendas y envidia. Sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne.” Las cosas mencionadas en este versículo son las cosas normales que hacen las personas pecadoras. Sin embargo, hay muchos entretenimientos inocentes que no son pecaminosos, pero son una pérdida total de tiempo precioso. Debemos tener cuidado con esas cosas, porque casi todo el entretenimiento está orientado a satisfacer los deseos de la carne; así que, esas cosas en exceso se convierten en pecado. El entretenimiento alimenta la carne; tenga en cuenta que acabamos de citar el versículo de la Biblia que nos instruye a no hacer nada que provea para satisfacer nuestros deseos carnales.

El problema de entretener a la carne es que es adictivo.

SER ÚTIL PARA DIOS

Además, lo que satisface la carne hoy no satisfará en los próximos años. Necesitará algo más atrevido, más excitante o pecaminoso. Si un niño habitualmente satisface su carne, su deseo egoísta puede convertirse en un monstruo fuera del control. Esto se demuestra robando, peleando, asesinando, violando, etc. El objetivo de todo padre es que su hijo entre al cielo después de esta corta vida. Permitiéndoles satisfacer habitualmente su carne, incluso con entretenimiento limpio, mantiene sus mentes ocupadas y mina su deseo de una relación con Cristo. Para un niño negarse a sí mismo, es difícil, pero ese orgullo es el peor enemigo de todos. Un hermano en Cristo de Pomona, CA, a menudo decía: “YO— Mi enemigo”.

Vivir en una nación próspera donde nuestros vecinos parecen tener todo lo que necesitan, causa a los padres preguntar, ¿cómo podemos enseñar a nuestros hijos como * ser un sacrificio vivo? Las siguientes ideas pueden ser de alguna ayuda:

1. Se un ejemplo usando tu dinero sabiamente porque 100% de nuestro dinero pertenece a Dios. La “concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida” hace que muchos cristianos usen el dinero imprudentemente.

2. Deja que tus niños te vean sacrificando tu tiempo y energía mientras ayudas a los demás.

3. Lleva a tus hijos a visitar a otros. Enséñales a organizar ramos de flores para llevar a las personas que visitan.

4. Esta es una oportunidad para ayudarlos a superar la timidez, cantando o citando porciones de la Biblia en frente a la persona cuando visitan.

5. Patrocina a un huérfano o participa en alguna otra actividad digna, como un proyecto para los pobres.

6. Dales oportunidades de ganar su propio dinero para hacer cosas por los demás.

7. Todas las niñas deberían aprender a coser. Quién sabe, Dios

puede enviarlas a un lugar azotado por la pobreza donde necesitarán rehacer ropa o algo para los necesitados.

8. Los niños necesitan la oportunidad de aprender a hacer reparaciones menores alrededor de la casa para que puedan ayudar a las viudas y ancianos. (¡Esto es realmente un buen constructor de autoestima!)

9. Los niños pueden ayudar a los ancianos con su trabajo en el jardín u otros quehaceres que ya no pueden hacer.

Anima a los niños a hacer estas cosas como para el Señor, sirviendo a otros evitará que los niños pierdan tiempo y dinero en cosas inútiles como los entretenimientos costosos. También ayudará a desarrollar confianza y una buena imagen de sí mismo.

Felicitando a nuestros hijos e hijas cuando ayudan a los demás es la mejor manera de motivarlos a convertirse en un sacrificio vivo. La mayoría de los niños quieren complacer, o al menos quieren la aprobación de los adultos. Constantemente, a lo largo del día, felicitálos por las cosas constructivas que están haciendo, especialmente cuando es algo que bendice a otra persona. Incluso si el trabajo es imperfecto, no los humilles criticando. Si por lo menos lo están intentando, se debería motivar su alabanza.

Esos niños que ocupan la mayor parte de tu tiempo pronto saldrán de tu hogar. Todos hacen tiempo para lo que es más importante para ellos. Lo más importante para ti es entrenar a tus hijos para que estén preparados para la vida adulta y la eternidad. Luego toma tiempo para disciplinarlos (disciplinarlos). Enseña a tu hijo para que se convierta en un sacrificio vivo. Confía en Dios para darte fuerza y gracia para continuar hasta que asuman la responsabilidad de disciplinarse a sí mismos. “La palabra entrenar significa plantarlos en puntos de vista correctos de la verdad, y en los principios correctos de las acciones.” ¿Eres capaz? ¿Estamos dispuestos a dejar de usar el dinero de Dios para fines innecesarios y comodidades para nosotros y nuestros hijos? Podemos dar nuestro tiempo y dinero para ayudar a otros; al hacerlo, podemos

SER ÚTIL PARA DIOS

guiar a nuestros hijos e hijas a una vida gozosa de servicio a Cristo.

TU MISIÓN

Si no puedes en el océano
Navegar entre los más veloces,
Meciéndote en las olas altas,
Reírte en las tormentas que encuentras,
Puedes pararte entre los marineros,
Anclado aún dentro de la bahía---
Puedes echar una mano para ayudarlos,
Mientras lejos sus barcos envían.

Si eres demasiado débil para viajar
En la montaña, empinada y alta,
Puedes pararte dentro del valle
mientras la multitud pasa.
Puedes cantar en feliz medida
Mientras que pasan lentamente—
Aunque se olviden del cantor,
La canción, no olvidan.

Si no tienes oro ni plata
Siempre se listo para dar,
Si no puedes hacia los necesitados
Abrir la mano para ayudar,
Puedes visitar a los afligidos,
Por los errantes puedes llorar—
Puedes ser un verdadero discípulo
Sentado a los pies del Salvador.

No te quedes esperando
Por un trabajo mayor que hacer;

CRIANDO HIJOS EN LA LUZ DE LA ETERNIDAD

La fortuna es diosa perezosa,
Que nunca a ti llegará,
Ve y trabaja en cualquier viña,
No temas atreverte o hacer.
Si quieres un campo de trabajo
Puedes encontrarlo por doquier.
—Por Ellen Gates

LA IMPORTANCIA DE NUESTRAS PROMESAS

“La esperanza que se demora es tormento del corazón; Pero árbol de vida es el deseo cumplido.” —Proverbios 13:12

¿Tienes un hijo o una hija que se rebela? ¿Puede ser relacionado con una promesa no cumplida, posible una que hiciste hace muchos años de que te has olvidado?

Había un hijo que había sido un niño muy obediente, pero en su adolescencia comenzó a mostrar señales de la rebelión. Los padres estaban heridos y trataron de averiguar qué había sucedido para causar este cambio.

Después de orar diariamente durante varios meses por la situación, el padre decidió llevar al niño a almorzar para abrir el tema. Él ordenó toda la comida que quería el hijo para que se sintiera amado e hizo todo lo posible para que su hijo fuera feliz y relajado. Primero, hizo una pequeña charla sobre la escuela, sus amigos, etc. Entonces el padre hizo preguntas sobre los intereses de su hijo y sobre lo que planeaba hacer en el futuro.

Después de que terminaron de comer, el padre dijo: "Te quiero

demasiado mucho, hijo". Por favor, perdóname por cualquier momento en que te haya ofendido”.

El padre se sorprendió cuando después de un largo silencio, el hijo dijo: “Papá, ¿recuerdas la vez que prometiste llevarme a pescar? Esa mañana me levanté y tuve mi equipo de pesca listo antes de que saliera el sol. En el desayuno, mamá me dijo que alguien en la congregación necesitaba tu ayuda y que te habías ido para ayudarlos. Te esperé en el porche hasta que se puso el sol. Nunca viniste por mí, ni me llamaste para explicar la situación.

“Cada hora me ponía más amargo al pensar en otras veces cuando me prometiste cosas similares. Cada vez sucedió de la misma manera. Estuviste ocupado y se te olvidó la promesa. Estaba convencido de que yo soy menos importante para ti que las otras personas. También llegué a la conclusión de que otros eran más importantes para Dios, porque Dios no contestó mi oración de que volverías para que pudiéramos cumplir el día de pesca. Ese día comencé a preguntar: ¿Por qué debo esforzarme por complacerte a ti o a Dios?”

Al padre le costaba recordar la ocasión. Él era un ministro muy ocupado; también trabajó otro trabajo para que su familia pudiera tener las cosas que necesitaban. El padre nada más pensó: *¿No son mis dos trabajos prueba bastante de mi amor por ti? ¿Cómo no puedes apreciar lo que estoy haciendo? ¿Por qué no podrías disculparme por no mantener esas pequeñas citas que hice?* En vez, con lágrimas le pidió el perdón de su hijo ya casi adulto.

Leemos una historia en la Biblia que también ilustra la importancia de mantener una promesa. La nación del rey David sufría sequía. El Rey David sabía que Dios controlaba el clima, así que consultó a Jehová el motivo de la sequía. Dios le dijo a David que era porque Saúl, el rey que fue antes de él, había roto la liga o promesa que su nación había hecho mucho antes con la gente de Gabaón.

LA IMPORTANCIA DE NUESTRAS PROMESAS

Josué, el líder de Israel antes del rey Saúl, había hecho la liga (Jueces 9). Los hombres de Gabaón vivían en la tierra de los Israelitas, Canaán que no era muy lejos del campo de Josué, pero fingieron haber venido de un país lejano, y que estaban hambrientos y necesitados. Prometieron ser siempre servidores leales si sólo pudieran vivir en Canaán. Josué sintió pena por el pueblo, y sin tomar tiempo para preguntarle a Dios, se apresuró a hacer una alianza con ellos. Más de trescientos años después, Saúl se convirtió en rey de Israel y trató de destruirlos a todos.

Podríamos pensar que las generaciones siguientes no serían responsables de una promesa que no hicieron. Otra razón lógica de no ser responsable de esa promesa sería que lo hicieron bajo pretextos falsos. De cualquier manera, que podamos razonar fuera de la responsabilidad, Dios esperaba que la nación que la hizo la cumpliera, o por lo menos hiciera reconciliación por ello. El pueblo de Dios había desobedecido a Su mandamiento al hacer la promesa, pero, no obstante, la liga tenía que ser guardada. Cuando David reconoció el mal hecho y se reconcilió con los gabaonitas, Dios contestó sus oraciones y envió la lluvia (2 Samuel 21).

Fácilmente podemos ver que el porcentaje de niños cristianos que vienen de padres cristianos no es muy alto. ¿Podrían muchos de esos niños guardar sentimientos por las promesas no cumplidas? ¿Con qué frecuencia hacen los padres promesas apresuradas sin mucha consideración de las dificultades involucradas en mantener la promesa! Ese es un gran error. Fácilmente podría ser una gran ofensa si el niño lo cree con todo su corazón como lo hizo el niño cuando su padre prometió llevarlo a pescar. Los niños esperan que los padres mantengan sus promesas. Ellos ven a un padre igual con Dios. Ellos piensan que los padres son casi perfectos, pero por el otro lado, son muy indulgentes si los padres se humillan y admiten sus errores pidiendo perdón. Haciendo promesas apresuradas y no tratando seriamente de mantenerlos es una fuerte manera de

CRIANDO HIJOS EN LA LUZ DE LA ETERNIDAD

destruir la fe del niño en ti; y más en serio, a menudo destruye su deseo para servir a Dios también.

Tal vez la promesa se hizo hace mucho tiempo y ya se te olvidó. ¿Lo ha olvidado tu hijo o está guardando un delito contra ti? ¿Cuántos otros se sienten ofendidos porque no has cumplido una promesa? ¿Sabe tu hijo de una promesa que hiciste a tu cónyuge que no has guardado? Él o ella podría estar resentido por eso. La rebelión a menudo se debe a que las ofensas se convierten en amargura. Toma tiempo con tu hijo o hija y busca como puede resolver algún dolor. Trata de tomar unos tiempos especiales con tu hijo o hija, y llévalo a un restaurante para visitar con ellos hasta que puedan confiarte otra vez con sus problemas. Entonces puedes ser capaz de relacionar los recuerdos de algún problema. Pide disculpas, pide perdón y has cualquier enmienda posible. En el futuro, haga todo lo posible para mantener todas las promesas que haces.

TUS PALABRAS

Apóyate sobre tu palabra y honor,
Mantén siempre tu promesa fiel;
Porque tu palabra es más que plática;
Sí, amigo, tu palabra eres tú.

Guarda tus palabras con celo y favor.
No seas precipitado ni hables con prisa.
No hables más allá de tu poder,
Para que tus palabras no se desperdicien.

Así que esta cosa recuerda,
Que tu palabra, amigo mío, eres tú;
Cuando juras o haces una promesa,
Esfuérzate siempre por hacerlo real.

LA IMPORTANCIA DE NUESTRAS PROMESAS

Una parte de —“Tus palabras” —escrito por Ulysses Phillips
(Ulysses Phillips, *Poemas y Canciones Inspiradoras*.
Hudson Printing Co., Inc. 1009 Central Ave. Anderson, IN 56016.
2015. (usado con permiso)

DIOS ESCUCHA NUESTRO CLAMOR

“En mi angustia clamé a Jehová, y... él oyó mi voz... y mi clamor llegó...a sus oídos.” —Salmos 18:6

Sientes a veces que las cosas que más valoras están siendo arrancadas de ti, dejando tu corazón desgarrado y sangrado? ¿Te sientes herida y enojada, y lloras hasta que no tienes más fuerzas para llorar? Así me he sentido varias veces en mi vida cuando he tenido accesos de llanto en debido a las condiciones en mi familia que no podía cambiar. Por favor no te rindas en la desesperación. Dios está en Su trono y Él responde la oración.

En 1 Samuel, capítulos 28-30, leemos el relato de David viviendo entre los filisteos durante un tiempo en que se escondía de la ira del rey Saúl. Los filisteos eran los peores enemigos de Israel; sin embargo, Aquis, el rey de Filistia, pidió a David que fuera su guardaespaldas. Más tarde, cuando ellos estaban peleando contra Israel, los señores filisteos persuadieron al rey Aquis a enviar a David y a sus hombres de vuelta a casa. Los líderes pensaron que tal vez en el ardor de la batalla David podría volverse contra los filisteos, con la esperanza de aplacar la ira del rey Saúl.

Tres días después, cuando David y sus hombres finalmente llegaron a

sus casas en Ziklag, no encontraron nada más que los incendios de sus hogares. Los enemigos habían tomado cautivos a sus esposas e hijos y prendieron fuego a sus casas. Cada uno de esos soldados fuertes y robustos se cayeron con llanto y lloro con lágrimas. Ellos gimieron “hasta que no tuvieron más poder para llorar.”

Al igual que estos padres, muchos están exhaustos llorando por sus hijos hoy. Miran ansiosamente como un hijo o una hija se pone involucrado en actividades autodestructivas mientras dejan pasar oportunidades de ser salvos, educados y establecidos en la vida adulta. Madres afligidas retornen las manos mientras las hijas, dadas a la sensualidad, invitan a la inmoralidad a sus vidas. Los padres también inclinan la cabeza en vergüenza por las decisiones que están tomando sus hijos.

¿Parece que por lo que has trabajado durante tanto tiempo se está siendo destruido irremediamente? ¿Se están reduciendo a ceniza todos esos años de enseñanzas cuidadosas, oración constante, y el ejemplo de la vida cristiana es destruida por filosofías impías? ¿La conciencia de vuestros hijos e hijas, una vez tan fácilmente movidos por el Espíritu Santo, parecen duros como el acero? ¿Qué paso con todos esos patrones de comportamientos apropiados que pensabas que estaban programados en la mente del niño? ¿Están tus aspiraciones que tenías para tu precioso hijo o hija siendo consumidas por el amor de los placeres mundanos que no tienen ¿un valor duradero? ¿A veces lloras hasta que no tienes más fuerza, como lo hicieron David y sus hombres?

En su angustia, David buscó a Dios y le pidió por su sabiduría en la situación. Siguió las instrucciones que le dio, y él y sus hombres rescataron a todas las familias y el ganado de cada hombre. Entonces David alabó a Dios, diciendo: “En mi angustia clamé a Jehová, y él me escuchó” (Salmos 120:1).

Veamos esta historia desde otro ángulo. Para protegerse del rey

Saúl, David vivía en territorio del enemigo y entre adoradores sensuales de ídolos paganos. Aunque David no se inclinó ante sus ídolos ni siguió su estilo de vida sensual, estaba dispuesto a conformarse con los deseos del rey Aquis quería que David fuera a la batalla contra su propio pueblo.

Tal vez cuando veamos que nuestros esfuerzos se esfuman, nos podría ser útil mirar dentro y ver si tal vez nosotros también hemos cambiado. Encender la luz de búsqueda y hágase estas preguntas: ¿Son mis prioridades las mismas, o el espíritu de este mundo ha reordenado mis valores? ¿Es mi conciencia tan ávida con el Espíritu Santo que antes? ¿Han los cuidados de la vida robado mi tiempo dedicado a la Palabra de Dios? ¿Es la ternura y el respeto por mi cónyuge el mismo que en años anteriores? ¿Me he sometido a presión del grupo? ¿Han humedecido las promociones mundanas a mi amor ferviente por Dios?

Preguntémonos todos: "¿Estoy ayudando inocentemente al enemigo que está llevando a mi hijo por mal camino? ¿De alguna manera estoy permitiendo que mi hijo quiere continuar con un estilo de vida impía?

Otras preguntas que debemos hacernos son: "¿Estoy lejos de mi casa trabajando o ayudando a otros cuando debería estar en casa cuidando y amando a mi familia? ¿Estoy robando a mis hijos mi amor e influencia por no estar más con ellos? ¿Qué es lo más importante? ¿Cuál de mis proyectos son responsabilidades dadas por Dios, y cuales son solo mis propias actividades elegidas? Respondiendo estas preguntas honestamente y arrepintiéndote de cualquier error puede ayudar a un padre a cambiar esas condiciones.

Podremos ser tal como David, un hombre o una mujer "conforme al corazón de Dios", pero como falló David, es posible también que hayamos fallado en algunas áreas. Si te sientes que has cometido errores, entonces haz lo que hizo David. Arrepíentete y clama al Señor hasta que no hay más fuerzas para llorar;

entonces sigue las instrucciones de Dios. Nuestro padre celestial reacciona positivamente a las oraciones de arrepentimiento y la obediencia.

En Lucas 18, Jesús habló de un juez que ni temía a Dios ni respetaba al hombre; y ayudó a una viuda pobre, sólo porque ella continuaba persistentemente rogando. Al final de la historia, Jesús añadió: “Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a el día y noche? Os digo que pronto se vengará de ellos y les hará justicia”. Entonces, tenemos nuestra promesa directamente de la Palabra de Dios; y no solo tenemos ese, sino una multitud de otros. Aquí hay algunos:

1. “Así dice Jehová... No será ahora avergonzado . . . y los extraviados de espíritu aprenderán inteligencia, y los murmuradores aprenderán doctrina.” (Isaías 29:22-24).

2. “Me ha enviado a . . . vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; ... para consolar a todos los que lloran; ... para darles belleza en lugar de ceniza y aceite de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado . . .”. (Isaías 61:1-3).

3. “Así dice Jehová; Reprime del llanto tu voz, y de las lágrimas tus ojos; porque tu trabajo será recompensado, dice el SEÑOR; y volverán de la tierra del enemigo. Hay esperanza en tu fin, dice Jehová, y los hijos volverán...” (Jeremías 31:16-17).

4. En capítulo 10 de Esdras tenemos el relato de los israelitas, que se arrepintieron de sus transgresiones y encontraron el favor de Dios otra vez. Aunque fue un pecado grave, y muchos eran culpables, en el versículo 2 leemos: “Hemos pecado contra nuestro Dios... a pesar de esto, aún hay esperanza para Israel.”

5. Jesús dijo en Mateo 18:19-20: “Otra vez os digo: que, si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”.

CRIANDO HIJOS EN LA LUZ DE LA ETERNIDAD

Queridos padres, anímense. Dios está en su trono y Jesús también está intercediendo por nosotros y nuestros hijos. Él nos ha dado poder para atar los espíritus que tienen atados a nuestros hijos. Él también ha prometido estar donde estén dos o tres reunidos en su nombre. Donde está Él, hay poder para la liberación. Reunámonos de a dos o de a tres y oremos para nuestros hijos. Hay victoria en el nombre de Jesús.

UNIDOS EN YUGO CON CRISTO

“Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí; porque soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera es mi carga.” —Mateo 11:28-30

Un yugo es una pieza de equipo que se usa para conectar dos cosas, de modo que se puede hacer una tarea pesada. Cristo nos está diciendo: “Venid debajo de mi yugo. Conéctate conmigo y Yo te ayudaré en tus relaciones, en el trabajo, con tus hijos, en tu educación y en todas las áreas de tu vida. Llevaré la mayor parte de la carga. Juntos podemos hacer cosas imposibles”.

Unos días antes de su crucifixión Cristo dijo a sus seguidores: “Quedaos en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto” (Lucas 24:49b). Después de ser crucificado y resucitado, Jesús se congregó con muchos discípulos en Jerusalén. Pocos días antes de ascender, les dijo de nuevo: “Esperad la promesa del Padre...” (Hechos 1:4). Hasta que los discípulos de Cristo estaban unidos en yugo con él al recibir el Espíritu Santo, no

estaban listos para ir al mundo a predicar el Evangelio como Cristo les había mandado.

Antes de recibir el Espíritu Santo, Pedro le dijo a Jesús: “Mi vida pondré por ti” (Juan 13:37). Sin embargo, fracasó miserablemente, y en lugar de defender a Cristo, lo negó tres veces. Después unido a Cristo por el Espíritu Santo, predicaba con confianza a una multitud enorme. Más tarde, cuando las autoridades que podrían haberle matado y le dijeron que dejara de hablar de Jesús, Pedro respondió con valentía, “Debemos obedecer a Dios antes que a los hombres” (Hechos 5:29). Que diferencia en Pedro después que se unió con Cristo por medio de la plenitud del ¡Espíritu Santo!

Tenemos muchos ejemplos bíblicos e históricos de Dios ayudando las personas después de que se unieron con Él. Considera estos:

1. Gedeón de primero era muy temeroso cuando se unió con Dios antes de intentar la obra que Dios le había dispuesto; y después entregó con éxito los madianitas a Israel quienes habían oprimido a su nación siete años. Lea sobre esto en Jueces capítulos 6-7.
2. Ezequías sabía que su ejército no era rival para el ejército asirio que había venido a conquistar su nación, así que entró en la casa del Señor y se unió a Dios en oración. Entonces Dios envió un ángel de la muerte entre los soldados asirios. En la mañana siguiente encontraron 185.000 hombres muertos en el campamento. (2 Reyes capítulos 18 y 19).
3. José tenía solo 17 años cuando fue vendido como esclavo a Egipto. Estando solo en una tierra pagana, él podría haber asumido el estilo de vida de sus compañeros. En cambio, se unió a Dios y obedeció sus mandamientos. Trece años después, a los treinta años, fue promovido a ser primer ministro de Egipto. Él se

mantuvo enyugado con Dios; consecuentemente salvando a los egipcios y su propia familia de la muerte. (Génesis 37-50).

4. David fue otro joven que se unió con Dios en sus años menores. No era más que un niño cuando luchó contra el gigante Goliat. David no confió en su propia habilidad para matar a Goliat; ni había confiado en su propia fuerza al matar al oso o al león en el campo mientras cuidaba las ovejas de su padre. David tuvo fuerza porque estaba unido en yugo con Dios. (1 Samuel 17).
5. Josías fue un rey a la edad de ocho años, e “hizo lo recto ante los ojos de El Señor." A la edad de 16 años comenzó a buscar fervientemente la voluntad de Dios para su nación. Cuatro años más tarde, con sus planes de restauración en marcha, comenzó a purgar a Israel del mal. En yugo con Dios, Josías “tomó acción y quitó todas las abominaciones de todos los países de cual se encargaba y pertenecía a Israel, e hizo que todos los que se hallaron en Israel sirviesen a Jehová su Dios” (2 Crónicas 34:33).

¿Alguna vez se ha preguntado por qué Dios bendijo a nuestra nación tan abundantemente en sus primeros años? Fue porque nuestros líderes mantuvieron a nuestra nación conectada con Palabra de Dios. En esos años, la Biblia y el libro de lectura que era el New England Primer eran los únicos libros en las escuelas. Casi todas las escuelas los usaron como libros de texto regulares hasta el año 1900.

The New England Primer está saturado de historias bíblicas, versículos, preguntas y respuestas sobre el significado de la Biblia. Contiene oraciones, los Diez Mandamientos, la ética cristiana anticuada y otros mandamientos de Dios. En lugar de que los estu-

diantes aprendan a leer, “A como en Ana, B como en Bebe, C como en Cara”, aprendieron: “A—El hijo sabio hace el padre Alegre. B— La Boca del justo habla sabiduría, y su lengua habla justicia. Salmos 37:30. C— Levantemos nuestros Corazones y manos a Dios en los Cielos. Lam 3:41. D—Dios es Amor I Juan 4:8

Esos hombres unidos con la Sabiduría de la Palabra de Dios eran capaces de tomar decisiones sabias para nuestra nación. Nuestros padres fundadores creían que era muy importante que los hombres tuvieran un buen conocimiento de la Biblia. Benjamin Franklin dijo: “Mi consejo para un joven sería tener una creencia firme en la Palabra de Dios.” Cuando Patrick Henry estaba cerca de la muerte, puso su mano sobre la Biblia y declaró apasionadamente: “Aquí hay un libro, la Biblia, vale más que todos los demás libros impresos”.

Benjamin Rush, firmante de la Declaración de Independencia, padre de escuelas públicas, autor de libros de texto, médico, etc., dijo: “La Biblia debe ser leída en nuestras escuelas con preferencia a todos los demás libros.... Eliminando la Biblia de las escuelas, estaríamos perdiendo mucho tiempo y dinero castigando los criminales por tan poco dolor para prevenir el crimen. Quitando la Biblia de nuestras escuelas habría una explosión en el crimen. Este libro divino, por encima de todos los demás, favorece la igualdad de la humanidad, el respeto a las leyes justas, y aquellas virtudes sobrias y frugales que establecen constantemente el alma de nuestro gobierno”.

John Adams, nuestro segundo presidente, afirmó que para que nuestra nación tenga éxito, todo el pueblo debe unirse con las enseñanzas bíblicas. Él dijo: “Deja ministros y filósofos, estadistas y patriotas, unir sus esfuerzos por renovar la era al impresionar las mentes de los hombres con la importancia de educar a sus hijitos . . . ¿Como podremos continuar una nación independiente a menos que los principios generales del cristianismo se les enseñe a nues-

tros hijos? No tenemos un gobierno armado con poder capaz de contender con las pasiones humanas desenfrenadas por la moralidad y la religión. Nuestra constitución fue hecha sólo para un pueblo moral y religioso; es totalmente inadecuado para gobernar a cualquier otro.”

Abraham Lincoln dijo: “La filosofía del aula en una sola generación será la filosofía del gobierno en la próxima generación”. (Citas de la Biblia del Patriota Americano).

Nuestra nación se ha estado cayendo desde que la gente decidió que las normas bíblicas eran una carga en lugar de una bendición. En algún tiempo en los años desde nuestros Padres fundadores, esta nación se ha olvidado que cuando se une en yugo con Dios, Él lleva la mayor parte de la carga.

Jesús todavía nos está invitando a “Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de a mí; porque soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil y mi carga ligera”. Por el bien de nuestras familias, nuestras ciudades y nuestra nación, tomemos de nuevo el yugo de Jesús, y procura ser continuamente guiados por el Espíritu Santo.

SIS HIJOS SOBREVIVIRÁN LA TORMENTA

“No améis al mundo... Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.” —1 Juan 2:15

Las ventiscas a menudo paralizan por completo cualquier actividad en un área, a veces causando la muerte a los atrapados sin abrigo, refugio o comida. En 1940, cuando yo era una niña y vivía en Oklahoma City, 144 personas murieron congeladas cuando entró un frente frío del Ártico. En 1958, hubo 171 muertes en el Nordeste; años después en la misma área, murieron 100 en una tormenta de 1996. Nueva York perdió 400 personas en una tormenta de nieve en 1988. En 1993, otra zona en el este del país perdió 200 personas. Muchas personas en los Estados Unidos han muerto a causa de las ventiscas, pero en Europa, una vez 1000 personas murieron en una sola ventisca.

Una tormenta ocurre cuando masas de aire polar frío salen de las regiones árticas y entran a la zona templada. Cuando las masas de aire polar se encuentran con masas de aire cálido y húmedo provenientes de los trópicos, se forman frentes fríos, separando los

SIS HIJOS SOBREVIVIRÁN LA TORMENTA

dos tipos de masas de aire. Fuertes nevados caen a lo largo de este frente frío y fuertes vientos soplan alrededor del área de baja presión donde las dos masas de aire chocan. A menudo muchas personas pierden la vida durante las tormentas de nieve porque se enfrían tanto que se produce la hipotermia. Entonces una persona se confunde y podría acostarse a dormir en un clima bajo cero. La hipotermia es el mayor peligro de estar afuera en una tormenta de nieve.

Una tormenta espiritual está soplando a través de la Iglesia hoy. Los espíritus escalofriantes de Satanás se han trasladado a las regiones templadas de la cristiandad y están paralizando a muchos creyentes que alguna vez fueron arduamente dedicados. Un adulto o un niño pueden estar tan ocupados con las cosas terrenales, que sus mentes se confunden. Pensando que están bien, abandonan la lucha contra el ataque de Satanás, y mueren espiritualmente.

Apocalipsis 20:7-9 nos dice: "... Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones... y rodearon el campamento de los santos. . . "Además, el capítulo 9 nos dice que el abismo sin fondo se abrió y salían espíritus que se les había mandado herir a todos los hombres que no tenían el sello de Dios en sus frentes. Estas profecías del "tiempo del fin" seguramente se están realizando hoy. Millones de espíritus seductores están brotando de los pozos del pecado sin fondo y están enfriando a los que una vez ardían por Dios. Y dijo Dios: "Entonces porque eres tibio... te vomitaré de mi boca" (Apocalipsis 3:16). ¿Me pregunto cuántas personas serán rechazadas y eventualmente morirán en esta horrible tormenta espiritual? Entonces, ¿qué pasará con los hijos de los que se han enfriado y han sido vomitados?

Muchas personas han perdido su relación apasionada con Jesús en la tormenta espiritual porque no sospecharon su fuerza ni la dirección de donde vino. Los meteorólogos generalmente pueden decir cuándo viene una tormenta, pero ocasionalmente la

torments cambia de dirección y golpea a ciudades desprevenidas. Esta tormenta espiritual es muy parecida. Hay fuerzas malignas sutiles, intangibles y engañosas detrás de esas potencias que provocan el enfriamiento. El impacto de esa fuerza espiritual es mucho mayor de lo que sospechamos. Satanás es astuto y cambia de táctica a menudo y engaña a muchos. Toda persona debe estar en guardia y ser hábil en la guerra espiritual para poder detectar los ataques sutiles. Como ha sido registrado en la historia de la iglesia, encontramos que aun los mismos elegidos fueron engañados.

Señor, ayúdanos a estar buscando a Dios, y ser vigilantes para saber cuándo, ¡y cómo está obrando Satanás!

El poder sutil de esta tormenta es similar a un remolino. Si uno no tiene cuidado, la succión de este mundo lo hundirá mientras uno activamente está luchando contra eso. Note que las personas que han luchado para mantenerse libre de la codicia eventualmente algunos son arrastrados por un poder no detectado más fuerte que ellos. Entonces se convierten en víctimas, descuidando su vida espiritual y la formación de sus hijos. Satanás magnetiza a los padres de diferentes maneras. El presenta dudas y ofensas, la falta de perdonar, la importancia para el entretenimiento y la educación de los niños, y el amor del mundo los succiona hacia el remolino y hacia abajo se van.

Una persona puede quedarse atrapada en los afanes de esta vida. Casas, carros, comida y el vestido son necesarios y exigen atención, pero Jesús dijo: “Buscad vosotros primeramente el reino de Dios y su justicia; y todas estas cosas os será añadidas” (Mateo 6:24-34). Jesús enseña que Él alimenta a las aves del cielo, y que nosotros valemos mucho más que ellas. Sin embargo, al notar las ansiedades que experimenta la gente, parece que a Dios le importa los pájaros más que a ellos.

Jesús advierte en Lucas 17:26-30 que como sucedió en los días de Noé y en los días de Lot, así será en los postreros días. ¿Qué

estaba pasando entonces? Estaban comiendo, bebiendo, casándose, comprando, vendiendo, y edificando. ¿Qué estamos haciendo hoy? Uno pensaría que como los alimentos y el refugio se obtienen más fácilmente que en años pasados, seríamos más despreocupados por ellos; pero lamentablemente, no lo somos. Nuestra conversación muestra que los copos de fría nieve del diablo del materialismo están volando por nuestras mentes (Mateo 12:34). Escuche la conversación la próxima vez que usted está entre un grupo de cristianos. ¿De qué están hablando? Alimento, ropa, mejorando el hogar, vehículos. De la abundancia del corazón están hablando. Jesús dijo: “Después de todo, estas cosas los gentiles buscan”. A juzgar por nuestras conversaciones, ¿pensarán nuestros hijos que somos incrédulos o cristianos?

La fuerza del poder sutil y demoníaco de Satanás está explotando en cada alma. Él está influenciando a los creyentes a través de los deseos de la carne que no son pecaminosas, como la comida y el techo. Satanás está usando estas cosas para atraer a las buenas familias cristianas a amar al mundo más que a amar a Dios. 1 Juan 2:15-16 dice: “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, y los deseos de los ojos, y la soberbia de la vida, no son del Padre, sino del mundo.” ¡Oh, si los padres que aman las cosas del mundo pudieran sólo ver el daño que les hace a sus hijos, quisieran aborrecer lo temporal e invertir más en lo eterno! “Lujos” en esta generación serán necesidades de la próxima, y los deseos insaciables, carnales pueden fácilmente cegarnos a las verdaderas riquezas espirituales. ¿Pueden estos niños nuestros sobrevivir la fuerza de la tormenta y navegar con éxito hasta su fin eterno?

Durante las tormentas de persecución física, los cristianos pasaron por todos tipos de presiones, pero se mantuvieron fieles a Dios. Sin embargo, el poder del materialismo es tan dife-

rente que es difícil distinguir cuando "cosas" son una bendición de Dios, y cuando son una maldición. Plantar y construir, comprar y vender son perfectamente legítimos e incluso beneficiosos, pero ese poder oprime a los hombres de hoy, que hasta pierden su dirección espiritual y se confunden, y eventualmente, pueden perder su camino. Date cuenta cómo los cristianos están febrilmente haciendo negocios. Ellos están apurados aquí y allá haciendo negocios, hablando por teléfono en todos lados y durante todas las horas del día y de la noche. Sus afectos están enterrados bajo el materialismo y sus espíritus permanecen tan débiles que podrían desmoronarse bajo la menor presión.

Los hombres hablan de ser atrapados en la carrera de ratas. ¿La carrera para qué? ¿Acumulando más bienes temporales para qué? ¿No es para disfrutar más del mundo posible? Si queremos disfrutar del mundo es porque amamos el mundo. En los buenos tiempos antiguos, cuando era muy difícil ganar lo suficiente para suplir las necesidades de una familia; un hombre trabajaría en una vocación y pasaba las tardes en casa con su familia. Hoy los padres están trabajando y estudiando también. Tienen dos trabajos, o tanto la madre como el padre están trabajando, dejando poco tiempo para enseñar la Palabra de Dios a sus hijos. Algunos empresarios tienen sus dedos en varios negocios y están atrapados en un remolino del mercadeo que los está haciendo girar locamente como una rata enjaulada en una rueda de andar.

Este no es el plan de Dios para su pueblo. Dios dice: "Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vstra vida está escondida con Cristo en Dios" (Colosenses 3:2-3). ¿Están tus hijos convencidos de que estás muerto a las cosas del mundo? ¿Cuándo ven brillar tus ojos, cuando escuchas la Palabra de Dios, o cuando compras algo a precio de oferta?

Se ha formado una tormenta bajo los dictados de Satanás y ha entrado a la iglesia. Digan, "No" a adquirir mejores

SIS HIJOS SOBREVIVIRÁN LA TORMENTA

“cosas”. Cobijémonos y asegurémonos en la Palabra de Dios, porque esta es la única manera para proteger a nuestras familias y a nosotros mismos a través de esta terrible tormenta. Estando hambrientos de Dios nos evitará ser paralizados por el poder mundano de Satanás contra los cristianos. ¿Sobrevivirán tus hijos?

GRANADO EL RESPETO DE LOS ADOLESCENTS

“Sus hijos se levantan y la llaman bienaventurada;” —Proverbios
31:28

¿No te encantaría escuchar a tus hijos bendiciéndote? Entonces, comencemos hoy a ganar el respeto de nuestros hijos e hijas para que tengan el deseo de bendecirnos. El rey Salomón, el autor del libro de los Proverbios, dice que los hijos de una mujer virtuosa se levantarán y la llamarán “bienaventurada”.

En la sociedad actual, estamos siendo bombardeados por todos lados por el mensaje sutil de que los padres y los niños no se quieren. Es uno de los planes maestros del diablo para destruir las familias. Sutilmente, los padres son representados en que maltratan a niños inocentes o, en algunos casos, abusando niñitos buenos. Sé que existe el abuso real, pero también creo que estos mensajes sutiles han causado muchos padres nobles a ser demasiado indulgentes con sus hijos.

El respeto se gana. Para ganarse el respeto completo, un

padre debe ser totalmente obediente a Cristo y respetar todas las autoridades en su propia vida. Si tienes un espíritu de rebelión puede (cuando no te das cuenta), seguramente afectar a sus hijos. Tus hijos pueden ajustarse a tus deseos y mostrar obediencia exterior, así como asiste uno a la iglesia y se ajusta a sus normas. Pero no espere que sus hijos respeten sus convicciones a menos que esté totalmente sumiso a Dios.

A veces nosotros, como padres, somos responsables por la rebelión que desarrolla, porque no ganamos el respeto de nuestros hijos en los años tempranos de su formación. Puede haber sido por falta de sabiduría, miedo, negligencia u otras razones. Cualquiera que sea la razón, arrepintámonos ante Dios por permitirlo, y empieza hoy a cultivar el respeto en sus hijos e hijas. La idea que los hijos bendigan a sus padres es extraña para la mayoría de la gente. Incluso aquellos que creen en la Palabra de Dios, cuando se enfrentan con sus adolescentes enojados y desobedientes, a menudo dudan de que el niño los bendecirá algún día.

Hablemos de algunas formas que ayudarán a ganar el respeto de nuestros hijos:

1. Arrepentirse de cualquier error; deja que tus hijos vean que amas a Dios con todo tu corazón, alma, mente y fuerzas y que estás viviendo Sus principios y orando y leyendo la Palabra todos los días.

2. El mayor amor que podemos dar a nuestros hijos es conectarlos con la sabiduría de Dios. Pásales la sabiduría de Dios en conversaciones diarias: “línea por línea; un poco aquí y un poco allá” (Isaías 28:13). Pon los principios de Dios y Sus palabras reales en la vida diaria, y sigue sus instrucciones en las elecciones del día a día. Recuerda, “Aprenden más de nuestras acciones y actitudes que de lo que le enseñamos”. Si un padre mantiene una actitud arrepentida y sigue a Dios diligentemente, Dios ayudará a sus adolescentes rebeldes para empezar a respetarte.

3. Puede que los intereses de sus hijos no le parezcan importantes, así que contrarrestar eso dejando de lado algunos de sus deberes y haciendo algo que les gusta hacer. Sacrifica tus deseos por los de ellos. Haz cualquier cosa que quieran hacer: jugar, dibujar, correr, cantar o compartir recuerdos y reír juntos.

4. Mostrar interés genuino con sus intereses.

5. Cuando te pongan a prueba, sé fuerte para respetar las reglas y principios cristianos ya establecidos en tu hogar. Estar de pie junto con su cónyuge cuando los niños tratan de manipular entre ustedes dos. Si sus hijos usan la presión del grupo para obtener algún permiso o para hacer lo que no deben hacer, respeta tus convicciones. Puede que se enfaden, pero te respetarán después.

6. Una madre ganará mucho respeto cuando los niños la ven respetando y obedeciendo a su esposo cuando es difícil hacerlo.

7. Sea un buen amigo de su hijo, pero no su compinche. Los adolescentes tienen muchas preguntas sobre la vida. Intenta con cuidado para que se abran para platicar. Entonces escucha con prudencia. Después de haber ganado su confianza, dar sugerencias si es el caso.

8. En la mayoría de los casos, defender a su hijo cuando otros cuestionan su comportamiento los hará que no te respete. En esos momentos debemos recordar que toda persona nace con naturaleza de autodefensa. Defenderlo si miente en defensa propia (aun cuando usted no lo sepa) le puede agregar más culpa. Él puede pensar que no eres sabía si le crees, e inconscientemente te culpara por la miseria que siente. Lo mejor es tomar tiempo para explicar la duda, dar las instrucciones necesarias y orar con el niño para pedir perdón por su culpa. Esto puede enojar al niño, pero te ganará más respeto. Nuestro objetivo es ser una ayuda eterna para nuestros hijos, y no solo una solución rápida para el problema actual.

9. Deje que te vean pasar tiempo sabiamente y sacrificándose

alegremente por los demás. De esta forma verán que tú también “...amas a tu prójimo como a ti mismo”. (Mateo 22:37-39). Cuando nuestra hija Rosa tenía diez meses, bebía una lata de leche evaporada todos los días. Teníamos sólo dos latas y sin dinero para comprar más, cuando Jaime descubrió a un bebé mexicano, llorando de hambre, cuyos padres no tenían leche ni dinero. Le dio una lata a la madre del bebe. Esa noche, Dios envió al Hno. Harland Smith a nuestra casa con una bolsa de comestibles, ¡y muchas latas de leche evaporada estaban en la bolsa! Tus hijos o hijas te respetarán por lo que haces.

Un pastor cristiano tenía tres hijos. Estaba muy ocupado en su ministerio—predicando, visitando a los enfermos y a los encarcelados, y haciendo otros deberes que recaen sobre un pastor. El hijo mayor se convirtió en un devoto cristiano, pero después de su matrimonio les pidió a sus padres que no visitaran a su esposa solamente de vez en cuando y que nunca la invitaran a su iglesia. El segundo hijo, que tampoco se había sentido satisfecho con sus necesidades emocionales en su hogar de niño, encontró compañía entre sus compañeros, y como resultado, cayó en hábitos pecaminosos. Cuando nació el tercer hijo, el padre había aprendido a reducir la velocidad y había comenzado a practicar algunos de los métodos anteriores para ganarse el respeto. Él tercer hijo respetaba a su padre casi hasta el punto de idolatrarle. ¡Qué diferencia hizo el ganar el respeto en la vida de estos hijos!

Ser amigo de su hijo y enséñelo cómo tener amistad con Jesús. Cristo era el mejor amigo de sus discípulos. Él impartió Su sabiduría que los preparó para continuar siguiendo a Dios después de que Él se había ido. Si un padre mantiene una actitud humilde, arrepentida y sigue a Dios diligentemente, Dios cambiará a los niños rebeldes a ser niños respetuosos y responsables. Eso puede tomar años; especialmente después de que su hijo haya tenido que lidiar con un obstinado hijo propio. Estemos preparando a nuestros

CRIANDO HIJOS EN LA LUZ DE LA ETERNIDAD

hijos para la vida eterna. Sed un cuidadoso ejemplo de cómo vivir, y ellos os bendecirán como Salomón bendijo a su madre. Proverbios 31:28, “Sus hijos se levantan, y la llaman bienaventurada”. Crea que tus hijos quieren bendecirte y deja que tu conducta motive esa clase de amor en sus corazones.

DEMASIADA COMIDA Y TIEMPO: UN PECADO DE SODOMA

“He aquí, esta fue la iniquidad de Sodoma, soberbia, saciedad de pan, y abundancia de ociosidad... no fortaleció la mano del afligido y del menesteroso.

Y se llenaron de soberbia, e hicieron abominación delante de mí; y cuando lo vi, las quite.” —Ezequiel 16:49-50

Nuestros padres fundadores de los Estados Unidos tenían menos preocupaciones morales en la sociedad porque el libro más importante para ellos fue la Biblia, la cual se enseñaba en los hogares y en las escuelas como el libro de reglas para la vida. Otra razón por la que tenían morales buenas era porque los niños estaban muy ocupados; incluso los niños pequeños quienes tenían que trabajar para ayudar a su familia sobrevivir. ¿Estaremos permitiendo que nuestros hijos sigan un camino de maldad como Sodoma al proporcionar abundancia de comida deliciosa y permitiendo horas de ociosidad?

Mis padres a menudo citaban el viejo dicho: “Una mente ociosa es el taller del diablo.” Además, de los tiempos difíciles nos obligaban a mantenernos ocupados. Teníamos animales que cuidar:

CRIANDO HIJOS EN LA LUZ DE LA ETERNIDAD

un perro, un gato, gallinas, conejos, cerdos, pavos, cabras, una vaca y un caballo, y a veces patos. Nosotros cocinábamos y calentábamos nuestra casa usando leña. Los troncos tuvieron que ser aserrados en pedazos de 40 centímetros con una sierra de corte transversal. Esas porciones tenían que ser divididos en pedazos más pequeños y luego se llevaban adentro. En el verano tuvimos un jardín de vegetales muy grande para cuidar. En el otoño cosechamos y conservamos productos de la huerta, y canastas de frutas y verduras que comprábamos de granjas de producción cercanos. Cada año procesábamos animales en casa: unos 100 pollos, una docena de conejos, un cerdo y a veces una cabra. Toda la recolección, limpieza y el procesamiento tomó varias semanas. El diablo tuvo poco tiempo para hacer un taller en nuestras mentes muy bien ocupadas. Trabajábamos y jugábamos afuera hasta que se oscurecía. Luego teníamos tareas internas y deberes escolares que hacer.

Hoy en día, muy pocos niños tienen tareas largas y duras para mantenerlos ocupados. Los padres tienen que hacer un esfuerzo especial para que sus hijos aprendan la responsabilidad y la forma de trabajar. Todo niño debe tener quehaceres de acuerdo con su capacidad. Incluso los niños pequeños deben ser responsables por mantenerse limpios ellos mismos y sus habitaciones, hacer las tareas diarias y ayudar con las comidas y otros quehaceres familiares. Para cuando estén jóvenes adultos, deberían estar preparados para ganar dinero y pagar por la ropa que quieren, su auto, el seguro del auto, gasolina y reparaciones, a menos que su tiempo y horario este lleno de estudios muy rígidos. Cada persona tiene deseos naturales para complacer la carne, y cuando los niños tienen mucho tiempo libre, el diablo tiene una mejor oportunidad de establecer su taller en sus mentes. Cuando ambos, la mente y el cuerpo están ocupados en trabajo útil, las malas tentaciones no pueden entrar tan rápido.

Madres, les ruego que mantengan a sus hijos ocupados con proyectos constructivos: la limpieza, costura, lecciones de música,

proyectos de arte, carpintería o el mantenimiento de cosas mecánicas. Cuando los niños tienen poco qué hacer, tienen más tiempo para experimentar con el pecado. Los padres son, en esencia, dando a sus hijos “saciedad de pan y abundancia de ociosidad”— las mismas cosas que causaron el declive de Sodoma. Un niño que se mantiene ocupado trabajando o jugando deportes, físicamente estará cansado por la noche. Un niño cansado no está despierto explorando el Internet, jugando juegos de computadora o haciendo cosas que atraen a la carne.

Si escuchas a un niño decir: “Estoy aburrido”, es hora de encontrar proyectos para ayudar su creatividad. Si nada de lo que sugieres despierta su interés, haz que él o ella le ayude y oblíguelo a permanecer en el trabajo hasta que esté terminado. Comience este entrenamiento cuando el niño es muy pequeño. Es muy difícil involucrar a un niño (de seis años en adelante) a trabajar después de haber pasado seis años solamente complaciéndose a sí mismos. Aquí hay algunas sugerencias de actividades:

1. Siempre que sea posible, haga un picnic en su jardín con sus niños. Pasarán mucho tiempo organizando una mesa, encontrando y cargando asientos, llevando los platos y la comida; también guardando todas las cosas después del almuerzo.

2. Léales, o deje que escuchen una historia de buena formación del carácter bíblica mientras viajan, cuando se acuestan a dormir la siesta, o cuando se van a dormir por la noche. Escuchando una historia fomenta al niño a quedarse quieto y crear imágenes en su mente. La mente es despojada de esta creatividad mientras observa el movimiento de imágenes en videos porque las imágenes ya están formadas. Por esta razón, los videos educativos, aunque fácilmente se consiguen, deberían ser seriamente limitados.

3. Siempre cuando un niño encuentra y le trae un insecto, una flor o un reptil, deténgase (si es posible), e investigue al respecto. Muestra tu interés.

4. Déjalos trabajar en la cocina a tu lado. Permíteles practicar

habilidades de cocinar con usted. Mi amigo, que tenía muchos niños adoptivos, comenzó a enseñarles a cocinar cuando sus hijos cumplieron cinco años. Su primer proyecto fue su propio pastel de cumpleaños. A los ocho años, mis hijos podían cocinar comidas sencillas y limpiar la cocina solos.

5. Juega juegos educativos: Uno (los niños pequeños aprenden los colores y números), El juego de Memoria, monopolio (los niños aprenden a usar el dinero), el juego de damas (aprenden estrategia y razonamiento). Haz juegos que combinen una palabra extranjera con su equivalente en español o números romanos a números arábigos; jueguen operaciones matemáticas poniendo las respuestas de carreras, a sumar, substraer, multiplicar y dividir; símbolos geométricos con sus nombres escritos, etc. Practiquen y jueguen estos con tarjetitas como el juego de memoria.

6. Cada una de mis hijas se cosió un vestido propio a los diez u once años. Ya habían cosido algunas prendas más pequeñas antes. Todas las niñas deberían aprender a coser y hacer trabajos manuales. Siempre hay arreglos de casa, proyectos, alternancias y prendas especiales a realizar. ¿Quién sabe? Dios puede enviarlos a un país pobre donde necesitarán hacer o reparar ropa para los necesitados.

7. Haz un espacio para un jardín, aunque sea pequeño o en macetas. Los alimentos cultivados y conservados en casa además de ser nutritivos se convierten en maravillosos regalos.

8. Cada niño debe aprender a conservar los alimentos secándolos, congelando o enlatándolos en frascos.

9. Enseñe a sus hijos cómo arreglar flores. Es divertido llevar un ramo de flores a las personas cuando los visitan. Déjalos comprar jarrones, canastas y flores artificiales en ventas y tiendas de segunda.

10. Dale oportunidades para ganar su propio dinero y para hacer trabajos por los necesitados.

11. Los niños pueden mantener presentable el césped y los

jardines de flores de su casa. Aprendiendo a cuidar un jardín podría convertirse en trabajos para ganar dinero más adelante.

12. Las niñas pueden hacerse cargo de guardar niños en su casa o en los hogares de amigos de confianza.

Haciendo tales cosas les ayudará a desarrollar confianza, una buena imagen de sí mismo, y una excelente ética de trabajo. También reducirá el egoísmo natural y deseos de la carne. La confianza en sí mismo, la aprobación, el dinero u otras recompensas obtenidas por mantenerse ocupados ayudarán a los niños a controlar su vida. Los niños que han aprendido a asumir la responsabilidad de sí mismos tendrán hogares muy por delante de sus pares que no han aprendido estas disciplinas.

Que Dios nos ayude a guardarnos a nosotros mismos y a nuestras familias del pecado de Sodoma, “saciedad de pan, y abundancia de ociosidad”. Los sacrificios que los padres hacen para que los niños puedan tener o hacer lo que quieran podría ser impulsándolos hacia la tragedia. No permitamos que nuestros hijos crezcan en los pecados de Sodoma.

Capítulo Treinta Y Uno

NO AYUDAR A LOS PROBERS

“Bienaventurado el que mira al pobre: el Señor lo librárá en tiempo de angustia. El Señor lo guardará y lo mantendrá con vida; y será bendito en la tierra: ... El Señor lo sustentará sobre el lecho de dolor: hará toda su cama en su enfermedad.”—Salmos 41:1

Los cristianos en nuestro país están viviendo un nivel mejor que los reyes en épocas pasadas, pero lamentablemente en otros países apenas sobreviven en circunstancias miserables. El apóstol Pablo dijo: “Como tenemos, pues, oportunidad, hagamos bien a todos, especialmente a los que son de la familia de la fe” (Gálatas 6:10).

Hay una mentalidad en el mundo de que el diez por ciento de los ingresos de uno pertenece a Dios; el resto es para quien se lo ganó. Jesús enseñó: “Somos comprados por un precio.” La realidad es que Cristo nos posee, y todo lo que tenemos le pertenece a Él. Si vivieran un estilo de vida más sencilla, algunos podrían vivir con la mitad de lo que ganan. O tal vez algunos podrían dar el sesenta o el setenta por ciento y vivir de lo que les queda. La viuda en Marcos 12:44 dio “todo su sustento”. Aunque

los demás dieron mayores cantidades, Jesús dijo que ella dio más que todos ellos.

El amor de Dios hace que un cristiano quiera ayudar a los pobres, pero el miedo de una posible necesidad futura y el estilo de vida exigente de nuestra cultura puede hacer que los padres no escuchen la voz de la conciencia cuando se trata de donar. O pueden compararse con otros que no ayudan al pobre. Esta actitud podría estar impulsando a sus hijos hacia una tragedia, porque Satanás puede usarlo para endurecer los tiernos corazones de sus hijos. Es mejor hacer la voluntad de Dios, por difícil que sea. Los israelitas dejaron que el temor los mantuviera fuera de la hermosa y fructífera tierra de Canaán. Sus hijos tuvieron que sufrir las penalidades de vivir en el desierto durante años y años hasta que todos los adultos murieron. Entonces los hijos fueron sin miedo a la tierra de gracia que Dios había preparado para ellos años antes (Números 13:25-14:11). ¿Sufrirán nuestros hijos por nuestra falta de fe? Dios puede tener algo hermoso en el futuro para nosotros si nos diéramos en fe para dar generosamente a los pobres.

Aquí está mi experiencia. Una vez le di a los pobres \$200 que yo verdaderamente necesitaba. Unos días después, alguien me dio un cheque por la misma cantidad. Pocos días después, otra persona le dio a mi esposo un cheque por \$250. En diferentes ocasiones a lo largo de mi vida, he mantenido una cuenta de lo que habíamos dado y recibido poco después. Muchas, muchas veces, Dios nos devolvió más del doble de lo que habíamos dado. Jesús dijo: “Dad, y se os dará a ti; medida buena, apretada y remecida, y rebosando darán en vuestro regazo, porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.” (Lucas 6:38). Si damos poco, el retorno es poco. Si damos abundantemente, Dios devuelve abundantemente. “A Jehová presta el que da al pobre, y el bien que ha hecho, se lo volverá a pagar.” (Proverbios 19:17).

La Biblia hace muchas más promesas a quienes ayudan a los pobres. Considere la promesa al comienzo del Salmo 41. ¡Según la

promesa, los que dan serán librados en tiempo de angustia! Tendrán fortaleza, larga vida, salud y consuelo en la enfermedad.

¿Te gustaría tener una buena actitud? He aquí cómo: “El que tiene misericordia de los pobres, dichoso es él” (Proverbios 14:21b).

¿Quiere que se satisfagan todas sus necesidades? “El que da al pobre, no tendrá pobreza; Mas el que aparta sus ojos tendrá muchas maldiciones” (Proverbios 28:27).

¿Te gustaría estar siempre floreciente? Dios dice que podemos serlo si guardamos el ayuno para los pobres como habló en Isaías 58:6-11. “No es este el ayuno que he elegido? ... no es que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes albergues en casa? Que cuando veas al desnudo, lo cubras . . . Y si dieres tu pan al hambriento, y saciases al alma afligida . . . Jehová te pastoreará siempre, y en las sequías saciará tu alma, y dará vigor a tus huesos; y serás como huerto de riego.” ¡Qué maravillosa recompensa!

¿Te gustaría que Dios bendiga todas tus obras? “No endurecerás tu corazón, ni cerrarás tu mano contra tu hermano pobre, sino abrirás a él tu mano liberalmente y en efecto le prestarás lo que necesite. . . porque por ello te bendecirá Jehová tu Dios en todos tus hechos, y en todo lo que emprendas.” (Deuteronomio 15:7-10).

Juan el Bautista también incluyó ayudar a los pobres cuando les dijo a las personas lo que Dios quería que hicieran. Juan dijo: “El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene; y el que tiene que comer, haga lo mismo” (Lucas 3:11). Ya que Jesús dijo: “Más bienaventurado es dar que recibir”, y tenemos muchas buenas promesas que recibir de nuestro Padre celestial cuando damos. Espero que todos nos comprometamos a extender más ayuda a los necesitados que nos rodean. El apóstol Santiago pone un factor decisivo concluyendo estos pensamientos diciéndonos: “La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es ésta: Visitar [ayudar] a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo.” (Santiago 1:27).

NO AYUDAR A LOS PROBERS

Podemos aferrarnos a nuestras finanzas y dejar que nuestros hermanos pobres pasen hambre, y tanto nosotros como nuestros hijos extrañaremos las muchas bendiciones que Dios tiene prometido. O podemos postrarnos sobre nuestros rostros ante Dios y pedirle que nos revele Su voluntad para nuestra familia. Vámonos juntos con nuestros hijos e hijas a las aguas heladas de la abnegación y dar generosamente. Será que nuestras familias escaparan de la ira de Dios si compartimos nuestra abundancia con nuestros hermanos pobres. “Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos los hombres, especialmente a los de la familia de la fe”. Nosotros tenemos abundancia de casi todo; ¿No deberíamos dar y dar más?

Capítulo Treinta Y Dos

SER UN FARO

“Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.”—Mateo 5:14

Los faros se construyen para iluminar el área alrededor de un puerto para que el capitán del barco pueda atracar con seguridad. Dios está llamando a cada padre para que sea un faro para sus hijos, y que cada hijo puede ver claramente cómo entrar con seguridad en el puerto del cielo. Como los niños navegan a lo largo de la vida, se verán amenazados por muchos peligros. Ellos van a enfrentar tormentas espirituales, físicas, financieras y emocionales. Pueden atravesar mares de desesperanza, ser inundados con obstáculos financieros, o tener que soportar la turbulencia de las falsas doctrinas.

Hace años, antes de que la navegación electrónica estuviera muy desarrollada, una llama de verdad ardía dentro de una estructura brillando en la oscuridad. Esa llama fue magnificada numerosas veces por reflectores y múltiples lentes potentes. La llama y las lentes estaban ubicadas muy alto cerca de la parte superior del faro alto. Para mantenerlo alimentado con petróleo, era un trabajo

duro, y requería de mucha atención para mantenerlos limpios y libres de hollín; todo esto era lo que exigían los reflectores y los enormes lentes.

También se requiere un esfuerzo incansable para mantener nuestra vida limpia para la luz de Cristo brille a través de nosotros a nuestros hijos. Jesús es el Faro Maestro. Él es la llama que brillará desde dentro del padre. Pero el temor del hombre, el orgullo de la vida, preocupaciones diarias, un temperamento descontrolado y muchos otros obstáculos diarios pueden causar manchas que impiden el reflejo ligero de la vida de Cristo. Si Satanás no puede obstaculizar nuestro ejemplo manchándonos con las cosas del mundo, tratara de humillarnos bajo acusación y depresión. Esto también evitará que la luz de Cristo brille. Hay que ser honestos con nosotros mismos y buscar a Dios para mantener nuestra vida libre de cualquiera cosa que impida que los niños vean la luz de Cristo. Después de haber hecho todo lo posible para iluminar sus vidas, también debemos confiar en su poder, para proteger a nuestros hijos a través de las tormentas de tentaciones.

Cómo se han salvado miles de vidas embarcadas, gracias a la luz de los faros; el reflejo de la luz de Jesús a través de los padres ha ayudado miles de niños para evitar los peligros ocultos y entrar en el puerto celestial. Satanás, el príncipe del mundo, lucha sin descanso contra todos en buque. Ha desarrollado estrategias que superan la mente humana. Sin embargo, Dios tiene puertos seguros donde las naves de nuestros hijos pueden encontrar refugio. Aquí hay algunos faros de luz que ayudarán a los jóvenes navegar a través de las grandes tormentas, huracanes y tifones que golpean sobre el barco espiritual en que viajan.

1. Un buen conocimiento de la Palabra de Dios.
2. Tener fe en Dios a través de la obediencia a Él.
3. Suficiente control para poder respetar a los demás.
4. Tener una cantidad equilibrada de autoestima.
5. Saber que son queridos y super importantes para la familia

CRIANDO HIJOS EN LA LUZ DE LA ETERNIDAD

6. Estar dispuesto a amar y sacrificarse por los demás

7. Ser organizado con un buen principio de trabajo.

Satanás lucha para evitar que los padres establezcan estos principios dentro del carácter de sus hijos. También lucha por evitar que los niños puedan escuchar la voz interior de su conciencia. Sin embargo, “Mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo”. Hay mucha evidencia de que muchos jóvenes han escapado del desastre porque les vino a la mente un versículo memorizado durante una tentación. Un buen trabajo se ha salvado debido a hábitos honestos y un buen principio moral de trabajo.

Teniendo fe ha sido de gran ayuda a muchos jóvenes durante tempestades espirituales. Teniendo autocontrol ha remediado muchos matrimonios quebrados. Así que siendo un faro que refleja la luz de Cristo durante toda la vida de sus hijos es muy importante.

¿Serás un faro para Cristo?

Capítulo Treinta Y Tres

LAS PROMESAS DE DIOS

Aquí hay unas promesas que Dios me ha dado en diferentes épocas, cuando yo estaba orando para mis hijos. Espero que sean de ánimo para ti también.

Cuando Satanás trae un pensamiento de desanimo, dile estas promesas de la palabra de Dios en voz alta. Por medio de creer en estas promesas estamos quitando las manchas de duda de nuestros lentes de faro, permitiendo a los hijos y a otros ver la luz de la esperanza que hay en Cristo.

1. Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón. Salmos37:4
2. Siervo mío, no temas, dice Jehová, ni te atemorices; porque he aquí que yo soy el que te salvo de lejos a ti y a tu descendencia de la tierra de cautividad. Jeremías 30:10
3. Jacob no será avergonzado ni su rostro se pondrá pálido; porque vera a sus hijos, obra de mis manos en medio de ellos, que santificarán mi nombre; . . . y los

CRIANDO HIJOS EN LA LUZ DE LA ETERNIDAD

extraviados de espíritu aprenderán inteligencia, y los murmuradores aprenderán doctrina. Isaías 29:22-24

4. Así dice Jehová: . . . y tu pleito yo lo defenderé, y yo salvare a tus hijos. Isaías 49:25

5. Porque yo se los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis. Jeremías 29:11

6. Los hijos de tus siervos habitarán seguros, Y su descendencia será establecida delante de ti. Salmos 102:28

7. Mi Espíritu derramaré sobre tu generación, y mi bendición sobre tus renuevos; Isaías 44:3b

8. Te amara, te bendecirá y te multiplicara, y bendecirá el fruto de tu vientre y el fruto de tu tierra Deut. 7:13 Capitulo Treinta y Tres

LAS PROMESAS DE DIOS

Aquí hay unas promesas que Dios me ha dado en diferentes épocas, cuando yo estaba orando para mis hijos. Espero que sean ánimo para ti también.

Cuando Satanás trae un pensamiento de desanimo, dile estas promesas en voz alta de la palabra de Dios. Por medio de creer en estas promesas estamos quitando las manchas de duda de nuestros lentes de faro dejando los hijos y otros ver la luz de la esperanza que hay en Cristo.

1. Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón. Salmos 37:4
2. Siervo mío, no temas, dice Jehová, ni te atemorices; porque he aquí que yo soy el que te salvo de lejos a ti y a tu descendencia de la tierra de cautividad. Jeremías 30:10

LAS PROMESAS DE DIOS

3. Jacob no será avergonzado ni su rostro se pondrá pálido; porque vera a sus hijos, obra de mis manos en medio de ellos, que santificaran mi nombre; . . . y los extraviados de espíritu aprenderán inteligencia, y los murmuradores aprenderán doctrina. Isaías 29:22-24

4. Así dice Jehová: . . . y tu pleito yo lo defenderé, y yo salvare a tus hijos. Isaías 49:25

5. Porque yo se los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis. Jeremías 29:11

6. Los hijos de tus siervos habitaran seguros, Y su descendencia será establecida delante de ti. Salmos 102:28

7. Mi Espíritu derramare sobre tu generación, y mi bendición sobre tus renuevos;

8. Te amara, te bendecirá y te multiplicara, y bendecirá el fruto de tu vientre y el fruto de tu tierral Deut. 7:13

9. “Camina en su integridad el justo; sus hijos son dichosos después de él” (Proverbios 20:7).

10. “He aquí, que yo hago cosa nueva... y abriré camino en el desierto, y ríos en la soledad” (Isaías 43:19).

11. “Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán: cuando pases por el fuego, no te quemaras; ni la llama ardera en ti” (Isaías 43:2).

12. “Y este será mi pacto con ellos, dijo Jehová: el espíritu mío que esta sobre ti, y mi palabra que puse en tu boca, no faltaran de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre.” (Isaías 59:21).

13. “No temas, porque yo estoy contigo: del oriente traeré tu generación, y del occidente te recogeré” (Isaías 43:5).

¡Se alentado! “Cuando haz hecho lo mejor que puedas, deja que Jesús haga lo demás.” Satanás siempre viene a robar, matar y destruir. Pero las palabras de Dios son vida. Reclama estas

CRIANDO HIJOS EN LA LUZ DE LA ETERNIDAD

promesas verdaderas de esperanza en tiempos de tristeza, y la luz de Cristo brillará desde por dentro.

Capítulo Treinta Y Cuatro

RECONOCIMIENTOS

RECONOCIMIENTOS

Muchas personas han participado en la creación de este trabajo. Deseo dar las gracias a cada uno por su parte:

Nelson Doolittle que ha ofrecido voluntariamente su tiempo, equipo y materiales para imprimir la primera, segunda, tercera edición y la edición en español.

Patricia Bell, Sandra Melot, Roberta Gaines, Rosi Gellenbeck, Irma Sallee y Serena Johnson por sus maravillosos consejos y correcciones.

Angela Gellenbeck por editar el de Ingles y Patricia Bell por traducir la edición española.

Cathy Younger para obtener ayuda con el formato.

Rosi Gellenbeck y Patrice Doolittle por hacer la portada del libro.

Ariel Pérez, Areli González, Carmen Rodríguez, y Sandra Garza por leer y corregir la copia final.

Un agradecimiento especial a muchos otros que también me

CRIANDO HIJOS EN LA LUZ DE LA ETERNIDAD

ayudaron a conseguir ideas presentadas en *Criando Hijos en la Luz de la Eternidad*.

Capítulo Treinta Y Cinco

SOBRE EL AUTOR

La habilidad de Carlota Huskey para escribir proviene de Dios, el Autor Maestro. Ella siendo disléxica, atribuye su éxito en la escuela a su madre y hermanos leyéndole, y el pudiendo escuchar durante la adoración familiar prudentemente.

Cuando tenía ocho años, Carlota se acercó a Jesús arrodillada al lado de la cama de su madre. Era una niña muy curiosa y aventurera, pero la estricta disciplina de su padre le impidió ir por el camino del mal.

Carlota ha sido una estudiante de toda la vida de la formación infantil y de la familia. Vive, continuamente investigando, notando y observando el resultado de niños de diferentes métodos de crianza.

OTRAS OBRAS DE CARLOTA HUSKEY HIGHTOWER

1. *Mabel Una Demostración del Poder de la Palabra de Dios.*
2. *¿Qué Tan Grande es Dios?*
3. *Creciendo con Dios en el Valle*
4. *Criando Hijos en la Luz de la Eternidad.*

En English

1. *Mabel a Demonstration of the Power of God's Word*
2. *A Faithful Father*
3. *How Big is God ?*
4. *Growing Up with God in the Valley*
5. *Traveling with God*
6. *Growing Children in the Light of Eternity*

